

BIOGRAFÍA Y ESCRITOS FILOSÓFICOS

NORMALIZACIÓN DE LA FILOSOFÍA EN SANTANDER, (COLOMBIA), CASO  
HENRY SERRANO URIBE

JOSE LIBARDO ROJAS AMAYA

Trabajo de Investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:  
Magister en Filosofía Latinoamericana

Director: Álvaro Acevedo Gutiérrez

Magister en Historia

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
MAESTRÍA EN FILOSOFÍA LATINOAMERICANA  
Bogotá, Septiembre 2014

Nota de aceptación

---

---

---

---

Presidente jurado

---

Jurado

---

Jurado

A Dios por darme esta oportunidad de vivir

y a los seres que tanto amo

## **Agradecimientos**

A Jaime Serrano Valenzuela, por creer en este trabajo brindando toda la información posible.

Al profesor Álvaro Acevedo Gutiérrez por su orientación

A quienes han creído en mi brindando su apoyo, motivación y ayuda en los momentos más oportunos.

## TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN .....	7
2. JUSTIFICACIÓN.....	12
2.1 Antecedentes .....	15
3. PROBLEMA.....	16
4. OBJETIVOS.....	16
5. MARCO REFERENCIAL.....	17
5.1 La educación como elemento integral del ser humano .....	19
5.2 La Filosofía Latinoamérica en clave liberadora.....	21
5.3 La concientización: fundamento del proceso educativo.....	22
5.4 La existencia elemento primordial de la actuación en el ser humano. ....	23
5.5 Filosofía para la praxis vital .....	25
5.6. Metodología de la investigación.....	26
6. ¿QUIÉN FUE HENRY SERRANO URIBE? .....	30
6.1 Biografía.....	30
6.2 Circunstancias históricas .....	32
6.3 Lugar de nacimiento y familia .....	42
6.4 Estudios realizados.....	43
6.5 Militancia política de Henry Serrano Uribe .....	44
6.6 Desempeño Profesional.....	45
6.7 Méritos académicos y reconocimiento social.....	54
6.8 Muerte de Henry Serrano Uribe.....	58
6.9 Obras, escritos y publicaciones de Henry Serrano .....	61
6.10 Influencias recibidas.....	65
7. EL PENSAMIENTO DE HENRY SERRANO URIBE .....	70
7.1 Estética de la existencia .....	71
7.2 Educación .....	74
7.3 Angustia existencial.....	78
7.4 América Latina .....	83
7.5 Influencias de su pensamiento .....	87
8. CONCLUSIONES .....	89

---

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	93
ANEXOS.....	96
<i>Anexo 1</i> .....	96
<i>Anexo 2</i> .....	102
<i>Anexo 3</i> .....	135
<i>Anexo 4</i> .....	154
<i>Anexo 5</i> .....	187
<i>Anexo 6</i> .....	214

## 1. INTRODUCCIÓN

Decimos lo que dijeron, le hacemos continuas lecturas a escritos de otros autores, se ha enseñado filosofía transcribiendo a otros..., mirando a Europa a ver qué dijo o dice, se mira el pasado para repasar autores, hemos sido hijos de la tradición, con un tapa-ojos que ha impedido ver a nuestro alrededor, a nosotros mismos. De esta manera como en los tiempos de la conquista se llegó a catalogar a los aborígenes como “sub-hombres”, a los pensadores aborígenes del pasado y de nuestro tiempo no se les puede "dar" el *status* de filósofos (as), -categorías arquetípicas- porque no hemos tenido la "bula papal" o la escuela filosófica que nos reconozca como seres pensantes, aunque tengamos entre los nuestros autores de escritos de la estatura intelectual de Habermas o Foucault, cuestión que no debe sonar a blasfemia intelectual, solo que el tiempo y la disciplina de nuestros académicos para dedicarle estudio, análisis y el sitio que les corresponde determinarán la talla de los nuestros.

Revisar los anales de los escritores de un Departamento de tanta antigüedad y tradición en letras, revolución, industria, educación y cultura como Santander y encontrar un vacío de reconocimiento de la existencia de por lo menos un filósofo (a) es, por lo menos, un hecho que produce tristeza. No existe una recopilación de documentos, no hay memoria colectiva y casi ni privada al consultarse sobre la existencia de un filósofo santandereano, es más, a algunos les parece una pregunta irrelevante, un exabrupto la sola pregunta; algunos "filósofos" actuales, repetidores de ideas ajenas, se exasperaron con la pregunta ante la indagación que se estaba haciendo en los preliminares de esta

investigación, llegando casi al terreno de la ofensa al descalificar un trabajo del tipo que nos proponíamos.

Tanta resistencia, tanto silencio en la historia, tal desprecio por lo nuestro fueron más que motivaciones para la búsqueda de ese "alguien" que sirviera como testimonio de la existencia de tantos pensadores anónimos que simplemente no han tenido la pantalla de la gran academia, los recursos económicos para construir su propio palco o la gran prensa haciendo de vitrina informativa. Aunque en su mejor época, Henry Serrano Uribe sí tuvo prensa - ver en el capítulo biografía, el aparte: reconocimiento social- no hubo una persona que hiciera la sistematización de lo que ahora, con este documento, se constituye en una mina de pensamiento para los estudiosos de las ideas.

Ir tras la búsqueda de un recorte de periódico, buscar archivos ya perdidos en el tiempo porque no han habido instituciones del estado o privadas que se hubieran preocupado con el debido esmero por resguardar de la polilla, de los vándalos, de los saqueadores de patrimonio regional, del bajo sentido de identidad o de pertenencia regional, de la no conciencia de archivo histórico como memoria útil para las nuevas generaciones, no es tarea fácil, si a esto se le suma la dificultad de disponibilidad de tiempo y de recursos se entiende por qué no ha habido suficiente investigación ni en nuestro país, ni en la región.

El presente trabajo solo apunta a lo anterior; no es el análisis acucioso de un escrito, de una obra, de una idea o descifrar quien lo dijo antes y las páginas de citación porque con

ello es poco el aporte; aquí se trate de sacar a la luz pública una de las mejores obras que se hayan podido escribir a principio de siglo XX.

Al culminar la investigación, queda la satisfacción de haber confirmado la intuición inicial: Tiene que haber alguien que haya escrito "algo" que merezca rescatarse para la discusión filosófica, con la publicación de su obra se está dando a conocer al único Doctor en Filosofía del departamento de Santander, de principios de siglo XX, actualmente desconocido por la academia.

De la obra de Henry Serrano Uribe se puede decir lo mismo que del trabajo de Ortega y Gasset (1883-1954): "...aunque su obra no es sistemática, ni tiene voluntad de sistema, se puede estructurar a partir de lo que se ha llamado su perspectivismo y su raciovitalismo, tesis que permiten situar su pensamiento dentro de las coordenadas generales del llamado «vitalismo» europeo. De hecho, buena parte de su pensamiento se halla en estos artículos breves realizados en torno de cualquier problemática concreta del momento, lo que les daba una gran vitalidad." (Grandes filósofos)

Se puede decir que la obra de Henry Serrano Uribe es de corte Kantiano, porque concibe la educación como un fin en sí mismo. En este sentido la crítica de la razón práctica, el qué puedo conocer o razón pura y qué puedo esperar o crítica del juicio, elementos estos de su discurso reforzado en la compilación normalmente conocida como: Tratado de Pedagogía (1803) son suficientes insumos para una posterior investigación. Serrano Uribe llega a centrar su praxis, su discurso y su vida sin darse cuenta, está trabajando, haciendo filosofía a través de unas lecturas y mirando el mundo, escribiendo

para sus coterráneos, haciendo filosofía desde la vida misma. Le inquieta sobremanera el fracaso de la modernidad, no concibe que solo haya salido a flote el proyecto tecnológico más no el ético-moral y estético. Toma muy en serio la imperiosa necesidad de reconstruir el ciudadano ético para poder reversar la hecatombe que se avecina, por eso enfoca tanto sus cargos públicos como sus realizaciones personales en el eslabón perdido: “La educación”, no como instrucción. Así entreteje una mirada al mundo colombiano, a la educación y al hombre Latinoamericano, a lo que puede y debe ser América Latina.

Dentro del pensamiento de Henry Serrano Uribe se manifiesta una cohesión con el pensamiento filosófico de Michel Foucault. Por consiguiente, queda para los estudiosos hacer el paralelo tan asombroso tanto en tiempo como en ideas entre Henry Serrano Uribe y filósofos de la talla de: Michel Paul Foucault (1926-1984). De hecho la segunda obra de Foucault: "Las palabras y las cosas" (1966) tiene un asombroso parecido con los escritos de HENRY SERRANO URIBE: "LO QUE DICEN LAS COSAS" entregas realizadas en artículos periodísticos de 1951. Foucault no había publicado "El uso de los placeres", solo "Vigilar y Castigar" cuando Serrano Uribe publica: "Meditaciones filosóficas", también debe mencionarse en este paralelo a Jürgen Habermas, Filósofo y sociólogo Alemán, nacido en 1929 y su discípulo colombiano Guillermo Hoyos: con su libro "Pedagogía de los valores". Guillermo Hoyos dice de la necesidad de retomar el proyecto de la modernidad para acabarlo, en Henry Serrano Uribe, la crítica a la modernidad fue la idea central de su primer libro: Meditaciones filosóficas para el siglo XX.

Desde esta perspectiva se propone una lectura de Henry Serrano Uribe de cómo este señor fue capaz aquí, desde nuestro medio, decir cosas que luego autores como Habermas y en años recientes, en Colombia Guillermo Hoyos también han dicho.

El contenido del presente trabajo de investigación está compuesto por: la biografía, influencias recibidas, el pensamiento de Henry Serrano Uribe en cinco temáticas: Primero; Estética de la Existencia, Segundo; Educación, Tercero; Angustia; cuarto, existencia, y quinto, algunos artículos sobre América Latina.

Como esta es una aproximación a la construcción de una biografía situacional e intelectual basada en una investigación histórica de un derrotero intelectual, se hará una especial mención a las ejecutorias en el tiempo en el cual trabajó desde la administración pública y un aparte titulado: Reconocimiento social, en el cual se condensa el posicionamiento social del cual disfrutó el autor lo cual da indicios del grado de importancia del personaje que se está trabajando, en el contexto se hará una mención internacional, nacional y regional de los tópicos sociopolíticos y filosóficos a modo de ilustración situacional, y finalmente se hará una transcripción lo más exacta posible de los escritos de Henry Serrano Uribe como una contribución a la recuperación de la memoria histórica biográfica de uno de los filósofos colombianos que alcanzó a tener una apreciable producción intelectual.

Como decía Eudoro Rodríguez Albarracín describiendo la problemática sobre la historia de las ideas filosóficas en el libro La filosofía en Colombia: ... “es verdad que las

filosofías y los filósofos son de algún modo hijos de su tiempo, deudores de su cultura, de su sociedad, de los conflictos y problemas que les tocó vivir." (Marquinez, 2004 p 14)

## **2. JUSTIFICACIÓN**

La presente investigación tiene como propósito conocer el pensamiento filosófico de Henry Serrano Uribe quien de manera sistemática, coherente y sucinta, presenta una visión holística de la razón de ser de la existencia y su pertinencia en el campo educativo. Teniendo presente que pocas investigaciones de filosofía colombiana, especialmente en Santander se encuentran hasta el momento, es prioritario dar a conocer la línea investigativa del autor que se encuentra en el horizonte de una filosofía existencialista que da sentido a la realidad del ser humano en la sociedad.

Es importante comprender el horizonte epistemológico del autor en la medida que retomando a filósofos de la época sistematiza su pensamiento en pro de una recuperación del ser, del ser humano que tiene como ejes transversales la conciencia de sí y la responsabilidad como categorías que tienen como finalidad el servicio social del hombre. Siendo vital estudiar, analizar y comprender los diversos escritos del autor que responden a la concientización de la existencia, la cual tiene gran incidencia en los procesos formativos de las personas, de manera especial en los jóvenes los cuales se convierten en sujetos éticos que humanizan desde su misma existencia responsablemente. Esto origina en el ser humano una lucha constante por consolidar el proceso de concientización consigo como fundamento de una visión humanística e integral del hombre en función de los demás y del entorno al cual pertenece.

En la actualidad vemos cómo el ser humano trata de dar sentido a la realidad a través de numerosas herramientas que la sociedad y el mundo le ofrece, pero en algunos casos no es suficiente y el sentido de la existencia se pierde, en otros casos no interesa o se es indiferente. Por esta razón, esta investigación documental brinda valiosos elementos filosóficos y pedagógicos que reconfiguran la existencia y el sentido de la vida. Henry Serrano durante su desempeño profesional y en los diversos cargos públicos que dirigió se convirtió en un abanderado de una educación del espíritu que promueva una existencia con sentido, integral consigo mismo y con los otros y lo otro porque de hecho este es el sentido original de la existencia humana.

Es vital promover una educación del espíritu (conciencia del interior) puesto que en muchos casos vemos que la educación queda relegada a la transmisión de unos conocimientos de forma sistemática y encasillada, que no responde al sentido de lo que es el ser humano como organismo bio- sico- social. Esta unidad bio- sico- social configura el ser espiritual del hombre en la realidad. Como unidad espiritual el autor propone una sincronía entre la conciencia interior y lo exterior de modo que encuentre su razón de ser y el camino de realización. Por ello la educación tanto en el nivel básico como Universitario necesitan una formación que cohesione los conocimientos con aspectos éticos de la persona y se forme la misma como un todo integral hacia los demás.

Por consiguiente los escritos de Henry Serrano Uribe proporcionan herramientas filosóficas de una praxis existencialista que dinamiza el cómo, el por qué y el para qué de la vida y la implicación de ésta en la historia humana. Es claro que a través de estas

herramientas filosóficas y del lenguaje cotidiano del autor se podrá comprender la injerencia del pensamiento filosófico en el quehacer de la realidad, asimismo la concientización del hombre como ser en sí mismo para los demás, buscando recuperar la libertad y la autonomía de decisión que posee éste en el mundo.

El esfuerzo por una educación del espíritu en el autor ha de promover una filosofía que tenga aplicabilidad y pertinencia en la praxis personal y social. Se trata de encontrar el camino de sentido en la vida humana como fundamento existencial que repercute en la sociedad. Desde esta perspectiva en la actualidad se necesita que la juventud se le forme a través de la educación de la persona con alto grado de conciencia de sí y del otro y desde la responsabilidad, que no se remita simplemente a conceptos sino que integre los diversos niveles del proceso de desarrollo de la persona.

De acuerdo a los escritos de Henry Serrano Uribe se puede concluir la necesidad de instaurar una formación filosófica en colegios y universidades que responda a las exigencias de la sociedad hoy, donde el hombre en medio de los avatares de la cotidianidad, de las diversas problemáticas sociales, requiere de una formación filosófica que dé sentido a su existencia y pueda alcanzar su propósito de vida, esto es, la consecución de su realización. Además una existencia que está mediada por la cristianización de los valores como fundamento de integralidad humana. Finalmente, su pedagogía filosófica tiene como finalidad el formar personas con alto compromiso social a partir de una ética ciudadana que tenga como base la responsabilidad social, creando sujetos libres y autónomos que posibiliten la construcción de subjetividades en pro del bienestar social de las personas; de ahí lo esencial de comprender la conciencia de sí como

punto de partida en la concientización de la colectividad en búsqueda de una formación humanística de los hombres y mujeres de hoy.

## **2.1 Antecedentes**

En la historia del Departamento de Santander (Colombia) es de rescatar lo amplio de la tradición literaria en el campo de las letras; cuentistas, novelistas, poetas, cronistas y ensayistas hacen parte del patrimonio literario, otra cosa es su desconocimiento y su escasa figuración en el panorama de las letras nacionales, resultado de la desidia de la clase política y cultural que no había situado a la región en un contexto nacional; no se puede negar la tradición literaria de la región, pero su legado está por rescatar, evaluar y situar en el lugar que le corresponde.

Dentro de los grandes representantes de la literatura Santandereana encontramos a Pedro Gómez Valderrama, el más universal escritor santandereano, y Henry Serrano Uribe como uno de los más generosos escritores que ha dado el Departamento. La tradición literaria de estos autores en Santander es una muestra fehaciente de la generación del conocimiento literario de la época. En lo que respecta a la filosofía es de considerar que poca información se ha sistematizado en el Departamento, así como en lo concerniente a preservación de la biografía de los autores pues nada se tiene al respecto, de ahí que sea tan difícil hacer un análisis y/o sistematización de la historia de las ideas, desde el punto de vista filosófico, a lo sumo se puede hacer desde la política y esta como historia de sangre y/o corrupción que es lo que lamentablemente más ha predominado.

Lo anterior es más que suficiente para entender por qué el interés del autor de la investigación al hablar de la “normalización de la filosofía en Santander (Colombia)” pues se pretende hacer un aporte en la sistematización de la filosofía en dicho departamento que a su vez haga parte de la gran obra iniciada por Marquinez Argote y sus compañeros de aportar al proceso normalización la filosofía en Colombia y en Latinoamérica en ese vasto intento de recuperar el tiempo perdido, la escasez de documentos de consulta y el desconocimiento de nuestros filósofos.

### **3. PROBLEMA**

¿Cuáles son los aportes del pensamiento de Henry Serrano Uribe al proceso de normalización de la filosofía en el Departamento de Santander Colombia y su aporte para la construcción del pensamiento filosófico latinoamericano?

### **4. OBJETIVOS**

#### **4.1 Objetivo general**

Identificar los aportes del pensamiento de Henry Serrano Uribe, al proceso de normalización de la filosofía en el Departamento de Santander Colombia mediante la reconstrucción de su biografía situacional e intelectual como aporte para la construcción del pensamiento filosófico Latinoamericano.

## **4.2 Objetivos específicos**

Reconstruir documentalmente la vida y obra intelectual de Henry Serrano Uribe como aporte a la filosofía en Colombia.

Analizar el pensamiento filosófico de Henry Serrano Uribe como fundamento de formación humanística en la sociedad Latinoamericana desde una filosofía existencial que permita una comprensión de la praxis humana.

## **5. MARCO REFERENCIAL**

Entendiendo que la filosofía es una ciencia de carácter racional y lógica que tiene como finalidad analizar, establecer y argumentar a través de unos conceptos y teorías un determinado objeto de estudio; de lo cual se infiere que la filosofía es una ciencia especulativa que tiene por objeto el estudio del conocimiento desde diversas perspectivas a dirimir, las cuales tienen en la razón, el análisis, la reflexión sistemática del saber, su especificidad. Autores como Platón, Aristóteles, Descartes, Kant, Hegel y Nietzsche de gran relevancia para la consolidación del pensamiento filosófico a lo largo de la historia han elaborado sistemáticamente un cuerpo epistemológico sobre el desarrollo, la finalidad y la pertinencia de la filosofía en la vida del hombre.

El pensamiento filosófico ha generado gran relevancia en la historia del ser humano y por tanto en la cotidianidad. En este aspecto se constata que la filosofía si bien es un conocimiento de carácter reflexivo y analítico tiene su razón de ser en el diario vivir, en

otras palabras es el arte del buen vivir, donde el ser humano tiene la capacidad racional de afrontar su vida desde la apropiación del conocimiento.

Dentro del proceso evolutivo de la filosofía es fundamental rescatar el papel de la Filosofía Latinoamericana en cuanto propone un conocimiento desde la cotidianidad del ser humano en su historia, en su praxis. La práctica de la filosofía en América Latina ha logrado un estadio de madurez, se podría decir de mayoría de edad, en el manejo de las cuestiones filosóficas, es sobre todo, una práctica corriente con respecto a la actividad académica filosófica como lo advierte Francisco Sierra: “tanto por el volumen como por la calidad puede decirse que es una actividad normal esa de hacer filosofía, habiéndose logrado sobre todo el profesionalismo necesario para un verdadero despegue filosófico” (López. 2012, p.23). Con lo cual el pensamiento filosófico Latinoamericano se cohesiona con la identidad de los pueblos, con la cultura y costumbres de las realidades sociales. El trabajo de esta filosofía se enmarca en conocer y aprehender la idiosincrasia de su gente y las políticas sociales de cada país, donde el pensamiento filosófico se encarna en la praxis de cada región, pueblo o país.

En este proceso del pensamiento filosófico Latinoamericano y su incidencia en la identidad de éste es de subrayar cómo el autor Henry Serrano Uribe toma elementos del quehacer filosófico Latinoamericano en su propuesta filosófica en Colombia, a partir de una filosofía de la existencia. El pensamiento filosófico que ha construido en su proceso intelectual y profesional Henry Serrano Uribe buscó cohesionar la filosofía como la capacidad que tiene el conocimiento de dar sentido a la realidad a través de la conciencia,

del conocimiento de sí, cuya finalidad no es otra que dar un horizonte de sentido a los jóvenes por su trabajo centrado en gran parte de su vida en el sector educativo.

De esta manera la filosofía de la educación pretende resignificar la historia del ser humano en la sociedad, dándole una identidad, una autonomía de ser, una libertad de espíritu como elementos primordiales en la consecución de una filosofía de la existencia plenificante tanto a nivel individual como colectivo. Este fue el foco de reflexión que desarrolla el autor base de esta investigación.

En lo correspondiente al marco teórico encontramos algunas categorías que dan sentido y resignificación a la presente investigación como son: Educación; Filosofía Latinoamericana; Concientización; Praxis y Existencia, las cuales están cohesionadas en el pensamiento del autor y la propuesta que éste plantea en sus documentos; de igual manera estas categorías se convierten en paradigma de sentido para la filosofía en general en cuanto reconfigura el estatuto epistemológico del pensamiento filosófico en la actualidad.

### **5.1 La educación como elemento integral del ser humano**

Una de las categorías que transversaliza la investigación del autor Henry Serrano Uribe hace referencia a la Educación. En primera instancia la educación se convierte en un elemento determinante en la formación del ser humano y el desarrollo de una sociedad; por tanto, de acuerdo a la ley 115 (1994) se infiere que, la educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. Ésta tiene

por objeto cumplir una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad. En Colombia solo hasta el año 1991 la Constitución Política en su artículo 61 centra la educación como factor vital para los individuos y la sociedad en general al determinar que la Educación es un derecho fundamental de toda persona humana; posteriormente la Ley 115 de 1994 establece la libertad de enseñanza, e insistió en la caracterización como servicio público y obligación del Estado.

Razón por la cual, el aporte filosófico del autor Henry Serrano Uribe a la educación se concibe como necesario en la medida que es vital que se formen juventudes responsables, conscientes de su papel en el país, a partir de una formación educativa centrada en valores éticos que den sentido a la praxis educativa y genere un servicio público a la comunidad en general concepto similar al de Zuleta cuando dice:

*La educación tal como existe en la actualidad **reprime el pensamiento**, y transmite datos, conocimientos, saberes y resultados que otros pensaron, pero **no enseña ni permite pensar**. El estudiante respeta al maestro y a la institución educativa a partir de la **intimidación**. En la escuela se establece una **relación autoritaria** entre 'el que sabe' y 'el que no sabe', autoritarismo que se ejerce no solo en el ámbito del saber sino también de lo político, lo religioso y lo ideológico. (Zuleta, 2010, P.7)*

Para lograr esto Paulo Freire hace hincapié en que “la educación se identifica con el cambio, no sólo del sujeto, sino también de las estructuras sociales y culturales” (Freire, 2002, p. 12) Es necesario una educación liberadora definida como reflexión y acción del hombre sobre el mundo, la cual engendra un proceso de cambio radical de los educandos de la posición de oprimidos a la de hombres liberándose y, en último término, impulsa a la transformación revolucionaria. Para Freire es impensable una educación verdadera que sea

una fuerza impulsora del cambio individual y social. Esta identificación de la educación con el cambio es posible porque sus representaciones de la educación incluyen “la mediación, el acceso al tiempo historial y al espacio local, permitiendo la aceptación de la existencia de los procesos de cambio” (Freire, 2002, p. 13)

## **5.2 La Filosofía Latinoamérica en clave liberadora**

Siendo la educación una posibilidad de cambio en los procesos sociales de los pueblos, es pertinente aseverar el papel fundamental de la Filosofía Latinoamérica al respecto. Esta categoría evidencia cómo el pensamiento filosófico Latinoamericano brinda herramientas pedagógicas, filosóficas a la comprensión y al quehacer de la formación de los jóvenes en la actualidad. Desde esta perspectiva el autor Germán Marquínez Argote desarrolla el estatuto epistemológico de la filosofía Latinoamericana. El autor esgrime con vehemencia que la única manera de hacer filosofía auténtica es meditar a fondo sobre nuestra propia realidad para tratar de desentrañar el sentido de nuestra historia, el significado de nuestro proyecto existencial. Por ende, “La única manera de hacer filosofía auténtica era meditar sobre los problemas de la filosofía clásica y actual y hacer aportes interesantes a la solución o al tratamiento de problemas correspondientes” (Marquínez, 2004, p.428).

Según lo anterior se evidencia cómo el autor tiene “la necesidad de hacer una filosofía que no fuera una mala copia de filosofías importadas” (Marquínez, 2004, p.428); sino que fuera una expresión de un pensamiento vivo, que emergiera de las propias circunstancias latinoamericanas, buscando una verdadera transformación. En esta óptica el

autor Henry Serrano Uribe desarrolló su pensamiento filosófico donde la angustia como elemento antropológico de la realidad del hombre y de la mujer en Latinoamérica es parte de la cotidianidad; la existencia que dinamiza el diario vivir de los jóvenes y de los adultos; la educación en la medida que es parte esencial de la historia de los hombres se convierten en elementos paradigmáticos que son objeto de sentido de la filosofía latinoamericana y que generan cambios en la praxis de las personas desde una conciencia ética que busca la transformación de Latinoamérica y de un país como Colombia.

Los aportes a la Filosofía Latinoamericana deben conllevar a la búsqueda de una transformación de los pueblos desde una praxis social que tenga como fundamento los valores éticos y cristianos en la sociedad; y de manera especial en la educación de los jóvenes como bien lo expone el autor Henry Serrano. Es pertinente recurrir a la concientización de la educación misma en la praxis.

### **5.3 La concientización: fundamento del proceso educativo**

La concientización según Paulo Freire es fundamental en los procesos educativos y en los aportes de la filosofía cuya finalidad está supeditada a la liberación; es decir se trata de una praxis radicalmente transformadora donde se da una mirada crítica de la realidad.

*Ante esta realidad el rol del educador se agiganta porque es él, precisamente, quien está en contacto privilegiado con el hombre en sus años de crecimiento y formación, a condición de que asuma con responsabilidad su función social teniendo en cuenta parámetros que contribuyan a que el hombre sea cada vez más hombre, más participativo y menos máquina o robot al servicio de la pura*

*tecnología o de intereses financieros de cúpulas anónimas y minoritarias*  
(Freire, 2002, p. 1)

Por lo anterior, la concientización es un proceso emancipador y liberador de las estructuras opresoras en las sociedades. El ser humano debe buscar la concientización de su ser, de su sentido de vida y de su misma existencia como fundamento de una praxis personal que lo haga responsable, autónomo y con valores éticos desde la conciencia de sí.

La concientización permite que el ser humano encuentre sentido de su existencia, de su identidad, de su proyecto de vida como bien lo plasma el autor Henry Serrano Uribe en la presente investigación. Es necesario que la filosofía genere en la educación conciencia de ser en los jóvenes de modo que tenga la capacidad de asumir responsablemente sus decisiones y de manera libre asuman el aprendizaje y la enseñanza como elementos que dan sentido a la vida misma, donde los valores se convierten en pilares en la construcción de una conciencia madura, evolucionada y orientada al desarrollo del proyecto personal y profesional de los estudiantes, así como de las personas en general.

#### **5.4 La existencia elemento primordial de la actuación en el ser humano**

A partir de la concientización el ser humano encuentra la razón de ser de su existencia. Esta categoría es importante en la medida que el discurso filosófico tiene como pertinencia dar sentido a la existencia, esto es a la vida del ser humano en sus experiencias, circunstancias de vida, vicisitudes que componen el existir. De hecho, Agustín de Hipona emplea el término existencia para designar el sentido de ser simplemente real, cuando dice

que la voluntad recibe el fundamento que la hace posible de la libre decisión del juicio, para una existencia plena del individuo en sociedad. Así mismo es de subrayar el aporte de Sartre quien sostiene que el ser humano “es existencia que parte de cero; tiene que crearse y formarse así mismo en una libertad absoluta e incondicional” (Hirschberger & Martínez Gómez, 1968. p. 239) mientras que Jaspers sostiene que la existencia es la forma como yo me relaciono con respecto a mí mismo y a lo trascendente. “El hombre es lanzado más allá de sí mismo, pero su trascender tiene siempre un sentido abierto de orientación” (Hirschberger, 1968, p.240)

En su existencia el ser humano determina la capacidad que tiene de construir su propia historia de manera consciente o inconsciente, para ello como bien lo expresa Jaspers tiene como punto de partida el conocimiento de sí mismo, se trata de una actitud interior, lo que el autor Henry Serrano Uribe dilucida en sus escritos al proponer una filosofía del espíritu donde los jóvenes encuentran su propia vocación a través de la transmisión de unos valores éticos y religiosos que permitan trascender la existencia de cada ser humano. Esto va a generar que el hombre pueda formarse en autonomía, responsabilidad, libertad y espíritu, estos elementos tienen su anclaje en una educación para la existencia no de carácter instructivo sino que forma para la vida de cada joven y por tanto le da sentido a su realidad.

## **5.5 Filosofía para la praxis vital**

El quehacer filosófico debe tener pertinencia en la concientización del ser humano en la realidad; así como en una filosofía que dé sentido a la existencia y por ende sea fundamento de una praxis en la cual la filosofía no pierda su sentido en la historia. El autor Germán Marquínez Argote es claro en subrayar que cuál debe ser la función de la filosofía en los procesos de cambio del pueblo Latinoamericano. “De lo que se trata no es originalidad, sino de articulación entre teoría y praxis” (Marquinez, 2004, p. 49). La praxis es vital en la medida que los problemas sociales y políticos están presentes en la sociedad. La vocación filosófica debe enfrentar la realidad del país y los programas de estudios (educación) deben variar fundamentalmente en coherencia con las realidades sociales.

Es importante reconocer que la filosofía en Latinoamérica, en Colombia “debe asumirse desde una crítica concientizadora a la estructura de una sociedad más justa, en la cual el reconocimiento del hombre por el hombre sea más real y efectivo” (Marquinez, 2004, p. 50). Es prioritario educar en una filosofía de la praxis que asuma y considere los problemas de la sociedad, que ilumine y dé directrices sobre una determinada problemática. En ese sentido Henry Serrano es claro en sostener una educación que resignifique el papel de la filosofía en la vida del hombre, en su praxis; es decir en su realidad, en su historia, en su diario acontecer, en su quehacer histórico, de tal manera que éste construya una identidad desde una conciencia libre, autónoma y espiritual, permitiéndole afrontar los retos que el plantea el trasegar de su existencia.

Lo anterior se resume en lo dicho por Marquínez:

*Toda filosofía implica una manera de pensamiento que procede de la vida colectiva. Todo pueblo aspira a dejar una huella en la historia, toda nación que inicia una era propia, se ve obligada por exigencia a su desarrollo, a practicar una revolución de sus valores. Así mismo ninguna raza importante escapa al deber de juzgar por sí misma todos los preceptos heredados para añadirlos a su plan de cultura, o para formularlos de nuevo si así lo dicta esa soberanía que palpita en la entraña de la vida que se levanta (Marquinez, 2004, p.426)*

La necesidad de una filosofía de la praxis que genere un pensamiento colectivo y que deje una identidad en la historia de las sociedades, basándose en la instauración de los valores éticos y religiosos como fundamento de conciencia y de una identidad liberadora de los jóvenes en la actualidad. Es importante educar desde una filosofía existencial que dé responsabilidad y capacidad de decisión a los individuos en pro de una sociedad más justa y equitativa acorde con los preceptos morales y de derecho de nuestro país. Esto tiene gran importancia para Henry Serrano Uribe quien en el marco de la normatización de la educación en Santander elaboró sistemáticamente una identidad de la filosofía en clave de la educación que buscaba desarrollar procesos integrales en la formación humana e intelectual de los jóvenes como humanizadores en el Colegio y en la sociedad.

## **5.6 Metodología de la Investigación**

Se ha recurrido a la investigación documental con una perspectiva epistemológica hermenéutica utilizando como técnica la búsqueda de textos, artículos, memorias para

hacer la reconstrucción de la historia de las ideas del filósofo Henry Serrano Uribe. El trabajo a su vez se reforzó con consulta a fuentes vivas del tiempo de Henry Serrano Uribe.

En lo que respecta a la metodología empleada en el presente trabajo investigativo se recurre al método cualitativo de la investigación. De acuerdo a los aportes de autores como Taylor y Bogdan, los cuales sostienen que la investigación cualitativa “más que un conjunto de técnicas para recoger datos, es un modo de encarar el mundo empírico, pero sobre todo el mundo de la experiencias social y humana” (Marín Gallego, 2012, p. 124)

Dentro de las características que poseen los estudios cualitativos se destacan: primero, que se fundamentan en un proceso inductivo- deductivo; quiere decir que los investigadores “no recogen datos para evaluar modelos, sino que sobre los datos desarrollan conceptos, interrelaciones y comprensiones de la realidad” (Marín Gallego, 2012, p. 125) Segundo, los investigadores cualitativos, por su sensibilidad a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas o sobre las cosas, intentan controlarlas a su mínima expresión, sin violentar la realidad. Tercero, los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, ya que su finalidad es la comprensión detallada de las perspectivas de otras personas.

Cuarto; “los métodos cualitativos son de carácter humanista” (Marín Gallego, 2012, p. 128). No buscan reducir a las personas a datos meramente estadísticos cuantificables, sino que se indaga más que todo por su vida interior, por sus luchas cotidianas en la sociedad, sus problemas sociales entre otras cuestiones de la realidad. Y, quinto, la investigación cualitativa es mucho más flexible que la cuantitativa, aunque no menos

profunda y rigurosa; por tanto, el uso de los métodos depende en gran parte del investigador.

Finalmente el autor Mason sostiene que la investigación cualitativa no puede ser reducida a un conjunto simple y prescriptivo de principios. A lo cual el autor establece que: primero, la investigación cualitativa está fundada en una posición filosófica que es ampliamente interpretativa en el sentido que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido. Segundo, “basada en métodos de generación de datos flexibles y sensibles en el contexto social en el cual se producen” (Marín Gallego, 2012, p. 129) Y, tercero, sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto.

Con base en metodología de la investigación cualitativa se requiere la aplicación del enfoque epistemológico y hermenéutico en la presente investigación. En el enfoque epistemológico se trata de analizar el conocimiento del fenómeno investigado, en este caso el conocimiento de la realidad social, para ello es importante la posición que asume el investigador ante el objeto social. El investigador es objeto y producto de los problemas que investiga en el mundo social, de ahí que de acuerdo al autor Schütz, se infiere:

*Los hechos, datos y sucesos que debe abordar el especialista de ciencias naturales son hechos, datos y sucesos solamente en el ámbito de la observación. En Cambio los hechos, los datos, los sucesos que aborda el especialista en ciencias humanas tienen una estructura totalmente distinta. Su campo de observación, el mundo social, no es esencialmente inestructurado. Tiene un sentido particular y una estructura de*

*significatividades para los seres humanos que viven, piensan y actúan dentro de él (citado por Marín Gallego, 2012, p. 133).*

De igual manera en el conocimiento social de un fenómeno se da su respectiva interpretación en la investigación cualitativa, desde la cual se configura el enfoque hermenéutico que cohesiona la investigación. Aclarando que el término hermenéutica viene de la tradición griega, pues Hermes era el dios mediador o enviado de los dioses y su misión consistía en transmitir a los hombres sus mensajes, a través de anuncios. “La labor de hermenéutica o mensajero no se reducía solamente a entregar mensaje, sino a interpretar sus enunciados a fin de ofrecer una comprensión de ellos para hacerlos inteligibles a los que los reciben” (Marín Gallego, 2012, p. 139), una vez comprendidos, ejercieran la función normativa de mandato que debían tener en virtud de la autoridad del que los emite.

No obstante, el término hermenéutica aparece por primera vez en el siglo XVII en una obra del teólogo protestante de Estrasburgo, Johann Conrad. La intención del autor de la hermenéutica era diferenciar el sentido falso y el verdadero de una oración o de los pasajes oscuros de un texto, inclusive antes de decidir sobre la verdad de los hechos. Así mismo el autor Ebeling, define la hermenéutica como: “expresar en sentido de afirmar, explicar, que significa interpretar. Traducir que quiere decir trasladar” (Marín Gallego, 2012, p. 143)

Hasta el siglo XVIII la hermenéutica estaba relacionada con la interpretación de los textos sagrados. Luego de esta época aparece uno de sus grandes fundadores de “la

hermenéutica en el campo de las ciencias sociales como lo es Dilthey, quien funda la hermenéutica desde el acto de la comprensión” (Marín Gallego, 2012, p. 145) El autor explica que las ciencias naturales y las ciencias humanas pueden examinar en ocasiones el mismo objeto o el mismo fenómeno, pero la diferencia radica en el tejido de las relaciones que envuelve el objeto y que se refiere no a la experiencia interna, que posibilita o impide la comprensión del observador.

Sin embargo la hermenéutica logra su consolidación en el campo de las ciencias humanas con autores como: Gadamer, Foucault, Ricoeur, y Heidegger. Con estos autores la hermenéutica toma una epistemología más rigurosa el campo de la ciencia, y un estatuto fundamental en las ciencias humanas.

Teniendo claridad del aporte del enfoque epistemológico y hermenéutico a la presente investigación documental con su método cualitativo, se asevera que dentro del desarrollo de la investigación se toma en cuenta la elaboración de fichas bibliográficas que dan cuenta del pensamiento filosófico del autor Henry Serrano Uribe.

## **6. ¿QUIÉN FUE HENRY SERRANO URIBE?**

### **6.1 Biografía**

Henry Serrano Uribe fue un filósofo educador. Bien había podido dedicarse a los negocios si se tiene en cuenta su posición social y un significativo capital que poseía cuando aún estaba en su plena etapa productiva de su vida, pero el dinero no era el motivo

de su existencia, al contrario era muy despreocupado por el mismo, a tal punto que le interesaba más que un niño estudiara que el producido de la matrícula, por eso no dudaba un instante en becar a quien llegara con alguna dificultad económica pero con inmenso deseo de estudiar, también demuestra su desinterés por la acumulación de capital el hecho de haber fiado a alguien por una suma de dinero significativa lo que le ocasionó desprenderse de casi todos sus bienes para pagar las deudas contraídas por aquella persona que abusó de la confianza depositada y no canceló sus obligaciones, este bajón económico desestabilizó en gran medida la armonía que hasta ese momento había sabido cultivar Henry Serrano Uribe. No solo fue intelectual, llevó a la praxis sus ideas a través de la administración pública y la administración de su vida y asuntos personales.

De las dos situaciones que tanto amigos como familiares comentan que le hayan causado un profundo dolor a Henry Serrano Uribe fue: la muerte de su hijo Henry y el daño económico que le causó la fianza de la cual se comentó en el párrafo anterior.

Su imponente figura y personalidad arrolladora impregnaban de autoridad y sobriedad el ambiente en el cual él se movía, fiel y excelente amigo, supremamente generoso con propios y extraños, muy agradable en la conversación la cual versaba de temas supremamente variados debido a su múltiple experiencia y a su asidua lectura, profundamente respetuoso de la intimidad e individualidad de cada persona, su alto sentido de sensibilidad lo llevaban a derramar lágrimas ante una escena de la televisión que afectara su ternura, o alguna realización de alguno de sus hijos; no podía soportar ver sufrir a un niño, nunca quiso infringir dolor a alguna criatura por eso era tolerante inclusive con

el error de los demás antes que provocar algún tipo de disgusto injustificado ante alguna reprensión fuerte de su parte.

## 6.2 Circunstancias históricas

Vivir y pensar necesariamente están influenciados por las vivencias a nivel internacional, nacional y regional y para el caso que nos ocupa, una persona del nivel de lectura, roce social y ejercicio laboral dichas circunstancias están profundamente marcadas en cada uno de sus escritos:

### 6.2.1 Contexto internacional

Uno de los factores que más han primado tanto en el contexto regional como nacional e internacional para jalonar la histórica es la violencia; en este caso de contexto siglo XX que es el que nos interesa, teniendo en cuenta que Henry Serrano Uribe vivió de 1925 a 1995, podemos decir que las arremetidas de **la fuerza bruta** han sido de un profundo impacto social. Los ajustes que se vivieron de la estructura social tan inacabada como sociedad de racionales, han sido provocados más por la fuerza del poder y de los intereses personales o grupales que por consensos ascendentes culturales.

No se había todavía sanado la herida de la primera guerra mundial, cuando ya Europa estaba enfilando sus hombres para la lucha; no se había construido la estructura arquitectónica indispensable para el hábitat humano digno cuando ya se estaban destruyendo los complejos habitacionales y demás construcciones necesarias por su uso o

útiles por el patrimonio estético que representaban, no habían los medicamentos requeridos para enfrentar los males que aquejaban el cuerpo cuando ya se alistaban los gases letales, no habían sido suficientes las sillas de ruedas para los lisiados cuando ya se estaban construyendo a toda máquina los carros de la guerra, no se habían consolidado los valores humanos cuando se cercenaba toda moral y todo principio de humanismo en el campo del conflicto, solo bastaba ver las imágenes impresas en los diarios para captar el horror de la guerra.

Aparece la profunda recesión económica que golpeó hasta la última familia existente en ese momento en el planeta, pues aunque algunos ni siquiera se enteraron de lo que sucedió en el viejo continente, fueron víctimas pasivas de los efectos nucleares y en general de todo el aparato de guerra por la afectación tanto de la naturaleza como de la armonía universal; qué economía nacional no está todavía endeudada por efecto de la recesión provocada por la segunda guerra mundial?, dónde estaría el nivel de bienestar universal si no se hubiese producido el desgaste económico y social de ese entonces? La pauperización de la sociedad colombiana fue motivo de reflexión y motivación para Henry Serrano Uribe quien en sus escritos, su gestión como administrador de la cosa pública y desde su obra culmen: La Casa Cultural Moreno y Escandón, quiso contribuir a mitigar el impacto social. De hecho su pedagogía filosófica tenía como objetivo central formar personas con alto compromiso social, más que intelectualoides, expertos corruptos de los bienes públicos como suele suceder en instituciones de alto nivel intelectual y poco compromiso con la ética ciudadana o responsabilidad social.

Fenómenos sociales como el avance acelerado del comunismo en todos los continentes, el "recalentamiento" de la guerra fría que avizoraba más un enfrentamiento con características de Tercera Guerra Mundial que un equilibrio de fuerzas en un período de paz duradera, estable y benéfica para el pueblo, la persecución fanática de todo lo que diera indicios de ideas revolucionarias o de avanzada patrocinada por los estados capitalistas en asocio con la religión Católica quien veía en las ideas de izquierda la presencia satánica de la herejía, del cisma, del ateísmo y anticlericalismo en todas las dimensiones, la condenación definitiva y el azote del pecado en todo su furor, la consolidación de la hegemonía norteamericana sobre los países "subdesarrollados", el resurgimiento de los totalitarismos de estado como una epidemia social que brotaba en diversos sitios como enfermedad del siglo XX y el "colapso del idealismo germánico, el idealismo alemán desde Kant, pese a todas las discrepancias de detalle, había elevado una audaz y orgullosa construcción espiritual que era homogénea y única en la historia. Ahora esta construcción se desploma de repente, y nadie quiere ya volver a saber de ella. En su lugar se erigieron numerosas cabañas filosóficas" (Hirschberger & Martínez Gómez , 1968, p. 223) El panorama fue el típico escenario del tiempo de posguerra en el que se consolidaban las fuerzas, se rehacían valores y se estructuraba la sociedad que, de hecho, venía en proceso de construcción, estos factores fueron parte de los componentes sociales que influyeron en el pensamiento filosófico, político y ético de Henry Serrano Uribe.

Uno de los aspectos que más contribuyó al avance de las ideas, y, por ende del conocimiento, fue la proliferación de impresoras, fotocopiadoras y de los sistemas de telecomunicaciones que permitieron tener acceso con mayor prontitud a las discusiones de tipo académico que se estaban dando en diferentes lugares del planeta, cosa contraria a lo

sucedido en el siglo anterior donde la posesión del libro estaba casi vedada al común de los ciudadanos.

Con el retumbar de la guerra, empiezan a consolidarse las primeras ideas en Henry Serrano Uribe. Su incesante búsqueda intelectual lo llevó a descubrir en las doctrinas orientales vetas de conocimiento que sirviesen para ilustrar las mentes de sus lectores, encontrando en los filósofos Mei Ti y Lyn Yutang dos sólidas doctrinas acordes inclusive con el mensaje cristiano, el cual él profesaba y con las ideas tanto intelectuales como del Partido Conservador al cual perteneció.

“Los enunciados de la nueva teoría de la relatividad, la física cuántica, el indeterminismo, etc., rompen con el dogmatismo de la imagen del mundo del mecanicismo de Descartes-Newton. Las matemáticas, inmaculadas y vírgenes, sienten en su vientre el germen de la crisis y la pérdida de su intangibilidad. La geometría plana se vuelve curva y, con ello, se declara la relatividad” (Salazar, Ramos, 1995, p. 30) lo cual cuestiona todos los sistemas y propuestas filosóficas, éticas, religiosas y políticas, relativismo que en últimas se convierte en materialismo al que tanto combatió Henry Serrano Uribe manejándolo como denuncia y dando criterios de fortalecimiento integrales tanto personales como sociales para evitar su señorío, para ello se ubica desde las diferentes corrientes: fenomenológica, vitalista, axiológica y existencialista cristiana con tal de retomar aspectos que fortalecieran la construcción de sujetos conscientes.

El sujeto cognoscedor de objetos ha dejado una estela de muerte, de sin-razón y frustración manifestada por las dos grandes batallas mortales orquestadas por la

"inteligencia humana". Sobre el monumento a la sinrazón se cuestiona sobre la relación entre el hombre como sujeto y los objetos manipulados en la historia, la filosofía, las ciencias y el mundo de la vida o lo que él llamó "lo que dicen las cosas" y "el hombre y la vida". Todo su discurso giró en torno a pretender dar pautas o parámetros de reflexión para descubrir el sujeto como un ser "ahí" en la historia, con una misión especial de trascendencia, ubicando su pensamiento dentro de la corriente neohegeliana, con una posición privilegiada frente a la objetividad que le permite hacer ciencia para sí y no ciencia en cuanto ciencia, sin importar el efecto.

Henry Serrano Uribe plasmó en su praxis existencial y en la de las personas a su alrededor o en quienes llegó a través de sus escritos que su actividad se llenara de un hacer fructífero y no una especulación idealista que no permitiera unificar en una entidad individual y colectiva su realización ontológica plenificante. Lo anterior se refleja en una serie de artículos llamados "Motivos", en la temática sobre la ética ciudadana, la paz mundial, la cultura, la educación y la identidad del Santandereano y del Latino, hace una descripción antropológica muy acertada en la que incluye las debilidades de nuestra cultura y las potencialidades quizá en su afán por evitar el efecto desgastador de la estructura de valores que estaba viviendo occidente.

*El ser y la nada* de Sartre fueron más que motivo de lectura de Henry Serrano Uribe, una preocupación continua por "su efecto negativo en las nuevas generaciones", vista la teoría Sartreana como una fuerza de arrastre que lleva a identificar a los individuos y a las sociedades con una existencia "para la nada" con el consecuente efecto de vacuidad de la vida lo cual trae consecuencias nefastas en términos de no respeto al otro, ni así

mismo, intolerancia, corrupción, despreocupación por cualquier intento de construcción social pues de nada sirve tanto esfuerzo. Teorías como la de Sartre, son las que han contribuido para afianzar los postulados materialistas, ateos y positivistas en la sociedad del siglo XX y la correspondiente objetivación de la vida, pues el avasallante paso de la "modernidad" atropella al hombre según Serrano Uribe.

Como el mejor de los artistas talladores del "ser", Henry Serrano Uribe desde su laboriosa faena en la Casa Moreno y Escandón, quiso con su pedagogía y capacidad de análisis esculpir el "ser-ahí" de los sujetos, abrirles el sendero de la intelección práctica para ubicarlos cosmológicamente con las herramientas suficientes para hacerlos personas responsables de su propio destino, con una alta capacidad de respuesta frente a los retos de esta sociedad competitiva y banal, para ello sigue los grandes eslabones de pensamiento del siglo XX.

### **6.2.2 Contexto nacional**

Colombia inicia el siglo XX con un corto periodo de relativa estabilidad política y social durante el periodo de que se ha llamado como república conservadora, tiempo en el cual no había diferenciación alguna entre el partido conservador y la Iglesia Católica como protectora "poder en la sombra" del partido gobernante, que en últimas no era tan sombra.

El equilibrio se rompió en la década de los años 20 por la asfixia que produjo el capitalismo norteamericano sobre las capas sociales bajas Colombianas, obligando a bañar nuevamente el territorio patrio con la sangre de sus coterráneos al generalizarse el conflicto

abrigado por la energía impulsada por el comunismo que en ese momento estaba abarcando cada vez más escenarios.

Los intentos de industrialización y modernización del estado se ven truncados inicialmente por la violencia partidista y posteriormente por la generalización del conflicto (Melo, 1996) incluyendo los nuevos actores armados: las guerrillas colombianas. "La fuerte toma de consciencia de situaciones de dependencia, imperialismo, explotación, etc. atraviesa intensamente las reflexiones contemporáneas" (Varios, s/f) pero que en caso de la situación colombiana no fue propiamente lo más notorio pues al discurrir de las ideas, se le opuso frontalmente el argumento simplista pero eficiente y mortífero: los cañones, injurias y persecuciones, impidiendo que la intelectualidad jalonara los procesos de crecimiento nacional. En términos generales el terreno de las ideas fue inundado de pasiones azules y rojas con olor a pólvora y cadáver, asfixiando a los pensadores pues hasta ellos se dejaron enredar en el remolino de las pasiones partidistas como de hecho le aconteció a Henry Serrano Uribe, aunque en su producción intelectual, hay que reconocerlo, fue más universal que hijo del partido conservador, más ecuménico que adoctrinador de la Iglesia Católica. Afortunadamente, como buen intelectual supo pararse en la cúspide epistemológica científica para tamizar las ideas con profunda capacidad de síntesis y aplicación conceptual, superando los particularismos excluyentes y fanáticos de la religión y la política.

A nivel filosófico, iniciamos el siglo XX con la hegemonía de la Iglesia Católica sobre la cátedra de la filosofía ejerciendo un control estricto a cualquier clase de ideas que fueran catalogadas por la jerarquía como contrarias a la fe, aunque en ello se tuviera la más

equivoca de las apreciaciones. Corrientes como el Positivismo, el Determinismo científico y el Evolucionismo eran de obligatorio rechazo por parte de quienes ingresaban a la universidad, sin embargo, los procesos de industrialización, mercadeo, y comunicaciones permitieron la mayor difusión de las ideas lo cual resquebrajó el poder de censura que poseía el clero y sus vasallos.

Con las reformas en el sistema educativo y los cambios provocados por el ascenso al poder del partido liberal en 1930 se da un viraje en la producción del pensamiento trayendo como consecuencia mayor tolerancia a la disparidad de las epistemes, discusión más de ideas de rechinar de machetes y trepidar de mosquetes, la introducción de las prácticas de laboratorios, la creación de bibliotecas públicas, de universidades autónomas, el control de la educación por parte del Estado, la difusión del conocimiento científico y técnico diferente al moralista y teológico que hasta el momento había primado, la superación de la concepción de educación memorística y verbalista en primer lugar en la Universidad, hacen que estos factores se sumen para conformar un nuevo ambiente cultural donde las ideas pueden respirar aire de libertad y los hombres refrescar sus mentes con pensamientos contemporáneos.

Entre otros hechos, el libro *La Filosofía en Colombia* de Germán Marquinez en el capítulo: “La filosofía en la Colombia Contemporánea”, hace un excelente recorrido histórico haciendo especial mención de la creación de la revista *Colombiana de filosofía* y de la *Academia Colombiana de Filosofía* en 1948, colocando como fundadores a Adalberto Botero y Abel Naranjo Villegas (Marquinez, 1984, p. 330) cuando en realidad por lo averiguado hasta el momento, en ello participó también Henry Serrano Uribe.

Siguiendo el recorrido histórico filosófico mencionado en el capítulo que acabamos de referenciar se dice que en la década del 50 hubo una caída de la producción filosófica, pero se ganó en conocimiento y roce con otras culturas y corrientes de pensamiento del extranjero al permitirse la publicación de obras que hasta ese momento estaban silenciadas por la censura mencionada y por la falta de resolución de los editores. Pensadores como Sartre influyeron en la praxis de los filósofos colombianos al forjar en su espíritu el temple necesario para afrontar la crítica, el argumento de la contraparte, la libertad de espíritu para opinar sin claudicar, la capacidad intelectual de ser sujeto y objeto a la vez de reflexión filosófica sin desmedro de "nivel", de poder o temor a ser revelado en su ser personal. Husserl, Heidegger, Sartre, Marx y otros fueron lanzados a la palestra pública.

Con la caída de la dictadura en 1957 en Colombia se abren las puertas para la discusión filosófica, se crean escuelas, proliferan las publicaciones especializadas y se da el proceso de maduración por la "normalización" de la actividad filosófica.

### **6.2.3 Contexto regional**

Los estudiosos de la historia regional concuerdan en hacer referencia a Santander como un Departamento en el que la violencia partidista de finales del XIX y principios del XX fue la característica especial que marcó la vida de los santandereanos:

*Santander fue una tierra de perpetua convulsión a lo largo del siglo XIX, su perfil republicano y democrático se fue esbozando a golpes de infortunio y en crisoles de martirios; la sangre de su pueblo se derramó pródiga en mil lides heroicas. La revolución fue su clima, su estímulo, su consagración*

*dolorosa" (Sierra Barreneche, S/F). "Será esta la última y más sangrienta de las guerras civiles declaradas que caracterizaron el siglo XIX y los comienzos del XX, cuyo escenario principal fue Santander arrastrándolo a la destrucción de su población y a la casi parálisis de su economía que seguirá de aquí en adelante con un constante y permanente deterioro, perdiendo su lugar de líder ante el empuje de nuevos pueblos y áreas en diferentes lugares del país" (Cardozo Cardozo & Rueda 1983) "...los problemas políticos desarraigaron al campesino santandereano que migra a los centros urbanos del propio departamento y a otras regiones del país." ( Cardozo & Rueda, 1983, p. 175). El proceso de industrialización del departamento de Santander que hasta el momento había sido pionero en el país tuvo su revés profundo no solo por la "caída de los precios internacionales en algunos años de la última década del siglo XIX, y al conflicto de la guerra de los Mil Días que afectó la producción regional." (Alvarez & Serrano, 1999, p.71).*

Henry Serrano Uribe hace suya la apreciación que sobre el Santandereano hacen los historiadores Mario Galán Gómez, José Fulgencio Gutiérrez y Luis E. Nieto Caballero, referenciados en el libro: "Santander, tierra con pasado, presente y futuro" cuando dicen:

*Al pueblo de Santander hay necesidad de darle orientaciones nuevas que lo hagan superar aquel individualismo agresivo y torpe, que lo encaminan con acierto hacia la independencia económica, para que pueda así realizar plenamente sus grandes energías, aquel individualismo soberbio se explicaba en la época en que la economía cerrada y local podía darle la impresión ilusoria de que se bastaba así mismo..." (Alvarez Serrano, 1999, p.21).*

Por lo anterior todos sus escritos están intencionalmente dirigidos a cambiar el horizonte de sentido de sus coterráneos.

En cuanto a la producción filosófica regional se puede concluir una vez consultados los archivos históricos de Santander y algunas personas conocedoras del tema que en cuanto a escritores filósofos (as) no hay la más mínima referencia donde se indique junto a los listados de poetas, novelistas, ensayistas que fulano o sutano es representante por

Santander de este gremio de profesionales. Quienes se han encargado de hacer la memoria histórica del departamento han olvidado que existieron personas que como Henry Serrano Uribe tuvieron una gran producción y que en su momento sí fueron reconocidos como intelectuales de gran valía como lo atestiguan los escritos que incluimos en esta obra en el aparte: “reconocimiento social”.

### **6.3 Lugar de nacimiento y familia**

Henry Serrano Uribe nació en Piedecuesta departamento de Santander 31 de octubre de 1925. Hijo de Eliberto Serrano Montezuma y Ana Uribe Guzmán, tuvo siete hermanos: Hugo, Rymel, Jairo, Esperanza, Libia, Gonzalo y Marta. Se casó el 14 de diciembre de 1957 con Blanca Celmira Valenzuela, de cuya unión nacieron nueve hijos: Lina Marcela (diseñadora) Jaime Alonso (admón. de empresas), Jairo Enrique (Ing. civil, ya muerto), Juan Camilo (abogado), Bernardo (Ing. Civil), María Clara (fonoaudióloga), María Piedad (inició periodismo, ama de casa), Diego Andrés (piloto), Henry (murió a los 19 años).

Henry Serrano Uribe murió de paro pulmonar el 22 abril 1995 en la Clínica Reina Sofía de Bogotá al mes de haberse internado por la severa neumonía. Roberto Harker Valdivieso, en su libro: Mas autores Santandereanos, Biblioteca de Santander, Vol. XLVII, Bucaramanga, año 2000, p.256 ubica la fecha de muerte de Henry Serrano Uribe en 1955, consideramos que es un error de imprenta.

#### **6.4 Estudios realizados**

De los 11 a los 16 años estuvo en el seminario de los padres Eudistas en Pamplona, retirándose del mismo en el año 1942; su paso por la formación conventual le marcó su vida en términos psicológicos, académicos y espirituales, su semblante en este tiempo descrito por él mismo es el de una persona entristecida, apesadumbrada, que deambula más que caminar por los pasillos de aquel convento que si bien es cierto es frío en su clima externo, también los es en su interior, en más de una oportunidad se ve enflaquecido y desalentado, viviendo a la espera que el tiempo le ayude a tomar la decisión de retirarse del convento, cuestión que al hacerla la describe como palabras totalmente opuestas a la estadía anterior: tranquilidad y luz penetran su alma lo cual le arranca gritos de acción de gracias, hasta ahora empieza a sentir la alegría y a disfrutarla, a enamorarse, ahora tiene tiempo para contemplar ya no el mundo de las ideas y de leer los clásicos sino la vida misma, considera que su acervo de sociología y psicología le permiten leer el rostro del pobre, del burócrata, del alcohólico, oligarca o la joven que pasa rauda al colegio. (Serrano Uribe, El Joven que empezó a vivir, S/F) Ver anexo 1.

A los 16 años ya era profesor de filosofía y literatura en el colegio de Santa Teresita en Bucaramanga, el tiempo de formación en el seminario no pasó en vano, le sirvió además para profundizar en los clásicos de la literatura, filosofía y teología, dominaba en los idiomas: griego, latín y francés:

**Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Javeriana, 1 agosto 1955.**

La Universidad Javeriana le otorga el título "**Baccalaureatum**" en filosofía y Letras, el 1 de junio 1950

En la Universidad Javeriana, facultad de Filosofía y Letras cursa durante 4 años la **especialización** de Filosofía y Letras obteniendo el diploma de **PROFESOR**, Bogotá 15 de junio de 1955.

Finalmente la misma Universidad Javeriana le otorgó el título de **Doctor en Filosofía y letras** 28 de noviembre **1958**

### **6.5 Militancia política de Henry Serrano Uribe**

Henry Serrano Uribe, fue toda su vida militante activo del **partido conservador** colombiano sobre todo en su primera época, cuando estuvo presente en la administración pública, en lo que se ha llamado la república conservadora a la cual haremos referencia más adelante. A continuación transcribiremos unos referentes que son evidencia de lo dicho anteriormente:

*Encontrarse con Henry Serrano era todo un ritual de la amistad. Su efusividad no solamente se expresaba en palabras, sino en el corrientazo de la sangre que le llegaba a la cara, oxigenándole las arterias e iluminándole el rostro. Luego venía la referencia obligada a sus grandes querencias, el viejo partido conservador y la tierra.*

*Porque sin haber sido un político en toda la extensión de la palabra, sí tenía un sentimiento por su partido, al que aprendió a amar con inteligencia en sus doctrinas y con corazón en los hechos más representativos y en la admiración por sus grandes conductores. (...) Perteneció a una generación de creencias muy arraigadas, tanto en lo religioso, como en lo político. ... Con parecida devoción a la religiosa llevaba su afecto por el partido conservador, también heredado, como legado de la tradición de sus ancestros. Y perteneció a una generación tan comprometida con sus convicciones políticas, que estuvo en la línea*

*de peligro, en épocas difíciles, porque el compromiso era esencialmente vital". (Pacheco Blanco, 1996 p.5A)*

**Por ser uno de los principales cuadros del partido político conservador** envía un telegrama el 23 de enero de 1951 al Directorio Nacional Conservador respaldando la elección de secretario general del partido al Dr. Ciro López Mendoza culmina calificándose a sí mismo de: "Adictamente, Henry Serrano Uribe" (Serrano Uribe, El Dr. Serrano Uribe respalda al Secretario General del partido, s/f)

## **6.6 Desempeño Profesional**

Jefe de redacción del periódico el Frente probablemente en reemplazo del señor Alfonso Ojeda B. Así mismo perteneció a la junta del Banco Popular en representación del presidente de la República.

### **6.6.1 Director de Educación de Santander de 1949 a 1950**

Siendo gobernador Hernando Sorzano González; el prolífero escritor y poeta Santanderano Rafael Ortiz González se refería a Henry Serrano Uribe, el 22 de enero de 1950 en su gestión como director de Educación como un funcionario que comprendió el significado de la Universidad Industrial de Santander para el Departamento a tal punto que consiguió darle un reordenamiento administrativo, le asigna un millón de pesos del presupuesto de la Secretaría Departamental de Cultura y gestiona doscientos cincuenta mil pesos más del presupuesto de la nación del año 1950. El famoso Colegio Santander también se benefició con su labor en el mismo sentido de la UIS al igual que **el Colegio**

**Femenino** de Bachillerato de Bucaramanga, el cual había sido cerrado a través de una ordenanza en la obligaba a la coeducación laica en el Departamento de Santander, no bastando la revocatoria de esta ordenanza fundó varios colegios femeninos en el departamento entre ellos el Colegio Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga y no menos de 30 escuelas.

Convencido que los medios de comunicación, en especial el Cine son un excelente medio de impacto en la niñez y juventud reorganizó el cine escolar y para fomentar la lectura, su eterna pasión, dedicó especial predilección por la dotación y cuidado de las bibliotecas en colegios y escuelas, asegurando un control cuidadoso de todo el personal pedagógico, creando un grupo selecto de Inspectores de Zona con los cuales pretendía ejercer una coordinación de cultura tecnificada en todo el departamento.

Con el firme convencimiento que la cultura entra por los ojos a través de la lectura, fortaleció la Imprenta Departamental, para que pudieran editarse en forma ágil y de calidad toda clase de trabajos intelectuales o artísticos de las antiguas y de las nuevas generaciones de Santandereanos.

Para que la Revista de Santander de la cual fue su Director por varios años aseguró sus futuras ediciones con la vinculación de empresas privadas del departamento y de la nación.

A pesar de la juventud (29 años) su trabajo como Director de Educación pública del Departamento de Santander fue calificado, en su momento, como uno de las más trascendentales para la cultura del Departamento.

Uno de los periódicos de la región escribía en su momento un artículo titulado: “Sobresueldo Nacional será decretado para el magisterio de todo el país”. En dicho documento informa que Henry Serrano Uribe solicitó a comienzos del 50 sobresueldo para el magisterio, lo cual fue aprobado en el mes de octubre del mismo año como consta en telegrama enviado por Serrano Uribe al Ministro de educación de ese entonces el Dr. Antonio Álvarez Restrepo.

Fue cofundador de la Universidad Cooperativa de Colombia la cual inició como Instituto Colombiano de Economía Social y Cooperativismo por resolución del 4 de septiembre de 1958 del Ministerio de Educación Nacional, posteriormente fue cedido al Movimiento Cooperativo Colombiano llamándosele inicialmente INDESCO.

### **6.6.2 Comisario de La Guajira de 1950 a 1952**

“El Partido Conservador de Colombia lo ubicó como comisario de la Guajira por las excelentes cualidades demostradas en la administración pública. El registro de su gestión se encuentra consignado en sendas entrevistas publicadas por el periódico El Frente de la ciudad de Bucaramanga y por el periódico regional de la Guajira.

Recorrió todo el territorio de la Guajira convencido de la importancia para el país de esta tierra por motivos de tipo estratégico, económico y político, sabiendo que es una región olvidada, a veces menospreciada por el público, que la ignora totalmente. Con su "intérprete el "piachi" Mejía, recorría todo el territorio y escribió:

*Ahondé en las costumbres, en la intimidad de los habitantes guajiros... No podía adelantar ningún proyecto si ignoraba el escenario de su aplicación. De aquí que concluí que todo estaba por hacer en la Guajira. Absolutamente todo. Ni una sola carretera, ni una sola escuela aceptable, ni un criterio sobre ubicación y planificación de poblaciones exceptuando a Uribia, ni un solo poblado con luz eléctrica a pesar de haberse gastado hace cinco o seis años - en su edad de "oro"- muchos miles de pesos en electrificación y construcción de edificios. ... a cuatro meses escasos de haber llegado a la comisaría, ya cuentan con luz eléctrica tres poblaciones: Uribia, Puerto Estrella y Carraipia. Con servicio permanente de radio comunicaciones tres poblaciones: Uribia, Maicao y Puerto Estrella, Se han establecido retenes y puestos de avanzada a lo largo de la frontera venezolana y en los sitios estratégicos de la costa con el fin de controlar el comercio internacional y la entrada y salida de la población humana -civilizados e indígenas- Se ha creado la oficina de Circulación y Tránsito en el territorio. Y principalmente, - esto es lo más importante- se ha iniciado con los mejores resultados una campaña de proporción en el sentido de crear en el indígena guajiro el sentimiento de patria, el amor a Colombia, el respeto a la autoridad y la confianza en la autoridad. Con la persecución sin cuartel a los explotadores que han llegado a esa región a usufructuar el sudor del indígena, el actual gobierno comisarial se ha ganado la confianza del nativo que ya ve en las autoridades resolución de ayudarles en sus problemas y ampararlos en sus derechos humanos. El principal problema guajiro es el AGUA. Si los guajiros supieran un poco de filosofía griega todos serían partidarios convencidos de Tales de Mileto. En el rostro del indígena hay sequedad. Su piel tostada por el sol intensísimo y su garganta seca y ansiosa han hecho que sea retraído y pensativo, silencioso y angustiado. En la pupila abierta al arenal y al horizonte, hay misterio y dolor, pero dolor estrujado y vencido por el sometimiento a la realidad. El guajiro no pide sino agua. Siempre clama por agua para sus hijos y para sus ganados. Ellos sí podrían aclamar el grito desesperado de Goethe dándole luz a cambio de agua. ... El propósito del actual gobierno comisarial tiende, en una palabra, a incorporar realmente esa península al resto de la patria. Para ello tengo un plan total, en materia de educación, higiene y obras públicas. Voy a Bogotá a tratar con el señor Presidente de la República el problema guajiro y a elaborar la línea a seguir para solucionarlo plenamente...De esas tierras traigo para todos los colombianos del interior una voz angustiada que pide*

*ayuda para la solución de sus problemas. La bandera que agita el cielo Bogotano y Bumangués es la misma que tremola día y noche sobre el cerro de la Theta o en la llanura interminable de Marañamana y Quijotrchon (Serrano Uribe, Comisario de la Guajira, 1950)*

## **Principales realizaciones de su gobierno**

A su regreso de Bogotá lo vuelve a entrevistar el periódico *El Frente* y dice emocionado:

*...llevo a la península la salvación de su futuro... se apropiaron \$2.200.000 en el presupuesto nacional de los años 1951 y 1952... la solución es una realidad. El dinero fue pagado en su totalidad por parte del gobierno a la entidad contratista y se adelantan conversaciones con una firma americana, práctica en cuestión de aguas para que inicie las obras rápidamente. El plan comprende: 50 pozos artesanos y 80 grandes represas suficientes para abastecer de agua a todo el territorio ..." construcción y dotación de un amplio y confortable puesto de salud de Maicao, con servicio de cirugía de urgencia, atención médica y odontológica permanente, inaugurado el 10 de junio de 1952, construcción y dotación de modernos locales escolares en Maicao, Parajimarú y Puerto Estrella, inaugurados en el mismo mes, conclusión del hospital comisarial de Uribia con capacidad para 70 enfermos y con servicios completos de rayos X, cirugía general y laboratorio bacteriológico. En materia de comunicaciones se instaló a finales de Abril pasado un potente equipo completo de radiotelefonía en Uribia con derivaciones a Maicao y Puerto López. Esto es lo efectivo y real. Los demás son proyectos que habrán de realizarse en los meses próximos, como locales escolares en Castilletes, Jarara y Guareitpa y los puestos de salud en Nazareth y Cuiza...La esperanza del gobierno comisarial y de la población guajira es que el Banco de la República acometa la explotación de las salinas de Mayapo, Sarampión y Bahiahonda. Cuando ello suceda, puede presupuestarse como participación para la comisaría casi cinco millones de pesos. Hasta la fecha se estaba gozando de una participación del 5%, pero se logró que el señor Presidente de la República, gracias al enorme interés que ha tomado siempre el señor Ministro Andrade que esta participación se elevara al 10% que está rigiendo desde el presente mes de mayo... Tres son en mi concepto las fuentes económicas que han de redimir en un futuro próximo ese apartado territorio de la Patria:... La explotación de la ingente*

*riqueza salina. El país y el exterior necesitan sal en abundancia... En segundo lugar, está la agricultura. Todo el sur de la península es apto para cultivos en grande escala de algodón, maní y ajonjolí. Por lo pronto van a iniciarse los cultivos de algodón, y para el caso acabo de adquirir la maquinaria indispensable.... La tercera fuente de riqueza es la ganadería. Solucionando el problema del agua, ésta será una fuente económica de incalculable valor." Actualmente están vendiendo a la Provincia de Paez en Venezuela y la populosa ciudad de Maracaibo. "Estoy plenamente satisfecho por la labor desarrollada. Todo estaba por hacer y se ha hecho lo que se ha podido. Tengo fe en la Guajira y espero que el futuro sea halagüeño para esta porción de la patria..." (Serrano Uribe, Principales necesidades de la Guajira, 1952)*

*En la editorial: "El gobierno de la Guajira" de uno de los periódicos en los que se refiere a la gestión del comisario de la Guajira en el gobierno del Dr. Henry Serrano Uribe dice: "El actual gobierno de la Guajira es uno de los más progresistas y dinámicos que han gobernado aquella luminosa Península de la Patria... La Guajira necesitaba también más comprensión, más atención de los gobiernos centrales, autoridades que se preocuparan por su presente y por su porvenir; que reincorporaran al indio y al nativo y al mestizo y al mismo aventurero trashumante, a un ejercicio cotidiano de nacionalismo económico, de existencialismo patrio. Porque el indio guajiro se sentía habitante de la inmensidad, esclavo del desierto, híncola del desamparo, de la miseria y de la soledad. La República debe preocuparse por el Guajiro, y ya lo está haciendo eficazmente, sobre todo el actual Gobierno Nacional, y las autoridades seccionales, que actualmente adelantan una briosa cruzada en pro del mejoramiento intelectual y material de la Península de la Guajira... Actualmente se encuentra al frente de la Comisaría, el intelectual santandereano doctor Henry Serrano Uribe, exdirector de Educación del departamento y uno de los espíritus más equilibrados de las nuevas generaciones colombianas, que con verso del gran Darío, "sabe peinar la ninfa y estrangular el oso", ya que mantiene un pensamiento iluminado en equilibrio con la realidad, el ideal clavado en el barro y el fuego de la cosas humanas. Desde que llegó a la Guajira su preocupación fue mejorar todas las condiciones humanas y geográficas del medio guajiro, y rodear al nativo y al injertado, al inmigrante y al turista, de todas las comodidades naturales a la civilización y a la cultura...Serrano Uribe ha hecho de su central programa de Gobierno la solución definitiva a la sed Guajira. También se ha preocupado por la instrucción y educación de la Península, por el mejor estar económico de esas extensas y ricas regiones, donde el desierto devora el paisaje y el paisaje consume inútilmente la vida del hombre. Serrano Uribe proyecta integrar a todos los institutos económicos y sociales del Gobierno, con el fin de construir, ampliar el crédito y ensanchar ambiciosamente el horizonte guajiro. Serrano Uribe ha aprovechado también su visión geográfica e intelectual de la Guajira para captarla a través de su pupila estética y verterla al ensayo, con el fin de hacerla conocer más, dentro del movimiento literario del país... trabaja para*

*la tierra y para la inteligencia, para la realidad y para la vida." (Serrano Uribe, El gobierno de la Guajira, 1952, p.3)*

Después de ocupar el cargo de Comisario de la Guajira pasó a ser **Director de la sección de secundaria del Ministerio de Educación Nacional**, siendo Presidente de la república el doctor Roberto Urdaneta Arbeláez y Ministro de Educación Nacional el Dr. Pabón Núñez. A los **treinta años de edad ocupa el cargo de secretario general de la Contraloría General de la República**: siendo aún muy joven se enfrenta a una responsabilidad que se sortea para personas mayores. Pero su juventud aquilatada por las disciplinas de una sólida educación, ya tiene las condiciones de los estadistas, de los organizadores, de los verdaderos administradores de la cosa pública, en función del engrandecimiento nacional viaja, en comisiones diversas por Ecuador, Perú, Chile, Argentina Uruguay y asistió como presidente de la delegación Colombiana al Primer Congreso Interamericano de Educación en Santiago de Chile en el año de 1955.

Siendo Director Nacional de Enseñanza Secundaria fundó la Escuela NORMAL REGULAR PARA VARONES en Piedecuesta y aprobación de estudios secundarios sección femenina del Colegio Balbino García según telegrama del 22 de octubre de 1952 dirigido al párroco Padre Jesús Prada.

### **Casa cultural Moreno y Escandón**

"Siembra para la eternidad: Educa a los hombres". Confucio

La cristalización de la obra de Serrano Uribe es la CASA CULTURAL MORENO Y ESCANDON fundada...

*"...como un refugio y una guía para aquellas personas que anhelando estudiar son también parte del trabajo y el desarrollo económico. La Casa Cultural, que jamás aspiró a ser un conjunto de aulas sin horizonte, fue como su pasión y su orgullo y durante 37 largos años labró pacientemente un sendero de amor al libro, a la lección y a la formación de quienes acogieron bajo sus alares protectores y amables.*

*Aquí Henry Serrano Uribe, no solo vio cumplida su misión de humanista sino su aquilatada y recta conciencia de benefactor. Hizo realidad la sentencia del moralista Confucio: Siembre para la eternidad: Educa a los Hombres". (Chávez, 1995, manuscrito)*

### **Referente histórico de la Casa Cultural Moreno y Escandón.**

Se llamó Casa Cultural Moreno y Escandón en honor al Doctor Francisco Moreno y Escandón, nacido en Mariquita el 25 de octubre de 1736, quien a los trece años ingresó al seminario de San Bartolomé donde obtuvo los grados de bachiller y maestro de latinidad. Hizo luego con gran aprovechamiento los cursos de teología, derecho canónico y civil en la universidad, con tal aprovechamiento y fama de alumno excepcional que esta misma le confió apenas graduado de doctor en ambos derechos, las cátedras de Instituta y Prima de Cannes, a la par que el Ayuntamiento de Santafe lo llamaba a desempeñar los empleos de Asesor del Cabildo (lo fue también de la Casa de la Moneda), Procurador General y Alcalde.

La casa Cultural Moreno y Escandón fue fundada en 1959 en asocio de Horacio Bejarano Díaz, Luis Alejandro Guerra Figueroa, Hernando Abreu Suárez y Severo Ortiz Manrique, mediante escritura pública No. 1158 de la notaria novena de Bogotá.

Mediante resoluciones 3585 y 3586 del 6 de agosto de 1958 obtiene licencia para fundar los institutos de Bachillerato diurno y nocturno, por resolución 3918 del 19 de agosto de 1958 se otorga licencia de funcionamiento de las dos secciones.

La sección nocturna obtiene su aprobación de estudios para todos los cursos por resolución 2934 del 7 de julio de 1959.

La sección diurna es aprobada en todos los cursos de bachillerato por resolución 4499 del 3 de diciembre de 1964.

El 4 de septiembre de 1958 obtiene autorización del Ministerio de Educación mediante resolución No. 4142 para el funcionamiento de los institutos de capacitación administrativa, cooperativa y social, que posteriormente se denominó Instituto Colombiano de Economía Social y Cooperativismo, el cual fue cedido al movimiento cooperativo llamándose posteriormente INDESCO, el 7 de noviembre de 1963 se obtiene licencia de Funcionamiento para Indesco por resolución 4156.

La Casa Moreno y Escandón ocupó las sedes ubicadas en las siguientes direcciones:

Carrera 4 No. 9-60 Años 1959 a 1960

Calle 8 No. 5-51 Años 1961 a 1964

Calle 8 No. 6- 73 Años 1964 a 1969

Calle 12 No. 4-31 Años 1969 a 1975

Calle 11 No. 5 - 31 Años 1976 a 2000

## 6.7 Méritos académicos y reconocimiento social

Miembro correspondiente de la Corporación Sociedad Bolivariana de Colombia 24 julio de 1958. La Universidad Pontificia Católica Javeriana a través del Consejo Ejecutivo, por acuerdo No. 75 del 15 mayo 1959 concedió **la Orden Universidad Javeriana en la Categoría de Caballero** Bogotá el 29 de mayo de 1959.

El 4 de marzo 1960 lo proclaman miembro numerario de la Sociedad Iberoamericana de Filosofía fundada en la ciudad de Guatemala.

La Academia Colombiana de Educación en atención a los méritos lo hace miembro suyo en la calidad de "correspondiente" el 28 de mayo 1987.

Orden Imperial de Constantino El Grande. Grado de Gran Cruz de Honor.

Orden de los Fundadores de Santa Rosa de Cabal. Grado de Gran Cruz.

Orden de los Fundadores Pedro María de Pinillos de Mompox.

El periódico El Frente lo describe en su época como "Uno de los más destacados jóvenes de la promoción santandereana que se ha venido designando con el nombre de los últimos Altos atributos lo distinguen: severo sentido de la vida, gallardía e hidalguía en la amistad, completa dedicación al estudio y altos dones de inteligencia realizados por una vasta cultura"

*Condecorado por el gobierno de Caldas con la orden LOS FUNDADORES de Santa Rosa de Cabal, al Director Nacional de bachillerato... a una de las más brillantes unidades de la juventud santandereana... Dentro del concepto ordinario de funcionario estatal, Serrano Uribe es indudablemente una excepción. Hijo de un temperamento adiestrado en las disciplinas más puras del raciocinio y de la dialéctica filosófica, ha sabido sin embargo, volcar en sus ejercicios administrativos una eficiencia práctica que hace pensar en un atildado scholar egresado de los cursos de técnica gubernamental más exigentes de Cambridge o de Oxford, antes que en un tropical coterráneo propicio a las fosforescencias y a la labor estéril... en el departamento miramos el rumbo proficiente y seguro de su itinerario..." (Frente, s/f p.5)*

*...esta ciudad [Bucaramanga] lo admira como a una de sus mejores figuras intelectuales." (Frente, Archivo Familia 2, s/f)*

*Entre las nuevas promociones de la juventud de Santander se destaca Henry Serrano Uribe... inquieto siempre, apegado si, a los libros, como lo son quienes sienten la fuerza interior que empuja hacia la superación. En Pamplona nutrió su mente con los autores clásicos, los eternos maestros de la cultura, en el seminario Conciliar. Y cuando las disciplinas filosóficas afirmaron su conciencia de verdadero cristiano, buscó las rutas de la vida civil, enrumbó hacia las humanidades, matriculándose en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Javeriana, donde optó el título con tesis de grado que mereció especial mención honorífica." (Frente, Archivo Familia 3, s/f)*

*(...) representa por su inteligencia y dinamismo una juventud batalladora, al servicio siempre de las más nobles ideas y de las más puras tradiciones. Por su hidalguía, intachable caballeridad y consagración a las labores altas del espíritu disfruta entre nosotros de general estima y sincera admiración." (Frente, Archivo Familia 4, s/f)*

*(...) es una de las juventudes mejor logradas de la última generación colombiana... pertenece a una de las familias tradicionales de Santander, que concentraron su estirpe hidalga en San Juan de Girón. De aquí sus atributos raciales, enjoyados secularmente, y la castellanía del alma y del corazón, que han sido el libro estético de su juventud, apenas salida de la primera adolescencia.*

*Nutrido de inconfundible substancia católica, y apertrechado de una cultura superior a sus años y a sus propias experiencias humanas, llegó a la educación pública del Departamento, y es uno de los secretarios ejecutivos más jóvenes del país...*

*(...) Serrano Uribe está llamado a realizar una gran carrera en las letras, en la filosofía y en la sociología del país. **En la Revista Artes y Letras, que***

*dirigió hasta hace poco en Bogotá, publicó algunos de sus mejores ensayos filosóficos y literarios. Serrano Uribe no ignora ningún movimiento antiguo o moderno, y vivió tras la ruta del pensamiento, como el marinero sobre el rumbo de la ola, como el piloto sobre la rauda geometría del espacio.*

*Porque Serrano Uribe es la angustia intelectual, la pasión de la inteligencia". (Santander, 1950, junio No. 10, año VI)*

*Serrano Uribe representa dentro de los cuadros juveniles una afirmación y un sabio valor de las ideas tradicionalistas, formado en recta disciplina clásica y se perfila como una inteligencia nítida y robusta que le conseguirá muchos triunfos." (Frente, Archivo de Familia 5, s/f)*

*(...) Quizás el rasgo más acusado de su personalidad, hubiera sido el concepto de pater-familias, al estilo romano, que consagraba un poder paralelo al del Estado.*

*Henry Serrano Uribe fue un auténtico pater-familias, metido en la concepción de que la base de toda organización social debe estar en la familia, que para él no era la simple conyugal, sino la nuclear, que incluía la ramificación de las familias de sus hermanos.*

*Él era el jefe de esa gran familia, con la complacencia de todos, porque veían en él, al gran orientador, al gran padre que con afecto y autoridad, velaba por el bien de los suyos. En eso tal vez quedó concentrada su vocación de poder. ..." (Pacheco Blanco, 1996, p.7).*

Luis Antonio Lagos escribe toda una columna descriptiva de la personalidad del filósofo objeto de esta investigación: Henry Serrano Uribe:

*El más joven de los secretarios de Educación de Santander, es una recia y estructurada personalidad de proyecciones colosales. Este piedecuestano ilustre, es uno de los más jóvenes cerebros filosóficos de Santander que se yergue austeramente en la vanguardia del espíritu contemporáneo como una revelación humanística de las nuevas elites intelectuales y filosóficas del país.*

*Su ático perfil intelectual, sustraído al egóxico paisaje piedecuestano anclado en un centenarismo actualizante, es la concreción espiritual de un contenido filosófico Greco-romano, renacentista y contemporáneo...*

*Tiene un gran alcance metafísico para penetrar en los más arduos problemas de la filosofía antigua y moderna. Fue catedrático honoris-causa de la Universidad Libre como también prominente meritor de psicología infantil en los principales colegios de la capital de la República.*

*Henry Serrano, el amigo insustituible, cuya personalidad acrisolada traspone los umbrales de nuestro minúsculo elogio además de la fina gama espiritual de su caballeridad, noble ascendencia y gallardía característicos, es un luchador infatigable, una voluntad de contornos heroicos y un esforzado discípulo de la concepción escolástica...*

*En el vasto ángulo del aquilatado saber; su juventud risueña y optimista, es la expresión cabal de la brillante y afortunada paradoja que comporta el proceso humano de su existencia, vivida en función permanente de superación acrisolada por el Ideal.*

*Así pues, su misma conformación juvenil dentro del marco de la relatividad fenomenológica, nos lleva a pensar en uno de esos meteoros incandescentes que después de cruzar el plafondo multiforme de los principios filosóficos, por una maravillosa asociación de ideas, cifra en la mitad de su carrera, la plenitud vital de todas las inquietudes de la juventud colombiana.*

*Pero el distintivo más prestigioso de su brillante ideario, fue quizás el plebiscito unánime que verificó la juventud bogotana alrededor de su nombre para candidatizarlo como miembro del Concejo Municipal de Bogotá." (Lagos, 1949, p.4)*

Juan de Dios Pinzón Gómez desde Santa Marta escribe el 28 de agosto de 1952:

*... este joven mimado de los dioses llamado el Doctor Henry Serrano Uribe, quien ha esclarecido sus dos apellidos con el cultivo de las ciencias, con los sacrificios a la República y con prestantísimos servicios al Estado en el perfecto desempeño de onerosos cargos administrativos que el gobierno conservador le ha confiado... **El benjamín de los filósofos de 1942** hubo de abandonar los claustros del seminario de Pamplona, rebosante de virtud y de ciencia y lanzarse al mundo. "Aguilucho de fuertes plumones", en pos de la fúlgida gloria y al servicio de un noble ideal compendiado en estas palabras: *Excelsior atque semper excelsior*" y vibrante en el alma el verso robusto del dulce Virgilio Marón: *"macte ánimo, generose puer"*. Apenas alboreaban sus 16 abriles, cuando gratamente lo sorprendemos dictando con perfecto dominio literatura y filosofía en el Colegio de Santa Teresita, ubicado en la ciudad de los parques, mientras pasaba las noches de claro en claro y los días de turbio, consagrado al estudio. La vida de Henry a los 16 años era ya a manera de poliedro compuesto de múltiples facetas, a cual, más hermosas.*

*Como profesor sobresalió la profundidad de su saber y por la claridad e interés de sus enseñanzas, que difundía con tanta claridad como cultura. Como políglota leía "aperto libro" y traducía con fluidez de estilo, los grandes clásicos griegos, latinos, franceses e ingleses. Como escritor*

*exquisito siempre ágil y fecundo se encontraba su acerada pluma: era ya un maestro del idioma y fervoroso defensor de su pureza y hermosura.*

*En sus producciones literarias de entonces ya campean observaciones que pueden aparearse con los grandes maestros y filósofos de Colombia y pensamientos que revelan un conocimiento profundo de las literaturas clásicas y de varias modernas: En cuanto escribió en aquella época se revela el pensador, esto es, aquél, cuya pluma no improvisa el pensamiento ni lo va forjando y exprimiendo al compás que se mueve la pluma, sino que lo escancia en cofres de oro, después de rumiado por meditación profunda. Su actividad exterior era el desempeño asiduo y fervoroso del profesorado, la escuela de los oscuros y heroicos sacrificios, y entonces fue para sus alumnas luz, savia, sembrador y artista: luz para la mente, savia para la inteligencia, sembrador de nobles y excelsos ideales y de sentimientos; su actividad interior fue pensar, meditar y orar: orar como cristiano fervoroso en la presencia del Todopoderoso, y meditar, animando como en fragua divina, sus ideales sublimes. Y por ser hijo de cóndores y hallarse sediento de ciencia y hermosura, "Aguilucho de fuertes plumones" se lanza al infinito y repliega su vuelo en ese peñasco excelso que universalmente es conocido bajo el nombre de Universidad Javeriana, el mejor que atesora Colombia de la virtud y de la ciencia y la más brillante colmena del pensamiento colombiano." (Pinzón Gómez, 1952, p.12)*

### **6.8 Muerte de Henry Serrano Uribe**

Para dimensionar la muerte de Henry Serrano Uribe, podemos transcribir algunos documentos de su momento histórico pues a la distancia es un personaje no representativo pero en su tiempo era una de los profesionales más productivos a nivel intelectual, su línea de pensamiento por ser la filosofía sucedió como en nuestros tiempos: no se le dio la trascendencia que dicha producción tenía para la sociedad y se quedó su impacto en el ámbito más cercano.

*Hay muertes que nos conciernen directamente a muchos; muertes que no se cumplen de una vez, sino a través del tiempo indispensable para ir reuniendo las varias facetas que componen el alma de quien ha partido.*

*Así ha ocurrido con Henry. Alrededor de su cuerpo ya durmiente, de la caja de árbol que resguarda su vestuario de carne y hueso abandonado por él en este mundo, quienes nos encontramos parecíamos despedir cada uno a un viajero diferente, a un aspecto apenas de su ser.*

*Hoy continuamos congregándonos en torno a su recuerdo, intentando juntar las diferentes imágenes que lo completen, reconocerlo integralmente. Pues fue como muchos hombres que solo, prodigiosa y misteriosamente, se hacen Uno a su muerte; y a quien sólo después de nosotros, en el allá, lograremos encontrar plenamente." (Liberal, 1995, p.3)*

*La cátedra de Filosofía y de Humanidades se viste de luto por el sensible fallecimiento en la ciudad de Bogotá, del connotado santandereano Dr. Henry Serrano Uribe.*

*Henry Serrano Uribe colma medio siglo de historia irradiando cultura y bondad a lo largo y ancho de nuestra geografía patria.... La inmensa cultura humanística de Henry Serrano Uribe rebasaba los límites de lo común. Virtuoso de lo trascendental, su espíritu inquieto y superior buscó siempre ahondar en las raíces de las causas y efectos de las cosas que constituyen la filosofía que fue siempre inseparable compañera.*

*Peregrino de la claridad se formó de su propia alma una idea luminosa, consciente de su inmensa capacidad de análisis y de síntesis, la que vertió con transparencia diamantina en sus múltiples escritos: ensayos, editoriales, discursos, tratados didácticos y en la más valiosa de sus producciones: Meditaciones Filosóficas del siglo XX.*

*Con Henry Serrano Uribe culmina una época luminosa del intelecto que empezó a florecer allá por el año del final de la guerra." (Moreno Cancino, 1995, manuscrito)*

*...En esto y en otros aspectos humanísticos fue un Quijote y como aquel otro idealista, creyó en la obra espiritual. Tal como el inmortal manchego, murió en su empeño, sin elevar la voz ni desempeñar la recta espada de su pasión al libro, a la cátedra burilada y perenne y al goce de ampliar horizontes.*

*Como padre hermano y jefe indiscutiblemente dejó su sello, cumplió con mérito tales tareas y educó no solo a su excelsa descendencia sino a todo aquel que se acercó a su corazón de hombre honrado y generoso para sentir el gusto por lo hermoso y elevado. Era un hombre del "cuatrocientos" en la carnadura de uno del siglo XX, a veces agobiado y pesaroso, pero siempre resuelto y vivo en el ideal.*

*Fue amigo de todos y entrañable confidente, a la hora de los grandes conflictos tenía el don del consejo y esa caballerosidad nacida no sólo de su*

*aquilatada y selecta cultura, sino de sus ancestros que supieron como nadie inculcarle el gusto por el gesto noble y el ademán comedido... Era un hombre de arraigadas creencias y militaba en Cristo con una fe sin dobleces. Creía que aquella soledad que nos agobia la redimía, no solo las palabras inefables del maestro de Galilea, sino aquellas virtudes teológicas: Fe Esperanza y Caridad, que llamó: Instancias eternas y fecundas... era como aquel gigante salido del cincel de Miguel Ángel, que aunque la pátina del tiempo lo empañara, seguía siendo imponente y noble.*

*Su imagen, su palabra noble, su gesto de señor antiguo, su profunda y certera visión crítica, su vocablo alentador y comedido, su don de gentes y su recia estampa que junto con la lección diaria le daba el aura de MAESTRO Y GUIA incomparable, nos acompañará siempre..." (Chávez Padilla, 1995, p.5)*

*"Todo quien lo conoció, se dejaba llevar por su inconfundible estilo, y por su inocultable gracia en el uso de la palabra, que al tomarla, muy difícilmente daba oportunidad de intervenir. Por un lado parecía siempre inoportuno e inútil el intento; por otro, su elocuencia era tal, que podríamos llegar al comentario salido de tono cayendo a veces en el sonrojo natural..."*

*Fue una persona que dio apoyo a sus paisanos, brindándoles lo que más sabía: Educación. Fue para muchos un padre incondicional y comprensivo. Fue un pariente respetuoso de los valores de cada cual, y gran conciliador en los diferentes conflictos de sus allegados...*

*Fue un hombre de una cultura inconmensurable; filósofo en lo teórico y en lo práctico; gentil hombre de letras y soñador empedernido; genial propiciador de tertulias interminables que contenían ingenio desbordante y alegría perenne; fue un hombre de grandes cualidades.*

*Hoy, al ver los diarios capitalinos y de provincia, nos parece que su gente se ha olvidado de sus inmensas cualidades como profesional y hombre de bien. Porque después de haber entregado lo mejor de su juventud a sus coterráneos, estos aún no saben de la pérdida invaluable que dejará sobre sus tierras." (Serrano, 1996, p.2)*

Su personalidad era tan arrolladora, de fácil acceso, humilde y sencillo, reconocido socialmente como una persona bondadosa que hasta los mendigos se le acercaban con poema en mano para pedirle alguna ayuda, una prueba de este es el siguiente soneto:

#### SONETO

A un distinguido caballero, intelectual y filántropo, Doctor y profesor Henry Serrano Uribe

Este que veis aquí, soneto pobre,  
Es de un viejo "poeta" atribulado  
Que en un señor se halla esperanzado,  
Ya que semanas lleva sin un cobre.

Ruego que me ayudéis, de lo que os sobre.  
Navego en un mar gris y desolado  
Pues, ya anciano, un puesto no he hallado  
Y este mar, como todos, es salobre!

Oh!, distinguido, noble caballero:  
Vos, que comprendéis tanta amargura,  
Auxiliadme, cesante desespero,

Pues para la existencia algún dinero  
Es menester... y anoche en mi tortura,  
!por una cena pignoré el sombrero!  
Respetuosamente,

M. Ramirez C.

## 6.9 Obras, escritos y publicaciones de Henry Serrano

Revista "Acción Colombiana" Fundador y director de esta revista literaria y política, publicada en Bucaramanga entre 1942 y 1945.

Revista Colombiana de Filosofía, Fundador y codirector, Publicada en Bogotá de 1946 a 1949. Fue gerente de la misma hasta la aparición de la revista correspondiente a los meses de febrero, marzo, abril de 1949.

Fundamentos Culturales para el Siglo XX. 1951 publicado en la Argentina "Se trata de una densa obra de carácter filosófico en la que el autor, magistralmente, estudia el problema de la cultura moderna, con extraordinaria seriedad y gran erudición. La edición

constará de 5000 ejemplares, de 270 páginas, en fino papel edad media y será distribuida en los países de habla hispánica... Serrano Uribe, figura descollante de las últimas generaciones colombianas, se ha dedicado preferencialmente a los estudios filosóficos y goza de un sólido prestigio en el país". Esta información está contenida en un documento del archivo de la familia, de esta obra no se ha podido localizar un ejemplar hasta el momento.

Meditaciones Filosóficas para el Siglo XX. Imprenta del departamento de Santander, Bucaramanga, 1950.

El Bachillerato en América Latina. Obra inédita.

En qué consiste el filosofar, Imprenta Don Bosco, Bogotá, 1979.

Hay gran cantidad de publicaciones realizadas en diversas Revistas y Diarios del país y del exterior, sobre filosofía, literatura, educación y política, pero los escritos no han sido recopilados.

La obra con la cual se dio a conocer se llamó Meditaciones Filosóficas del Siglo XX, por tanto es la obra más citada pues el resto de artículos son escritos que no han sido recopilados hasta el momento; como se afirma en La Biblioteca Santander Vol XLVII (Harker Valdivieso, 2000, p.25)

## **Comentarios de la época sobre el libro: Meditaciones Filosóficas del Siglo XX**

Por tratarse de una reconstrucción bibliográfica las fuentes consultadas son artículos aparecidos en la prensa regional donde hacen algún tipo de comentario sobre la mencionada obra:

"Obra de profundo sentido crítico y de acertada visión del momento que vivimos".

... "en Meditaciones filosóficas para el siglo XX campea su estilo tajante, su don de observación y sus conceptos atinados sobre la compleja transformación de la humanidad en esta hora crucial".

En el artículo "Novedoso libro acaba de editar la Imprenta Departamental" se dice: *El fondo Rotatorio de publicaciones de Santander acaba de editar un interesantísimo libro sobre temas palpitantes de actualidad filosófica y cuyo autor es el conocido intelectual doctor Henry Serrano Uribe, actual director de Educación del Departamento. El libro está impreso con la mayor nitidez y ha despertado entre los círculos intelectuales de la ciudad el mayor interés, dada la prestancia de su autor y la novedad de los temas tratados que no obstante lo abstruso de la materia, están presentados en estilo de sabrosa amenidad literaria" (Santander, 1950, junio No. 10, año VI, p.7,8).*

*...en un estilo de elegancia literaria muy lejos de aquella prosa escueta y fría que ha sido característica de los tratados de filosóficos y que hacen que los puntos de vista del autor pierdan mucho de la atracción en determinados públicos y clases de lectores. Un matiz nuevo de nuestra bibliografía autóctona lo viene a constituir la obra del Doctor Serrano Uribe, ya si bien de nuestras prensas provincianas habían salido obras de robusta mentalidad...hasta ahora no había hecho su aparición en Santander, una obra de marcada orientación filosófica como es "Meditaciones Filosóficas del Siglo XX"... solo comentamos la fruición de índole cultural que para nosotros aporta la aparición de esta nueva joya...que es, sin duda alguna, una de las más selectas de la bibliografía Santandereana. Por lo demás el libro no defrauda en manera alguna la capacidad intelectual y el espíritu aristocráticamente parnasiano del autor que*

*es entre los jóvenes de Santander una avanzada prestigiosa y ponderosa del pensamiento juvenil tradicionalista". (Vera, s/f, p.6)*

En la Revista Cordillera de enero de 1951 pág.3 en su artículo: El libro Filosófico de Henry Serrano Uribe, menciona dos conceptos valiosos. Uno de la revista Javeriana del mes de noviembre de 1950 donde escribe el Padre Juan M. Pacheco S.J.: ... No hay que buscar en estas conferencias, destinadas al público, un estudio metódico y profundo del hombre y del mundo; son más bien, la divulgación literaria de los problemas filosóficos del momento. Por esto no podemos pesar todas sus frases en la sensible balanza del racionamiento escolástico. Pero, como presentación artística de las inquietudes contemporáneas y por su valiente ideología cristiana, merecen nuestro más sincero elogio". El otro concepto, lo trae "La Revista de las Indias, órgano cultural del Ministerio de Educación Nacional en su entrega del mes de octubre de 1950, trae el comentario siguiente, escrito por el atildado crítico Mario Montoya: ... este libro, cuyo título a primera vista puede parecer petulante se nos revela en el transcurso de su lectura, como todo lo contrario.... Fueron realmente meditaciones, en las que su autor aunó a una gran capacidad de síntesis. Una inquietud filosófica genuina y una gracia de pensamiento que nos recuerda a Ortega en sus mejores ensayos, a la vez que demuestra una concepción de los problemas que nos hicieron recordar a ratos a la "decadencia de occidente". Además, y esto lo define individualmente, Henry Serrano Uribe no es solo un crítico alejado de la existencia. En su última meditación, "dos posiciones antagónicas del hombre ante el mundo" se nos presenta como un hombre cristiano, con una posición absolutamente definida." Concluye la revista Cordillera que el libro se constituyó en motivo de "fruición y placer de los que dedican parte del tiempo al estudio de los problemas humanos y estéticos. La producción bibliográfica en el año que terminó, fue en extremo pobre en todo el país. Pocas obras de

valor real vieron la luz pública... En el campo filosófico, el libro de Henry Serrano Uribe ocupa puestos destacados. Quizás el único publicado sobre estos temas. Santander y el país esperan mucho de la inteligencia y la inquietud de Henry Serrano cuya juventud luminosa de 25 años, ha dado ya frutos valiosos y escogidos: Su primer libro "Meditaciones Filosóficas de Siglo XX". (Editorial, 1951,p.3)

Antonio Lagos dice del libro que es... "un análisis dialéctico y polémico de las nuevas tesis y consideraciones filosóficas que inquietan a un grupo determinado de cerebros con que cuenta en la actualidad el país." (Lagos & Serrano. 1949, p.3)

El texto completo de "Meditaciones filosóficas" se encuentra en el anexo No. 2

En el aparte de este trabajo "El Pensamiento de Henry Serrano Uribe" está transcrito: El Discurso pronunciado en la ceremonia de graduación de la cuarta promoción de bachilleres de la Casa Cultural Moreno y Escandón; En qué Consiste el Filosofar, texto escolar, escrito en 1979 y Despedida al amigo: Palabras pronunciadas en el sepelio de Rodrigo Jiménez Murillo. Bogotá, julio 5 de 1.988 cuyas letras reflejan en forma sintética la forma de pensar de Henry Serrano Uribe.

## **6.10 Influencias recibidas**

Ubicar a Henry Serrano Uribe dentro de alguna corriente de pensamiento o como seguidor de un autor es bien difícil por su asidua lectura de los más diversos autores, los cuales cita prolíferamente en toda su obra, especialmente en: "En qué consiste el filosofar".

Ya desde la época del seminario, hay testimonios de su profundo afecto por la lectura, a muy temprana edad había leído los clásicos de la literatura en sus idiomas latín y griego, haciendo inclusive traducciones directas, de esta época de formación en el seminario y de sus ancestros familiares y culturales proviene su línea de pensamiento cristiana.

Su valiosísima biblioteca daba fe de su espíritu de búsqueda, así como se encontraban libros de Marx, Hegel, Kant, Gabriel Marcel, Sartre y tantos otros, se podían encontrar obras de la cultura oriental como de Mei Ti, Zen y otros.

Su obra no fue escrita para la ciencia o para los conocedores de las corrientes filosóficas, su interés era traspasar el conocimiento de los intelectuales al común de la gente a través de sus escritos en periódicos o de su cátedra como docente y director de la Casa Cultural Moreno y Escandón, por eso se vio precisado a indagar por el mar de la ciencia para poder decir "algo" aplicado al mundo de la vida y que fuera del interés del lector o de quien escucha pues también hizo filosofía vital desde la radio a través del programa que dirigió en sus inicios por la Radiodifusora Nacional. Por lo anteriormente expuesto es que su obra pasó un poco desapercibida pues solo una obra inicial tuvo profundo despliegue a través de los medios regionales, se trata de: "Meditaciones filosóficas para el siglo XX", precisamente por este escrito se le conoce, el resto de su trabajo está sin recopilar y menos aún sin una mirada auscultadora tras las líneas de pensamiento para poder encajarlas dentro de las escuelas o corrientes claramente reconocidas por la intelectualidad.

Quien lee a Henry Serrano Uribe, debe hacerlo desde la óptica del ciudadano común y corriente, para quien fue precisamente al que escribió el mencionado autor, desde este horizonte se puede recurrir al acervo de las teorías para encontrar la validez de su pensamiento y no entrar a descalificar de tajo que lo escrito por Henry Serrano Uribe posee argumentación débil, como bien podría descalificarse de plano una obra que pretendió construir una sociedad ética desde la base social llevando el conocimiento hasta ellos y no "ellos" al conocimiento por el riesgo que tienen los intelectuales de quedarse disfrutando de campo teórico, olvidando su responsabilidad social.

Tomando distancia en el tiempo, desde el siglo XXI mirar los comienzos del pensamiento del siglo XX, para entender el pasado, no para quedarnos en el pasado, si no teniendo en cuenta los avances para entender ese tiempo a modo de Habermas, quien entiende que desde la época clásica para acá hay un nuevo periodo, lo que llamamos un proyecto de la modernidad: desarrollo de la Ciencia, de los saberes o razón práctica, la que despega como razón instrumental como la llama Habermas, así es como la tecnología y la ciencia avanza mientras que la razón práctico moral, la del obrar humano se quedó rezagada y el hombre no se dio cuenta; esto era precisamente lo que proponía Hegel cuando decía que hagamos de la historia una reconstrucción, de tal manera que diéramos cuenta de una sociedad de acuerdo con la razón, o sea una sociedad totalmente racional, ese proyecto no se desarrolló y mucho menos el proyecto estético que venía dándose desde el renacimiento, se cayó en una vanalidad que el mismo Habermas y Adorno hablan cuando se refieren a la estética. Este pensamiento fue el que guió a **Henry Serrano Uribe a mitad de siglo, de por sí es contemporáneo es Habermas, sus escritos propugnan por el reencuentro con el mundo, él se da cuenta de la posguerra, de lo que pasa en el contexto nacional y regional, de la violencia que tenemos, se cuestiona qué está pasando; el hombre está poniendo al servicio de la destrucción humana todos sus conocimientos pero no está poniendo al servicio del mismo hombre la razón para poder entender porque no hay una ética, Henry propugna por una ética desde la perspectiva cristiana.**

**La velocidad del día a día, la tecnología invadiendo hasta los espacios de la contemplación y del placer** al no permitir leer un buen libro porque el ruido de la caja negra (teléfono) distraen la atención, (Serrano Uribe, *Fastidiosa Equivocación*, 1951, p.5) **la complejidad de la existencia cada vez mayor sepultando lo sencillo, lo tranquilo, lo que está al lado, la misma estética de la existencia**, Cfr. (Serrano Uribe, *Una cojera Sonriente y Una diversión Peligrosa*, serie: *Lo que dicen las cosas*, 1951, p. 4) **la vanidad de las nuevas generaciones como producto del materialismo y del vacío de las estas generaciones está alimentado por lecturas de bajo perfil como los escritos de Sartre esta situación fue más que un motivo de reflexión para Henry Serrano Uribe, una lucha sin tregua en búsqueda de sentido para las nuevas generaciones.**

Su pensamiento aunque pareciera difuso, simple, no sistémico o monolítico, sufre una transformación desde su radical antimodernismo, a un concepto más amplio y profundo de modernidad pues su primera mirada estaba muy marcada por su formación conventual católica, cuando se retira del seminario y entra en contacto con la academia desde la Universidad Javeriana y va construyendo su propio acervo intelectual a través de una lectura muy variada de los diferentes pensadores logra despegarse del pensamiento confesional católico tradicional. Más que la religión o la fe lo que se puede leer de sus escritos es que la construcción de la sociedad y del ciudadano responsable y feliz se puede hacer a través de la educación, entendida como desarrollo humano, en este caso se anticipó a los presupuestos de la ley 115 del 94 sobre el desarrollo humano. En el Proyecto de la Casa Cultural Moreno y Escandón subyace una propuesta de desarrollo humano: verdadero sentido del entendimiento humano; pretendía que el joven aprendiera a valerse por si mismo, a actuar, a pensar, a utilizar su razón, este pensamiento de corte Kantiano, o fenomenológico Husserliano al igual que las profundas preguntas de Kant: quien soy y qué es lo que sé que puedo, idénticas al derrotero de Foucault eran el horizonte de trabajo y

sentido de existencia de la misión de la Casa Moreno y Escandón, su fundador – director y su equipo de trabajo.

Esta temática de sujeto ético desarrollada por Foucault es perfectamente complementaria con la Henry Serrano Uribe. La una es una mirada a la sociedad, al mundo de la posguerra, al mundo de Colombia en mitad de siglo, con una alta dosis de espiritualidad desde lecturas como la de Buotroux, más los autores cristianos; la otra es una mirada a un mundo desarrollado. Ambos hacen filosofía desde dos paralelos totalmente disímiles y sin conocerse como personas.

Henry Serrano Uribe está pensando en educación integral cuando se da cuenta que le están dando importancia a los saberes, o instrucción, lo que se llama enseñabilidad hoy en día y se desprecupan de la educabilidad es decir la forma como el hombre asume la sociedad y por lo tanto internaliza la sedimentación ideológica, los principios, es decir no hay ciudadano integral, no hay un sujeto poder y por lo tanto, aun menos, un sujeto ético; esto es de corte Kantiano: qué se, qué puedo, qué soy y Paul Michel Foucault (1926 - 1984) lo mismo que Jürgen Habermas (1929) y Emile Boutroux, (1845-1921).

Desde la óptica del pensamiento político es un pensador católico conservador, es un fundamentalista, toda una obra contra Sartre, a quien ha estudiado minuciosamente, no es solo un especulador, su preocupación central es el hombre, una mirada propiamente antropocéntrica, pero no como reflexión sobre el hombre en cuanto ser aislado sino desde el etnocentrismo porque es una mirada al hombre en sociedad y más concretamente una

mirada al hombre colombiano, lo cual se refleja en documentos como “Motivos, diario espiritual, VII, dos mundos en el hombre”

## **7. EL PENSAMIENTO DE HENRY SERRANO URIBE**

De toda la obra de Henry Serrano Uribe se van a destacar en este trabajo cuatro temáticas de su producción multifacética: estética de la existencia, la educación, la angustia existencial y finalmente el tema de América Latina.

De haberse conocido con más profundidad la obra de Henry Serrano Uribe muy seguramente estuviese citado en capítulos como: La fenomenología en América Latina, escrito por Daniel Herrera Restrepo, en el libro La filosofía en América Latina, de editorial el Buho, cuando dice: “ hasta 1970 el interés por la fenomenología dominó ampliamente el pensamiento latinoamericano... aunque se redujo a la fenomenología como ciencia eidética y a la constitución de los fenómenos por parte de la consciencia” (Marquinez Argote, 2001, p. 296)

### **7.1 Estética de la existencia**

El autor Henry Serrano Uribe en la presente temática desarrolla con claridad la pertinencia que tiene la existencia en la conformación del proceso formativo del hombre consigo y con la sociedad. El autor hace énfasis en que el ser humano es un ser activo el cual está abierto al desarrollo de sus capacidades y por tanto tiene la fuerza para producir

conocimiento cada vez más. Es necesario que el hombre halle la emoción en la vida como parte vital de su existencia y como vehículo de su realización. En ese sentido, sostiene que “la emoción es el mago que brinca las almas grandes, que aspiran a poseer el mundo y a sentarse gloriosas sobre todo el acervo humano de los conformes y los inactivos” (Serrano Uribe, 1950, p81), de lo cual se evidencia cómo el hombre en sí mismo tiene la capacidad de salir de sí mismo a través de la emoción como facultad que busca el progreso, el desarrollo y la evolución del ser humano en la sociedad.

Serrano Uribe está convencido que el ser humano puede en su existencia trascender su razón de ser a partir de un mundo material y de un mundo externo, los cuales son parte del mundo espiritual de éste, donde el hombre crea su vida subjetiva por medio del intelecto, la voluntad, la memoria, la emoción y la fantasía que permiten una unidad vital y perfecta de lo que el ser humano es en función de su identidad que está en constante movimiento, en constante cambio y evolución de modo que pueda encontrar el sentido de su existir en el interior de su hábitat. Henry Serrano destaca la importancia de hallar el hábitat interior como fundamento de la existencia, de hecho el autor insiste en que el amor es una potencia que vive en el hombre y se desarrolla en el interior para luego pervivir en la realidad humana, en el exterior, es ahí donde el hombre aprende a conocer su proceso de formación, su espiritualidad.

En el amor el ser humano descubre sus pasiones internas las cuales son parte de la realidad humana; “el amor es una pasión, y tiene las cualidades cambiantes del fénix, puesto que transita y corre por las avenidas amplias de nuestro espíritu” (Serrano Uribe, 1950, p.89). En las pasiones el hombre descubre la potencia que hay en él, es decir, el

desarrollo de sus facultades; con ello el autor dilucida cómo la potencia en el ser humano es el cimiento de la realización y para conseguir esto es vital que la emoción dé sentido a la potencia misma en las acciones que el hombre constantemente vivencia en su quehacer cotidiano.

Razón por la cual, el autor plantea que la potencia como fuente, dinamiza la existencia a través de la emoción tiene su culmen en un espíritu eterno, es decir que es dinámico y está en constante transformación, lo que el autor denomina “juventud eterna”, la cual está en correlación con la emoción. Es necesario que en la juventud el hombre se exija en una constante superación y revaluación; significa que el ser humano está siempre ávido de aprender, de conocer, de indagar más sobre lo que él es y percibir su mundo. La juventud eterna posibilita un espíritu libre, abierto y dinámico a las experiencias como motor de la existencia. En palabras del autor, “la juventud espiritual, la juventud interior debe hacer suyo este mandato imperativo de la vida y la emoción” (Serrano Uribe, 1950, p. 98). De lo contrario el ser humano se verá abocado al anonimato y a la desesperanza de su realización.

En la juventud el hombre percibe su existir a través de la emoción que le permite salir de sí para encontrarse con la realidad y el espíritu que es dinamizado desde el interior se convierte en un espíritu que no muere, puesto que está siempre generando sentido de vida, de emoción y de trascendencia de sí mismo para los demás. Henry Serrano al respecto asevera que “el hombre, rey de la creación y dueño de un espíritu creador que le inspira el pensamiento y la emoción, pasea ante el paisaje iluminado de la vida su silueta de soñador y realizador” (Serrano Uribe, 1950, p.100). El espíritu que pervive en la

existencia cobra fuerza en la medida que inspira al hombre a crear, a pensar, a construir, a generar vida de sí para el exterior y de esta manera él tiene la capacidad de transformar la realidad, de edificar su existencia y por tanto de realizarse de sí para sí mismo y para los otros como fundamento que configura el proceso de formación humana en aras de una construcción de la historia humana que permite un movimiento dinámico del existir.

De la temática de Estética de la existencia se transcriben solo 10 escritos titulados: motivos y diario espiritual, aunque la numeración encontrada va hasta el XVI no se pudo ubicar la totalidad de los escritos, tampoco se puede afirmar que solo son 16; pudieron ser más. Se sabe de otra columna titulada El Náufrago, de la cual se han podido encontrar muy pocos ejemplares.

Serrano Uribe solía decir "...este caos espiritual en que nos encontramos, Santander se halla por obra del destino y por culpa consecuencial del seudo modernismo que nos han inoculado de afuera con miras interesadas y falsas, en una decadencia terrible." Para profundizar en el tema Estética de la existencia ver anexo No. 3

## **7.2 Educación**

El autor Henry Serrano Uribe expone de manera concisa y coherente en este capítulo la importancia de la educación en los procesos formativos de los estudiantes en Colombia con base en la conciencia y el espíritu como elementos que configuran el sentido de la existencia y de formación profesional en los jóvenes en la sociedad. Es necesario que se formen juventudes responsables, conscientes de su papel en el país, por ello el autor

busca que la recristianización de la educación en Colombia a partir de una formación educativa responsable en valores éticos que den sentido a la praxis educativa. Siendo fundamental una reforma del pensum de estudios en bachillerato que se base en una auténtica formación consciente de la juventud. El autor hace hincapié en la necesidad de replantear la forma en cómo se educa en Santander, especialmente en la educación primaria donde urge una revolución educativa que tenga como finalidad un sentido espiritual. Se trata de “formar la infancia santandereana con base en la responsabilidad, la conciencia y el sentido profundo del deber” (Serrano Uribe, 1950, p.114).

Una educación que tenga como fundamento la conciencia y la responsabilidad en los jóvenes conlleva un compromiso serio de parte de las instituciones gubernamentales, de modo que el autor propone un servicio social educativo en cohesión con una educación en espíritu (conciencia y responsabilidad). Este servicio social educativo se desarrolla en el departamento a partir de unas políticas públicas educativas que tengan por objeto una conciencia social en los estudiantes. Henry Serrano al respecto insiste en la necesidad de un servicio médico escolar que permita una concientización social de la educación en la formación de los estudiantes como se evidenciará en este capítulo. Además se insiste en una educación con servicio social que propenda por “la formación de auténticos hombres, esto es, hombres conscientes ante Dios, ante sí mismos y ante la sociedad” (Serrano Uribe, 1950, p.117). Significa que la educación escolar tiene en su razón de ser la transmisión del conocimiento, desde una conciencia social que dinamice los procesos pedagógicos con base en valores cristianos (espirituales) que promuevan una formación integral de los jóvenes, con lo cual se infiere que la formación humana (espiritual) es eje fundamental del Bachillerato, de la educación escolar.

La tarea de la Secretaria de Educación tiene que ver en replantear los problemas que vienen acaeciendo en el Bachillerato, es decir se trata de reformar a nivel general el bachillerato en el departamento como bien insiste el autor. Una reforma sustancial del bachillerato que busque la formación humana y el futuro del hombre, de ahí la necesidad del educador en formar jóvenes comprometidos que brinden un servicio social y colectivo a la sociedad en responsabilidad y conciencia a fin de instaurar una educación que responda a las necesidades de la sociedad. En términos del autor “la educación secundaria tiene su fisonomía propia y características; debe ser educación de la adolescencia y por tanto formación integral del hombre en el desarrollo humano y que se capacite en orden a lo social” (Serrano Uribe, 1950, p.123). Es una educación formativa que no solo se remita a contenidos, sino que de manera holística se reconstruye de acuerdo a las exigencias sociales y culturales de los pueblos.

Por consiguiente, el autor evidencia la importancia de generar espacios de debate público sobre la necesidad de la reforma educativa en Santander y algunas acciones populares (marchas) que suscitan espacios de reflexión y de una libre expresión de la realidad educativa del departamento. Al respecto, Henry Serrano en el discurso pronunciado en la Casa Cultural Moreno y Escandón, precisamente enuncia la problemática de la educación y algunas directrices de lo importante que es la persona en la conciencia social educativa, enfatizando en que “formar en el alumno una auténtica conciencia sobre lo que el hombre es, sobre lo que significa la persona humana como teoría y como praxis, he ahí uno de los fundamentos y fines de la educación en la etapa del Bachillerato” (Serrano Uribe, 1950, p.130). Esto va a permitir que se formen hombres

libres, autónomos, responsables y conscientes de las realidades humanas y sociales, incidiendo notablemente en la transformación de los jóvenes en el futuro del país. El Bachillerato se convierte en la formación integral del hombre, la cultura, el desarrollo de las aptitudes y la preparación de los jóvenes en aras de una formación humana con carácter social.

El concepto humanístico que comporta la educación en el Bachillerato facilita una formación integral que es promovida a partir de una la creación consciente de los valores religiosos, culturales y éticos. Henry Serrano sostiene que es necesario instaurar una educación que enseñe primordialmente modos de entender, de aprender, de juzgar, de conciencia y de conducta que posibiliten una educación integral a nivel personal y colectivo. Es pertinente que el educador tenga al respecto una actitud positiva, es decir, que oriente al alumno, que guíe sus pasos y genere el desarrollo de las capacidades de cada estudiante.

Henry Serrano Uribe no solo es un teórico, fundó la Casa Cultural Moreno y Escandón para poner en práctica lo expuesto; él sabe que la filosofía no es mera repetición de ideas de otros, no son fechas y escuelas, es enseñar a pensar en la vida y para la vida misma, para formar seres felices con sentido de vida, en plena realización de su potencial y con responsabilidad colectiva. Serrano Uribe dirige el equipo de trabajo para elaborar el derrotero de la enseñanza de la filosofía y produce el libro pedagógico “En qué consiste filosofar”. En la búsqueda documental encontramos el texto para los cursos Quinto y Sexto de Bachillerato, el cual incluimos en los anexos de este documento. Allí se exponen temas llevado a la vida como: qué es el mundo; la importancia del conocer; el hombre como ser

social; los valores; la historia y la actividad humana. Así mismo el autor sistematiza cómo estudiar filosofía y cómo leer filosofía. También el aprendizaje de algunos términos filosóficos. Estas directrices tienen como finalidad “formar muchachos aptitudes, actitudes y destrezas para entenderse a sí mismos y la realidad vívida” (Serrano Uribe, 1979 p.137). Enseñar a filosofar pretende facilitar en los estudiantes una conciencia crítica ante la realidad que los lleve a convertirse en agentes de cambio que logren concientizarse de su historia y se descubran como seres conscientes, éticos, sociales, históricos y trascendentes que buscan constantemente su realización y el sentido de su existencia a partir de su contexto cultural y educativo.

Una educación en la filosofía genera que los estudiantes asuman una postura seria y argumentativa de su realidad y de la comprensión que posean del mundo, a fin de que puedan ser ellos mismos en relación con la sociedad. El espíritu filosófico es el motor que dinamiza la historia de los sujetos en la conformación de su ser y ésta es la tarea del docente en correspondencia con la responsabilidad de entregar a los jóvenes al mundo laboral y social para un mejor país.

De Henry Serrano Uribe se puede decir que fue un Maestro Filósofo pues aún desde los cargos administrativos su preocupación fue la educación. Se desempeñó desde 1947 como docente hasta el día de su muerte; manejó la cátedra en el Colegio de Santa Teresita de Bucaramanga, el Colegio Mayor de Cundinamarca, El Rosario de Bogotá, Universidad Industrial de Santander, Universidad Pontificia Javeriana y la Casa Moreno y Escandón.

Se decía de él que era un hombre dirigente de la educación nacional con un criterio de construcción benéfica para los intereses espirituales y culturales de la juventud colombiana.

Raúl Pacheco Blanco decía de Serrano Uribe en un artículo publicado en el periódico Vanguardia Liberal, el 31 de julio de 1996: otra vocación “lo llevaría de por vida: la Educación. Desde muy temprano se embarcó en la organización de un colegio, el Moreno y Escandón, que le embargó su devoción y lo llevó a un largo trajín, que solo terminó con su muerte.” (p.5ª)

Consiguió los recursos para la construcción del Colegio Custodio García Rovira por parte del entonces Presidente de la República Teniente General Gustavo Rojas Pinilla y su correspondiente nacionalización.

Al posesionarse como Secretario de Educación del Departamento de Santander concedió una entrevista en la que se le preguntaba:

*Cuál cree, doctor Serrano Uribe, que es el máximo problema de la educación en nuestro tiempo? El problema radica en una falsa interpretación de lo que es la educación. Se ha creído que la sola instrucción basta para formar juventudes nacionales. Y no hay tal. Las bases de toda educación están firmemente ligadas con el espíritu y con la conciencia. Urge primeramente formar juventudes responsables, conscientes plenamente, para que su praxis cotidiana sea el reflejo justo y preciso de sus íntimas convicciones. No puede darse una pugna ni una contradicción entre lo que se piensa como bueno y lo que se ejecuta como benéfico. Y el remedio capital, el medicamento exacto... es la cristalización espiritual en nuestra juventudes estudiantiles basada en la recristianización de la sociedad” (Serrano Uribe, No basta la instrucción para formar las juventudes nacionales, S/f, p. 1)*

Algunos escritos sobre Educación se pueden profundizar en el anexo No.4

### **7.3 Angustia existencial**

Henry Serrano Uribe desarrolla este tema en diversos escritos relacionados con el contexto social a mediados del siglo XX, donde los avatares de la segunda Guerra Mundial, los conflictos de violencia y guerra en Colombia y las diversas corrientes de pensamiento existencialista en esta época inciden en la elaboración del pensamiento del autor. En estos escritos el autor plasma de manera estética y metafórica la realidad a la cual perteneció y de este modo recreó con gran estilo y profundidad de pensamiento.

Serrano Uribe inicia su descripción de los escritos a partir de la lucha que el ser humano permanentemente experimenta en su existencia a través de una constante angustia por lo desconocido, por aquello que ha de venir, por el vértigo ante el misterio que no se entiende y para ello en contraste con esta realidad de la existencia lo recrea metafóricamente con “quiero muchas naranjas dulces”, aludiendo a una especie de consolación que el ser humano necesita ante la desesperanza de la cruda realidad, ante la amargura que desborda la existencia de sí mismo. En otro escrito el autor plasma como “es amargo pero es azul”, haciendo referencia a lo insondable de conocer la existencia, lo amargo que puede ser; pero también en el mar como fuente de esperanza, de trascendencia de sí, de contemplación del espíritu el ser humano descubre la capacidad de tomar conciencia ante la desolación, ante la angustia, ante la frustración. En el mar el autor evidencia el sentido de su existencia “una vez vi el mar y su recuerdo se ha hecho constante presencia, se aferra tanto al corazón, el vuelo de la gaviota sensitiva y el ruido

musical de los manglares en flor que es imposible desprenderlo” (Serrano Uribe, Es amargo pero es azul , 1951, p.156). El amor es azul puesto que inspira tranquilidad y libertad haciendo que el hombre sea parte de él y pueda proyectar su vida hacia un porvenir de esperanza.

Más adelante el autor en su escrito “no estuvo de acuerdo conmigo” pone en consideración su relación consigo a través de la cotidianidad que experimenta en su hábitat, es decir con sus libros, con su espacio de convivencia. Se da una estrecha relación con su habitación en la cual él experimenta muchas de sus vivencias, de sus sueños, de sus angustias y de sus anhelos. También se ve cómo en medio de la soledad no se logra comprender la misma existencia como si no hubiese una conexión total entre la existencia y el entorno que vive.

En el escrito “los niños juegan con tierra” se muestra la realidad que acaece en el diario vivir donde el calor, el agua, la tierra hacen parte de la existencia misma. De igual modo en el texto “caminantes y caminos” el autor dilucida metafóricamente que el ser humano está en incesante variación de un camino a otro buscando el rumbo de la vida, este trasegar del camino genera diversas angustias, dolores que llama el autor que dinamizar el existir y son parte del espíritu del hombre. Henry Serrano describe cómo el camino de la angustia, del tormento se abre a diferentes direcciones donde el hombre quiere dominarlos todos. En ese afán por correr, por caminar sin importar la dirección el ser humano vive en constante confusión, en cierto egoísmo e individualismo existencial. El hombre cae en un sinsentido donde se olvida de sí mismo y vive en una constante apariencia por llegar a ser

algo que no es, simplemente por caminar como los demás lo hacen, pero viviendo con un espíritu perdido de angustia y desolado.

Esto genera una constante incertidumbre en la existencia que se representa en la quietud del ser (la búsqueda interior) como lo expresa el autor en su escrito “mi pipa es seria” en la cual el ser humano tiene la capacidad y la conciencia de sí, es decir de comprender la misma angustia existencial de lo que lo rodea. Lo que va a permitir una “diversión peligrosa” en términos del autor, que significa la contemplación de los hombres al labrar su propio camino en medio de la angustia de ser, lo cual supone recorrer el camino ante los demás y sentirse alegres de sí mismos sin importar lo que suceda, aclarando que la consciencia de sí es necesaria para la existencia misma, “maravillosa complejidad, extraordinaria red de caminos por donde el hombre transita” (Serrano Uribe, Una diversión Peligrosa, 1951, p.173), los cuales demuestran que el ser humano puede construir su camino desde múltiples posibilidades de ser y así llegar al sendero definitivo de su historia.

Henry Serrano enfatiza al respecto que en esa búsqueda del camino el hombre sale a indagar cómo llegar a él, como controlar la angustia existencial en su cotidianidad. Se trata de buscar las fuentes, el conocimiento que permita una mejor comprensión de lo que se es, de lo que se está viviendo como bien lo explica en su escrito “el público devora libros”. El ser humano está sediento de conocimiento, de conocer lo desconocido, de satisfacer su misma angustia, de asimilar su espiritualidad. En este recorrido Henry Serrano retoma el autor Boutroux quien en su teoría del ser brindó un panorama de cómo volver a la espiritualidad como fundamento de la existencia del ser. En esta teoría Boutroux parte

del presupuesto de que es fundamental un principio generador de conciencia tomada por el espíritu que se concretiza en la acción de la cual se deriva la existencia. Henry Serrano destaca la importancia de este autor en la medida que rompe con los paradigmas modernos del individualismo, del pesimismo, de la angustia existencial y desesperante a las cuales el hombre se halla vinculado y donde la conciencia del espíritu de sí mismo se convierte en clave de introspección humana, cuya finalidad está enmarcada en la plenitud de la existencia.

Entre los escritos de Henry Serrano Uribe encontramos todo un cuerpo epistémico que muy seguramente fue concebido por influencia de los horrores de la Segunda Guerra Mundial, las corrientes materialistas y existencialistas en boga y los avatares del desarrollo social en donde vivió durante su proceso de formación y posterior trabajo profesional.

Para profundizar en esta temática ver anexos No 5: Angustia existencial

## **7.4 América Latina**

Henry Serrano Uribe consciente de la realidad latinoamericana escribió algunas directrices sobre el pensamiento político de América en el siglo XX. Teniendo presente la situación socio- cultural de América Latina, es decir la realidad de violencia, opresión, desigualdad social, dependencia, injusticia y de cierto dolor colectivo el autor desarrolla la realidad del pueblo latinoamericano el cual es fundamento de su pensamiento filosófico.

El autor parte del hecho de elaborar una descripción meticulosa de la realidad latinoamericana, “la humanidad vive una época de tragedia hecha sangre, donde los hombres se baten como fieras y hecho miseria y hambre en los pueblos que miran el discurrir de la hecatombe desde lejos pero que sufren las consecuencias en carnes propias” (200). Es de recordar que la evolución de la historia en América Latina contiene diversas realidades humanas que han generado barbarie, violencia, injusticia en la sociedad; es así como diversas corrientes de pensamiento filosófico, teológico y sociológico han tratado de promover una liberación de estas opresiones a las realidades contextuales de la época. Movimientos liberacionistas, organizaciones de derechos humanos, ideologías de avanzada han buscado de diversas maneras restaurar la identidad del pueblo latinoamericano y su pertinencia en la existencia.

Por esta razón el autor Henry Serrano Uribe ha consolidado un pensamiento acorde con estas posturas ideológicas que buscan reivindicar los derechos de las personas en Colombia, y especialmente en Santander. Se propone que Latinoamérica debe tomar las riendas de la humanidad a través de una conciencia de espíritu que permita recuperar su identidad como pueblo de progreso y de libertad. Para lograr esto es importante romper con el conformismo, con la falta de perseverancia de los hombres, es necesario que la emoción por la patria genere situaciones de esperanza y de justicia social en la sociedad entera. Urge un trabajo mancomunado entre las diferentes culturas que permita una consolidación de la identidad de América Latina. Henry Serrano de manera contundente asevera que “el adelanto de un pueblo o de una raza, el triunfo ha de ser colectivo” (Serrano Uribe, *La potencia de América*, 1944, p.203). Una sociedad que trabaja en

equipo tiene la ventaja de salir del anonimato y del subdesarrollo en busca de la esperanza de su razón de ser que no es otra cosa que el progreso y el desarrollo humano.

En esta óptica el autor sostiene que el pueblo Latinoamericano tiene la facultad de tener una esperanza de un mejor porvenir y tiene todas las potencias (capacidades) para mantener la identidad de su territorio y el espíritu colectivo de sus pueblos. El hombre Latinoamericano tiene la facultad humana de la superación de sí mismo, permitiendo un equilibrio social que se manifiesta en solidaridad entre unos y otros. Para conseguir este equilibrio Henry Serrano Uribe retoma un hecho político como “la renuncia de Bradem”, por la cual Perón (caudillo argentino) alcanzó la admiración de toda América Latina al sacar de un lado a Bradem, con esto se evidenció la solidaridad y la paz que debe pervivir en el continente de América.

A modo de síntesis, es de subrayar que el aporte de Henry Serrano al pensamiento político en América Latina y en lo que respecta a Colombia merece una distinción especial. El gran aporte del autor al conocimiento se encuentra en la construcción de un *ethos* del individuo, donde la praxis es fundamento de sentido y camino de realización humana. Desde esta visión se busca recuperar la conciencia de sí desde la responsabilidad que tiene el sujeto consigo y con los demás a partir de una recristianización de la existencia a fin de una manifestación plena y consciente de los valores éticos y religiosos como vehículo de una verdad espiritualidad que forme hombres libres, autónomos y responsables en su formación educativa y personal. Su mirada humanista del hombre y su pensamiento universal se convierte en paradigma liberador e integrador de la existencia, de modo que sirva para la construcción de un ciudadano ético y feliz en la sociedad.

Como Latinoamericano escribió uno de sus más sentidos y visionarios temas de filosofía política al escribir sobre la joven, hermosa, apetecida y rica América.

Escritos de la finura realismo y visión de Henry Serrano sobre nuestra América lo podemos leer en artículos como:

*LA POTENCIA DE AMERICA: La humanidad vive una época de tragedia y de dolor colectivo, hecho sangre, en la liza donde los hombres se baten como fieras y hecho miseria y hambre en los pueblos que miran el discurrir de la hecatombe desde lejos pero que sufren las consecuencias en carnes propias.*

*La codicia ha hecho su entrada en el mundo por caminos de sangre y entre arcos de barbarie y trogloditismo. De ella, de la codicia, que ciega los espíritus y paraliza los nervios de la inteligencia y el corazón, han manado todas las desdichas y las miserias que hoy se enseñorean del mundo y que hoy dominan el escenario social.*

*La vieja Europa, la cuna donde se fortificó la cultura, el arcón donde los pergaminos de la humanidad se guardaban piadosamente, se ha trocado por obra y virtud de las ambiciones desmedidas y también a impulsos de un orgullo pisoteado con injusticia y con sevicia, en un infierno social donde la anarquía manda, los fusiles hablan ellos solos en tanto que la inteligencia calla deshonrosamente. La Fuerza bruta y bestial impera sobre los postulados de la recta razón y la justa distribución.*

*El mundo, como cierto animal marino, va caminando de para atrás a jornadas apresuradas. Y ya quiere ingresar a la vetusta época cavernaria donde el hacha de sílex era la única constitución de justicia y el capricho del bruto, la sola fórmula de condenación, inapelable y eficaz.*

*En este mundo, en este amago inminente de caos total, nos tocará vivir a nosotros, a los jóvenes de la última generación. Seremos echados en un escenario de tinieblas, en una selva de odios y de rencor, en un laberinto de tragedia social, en una mazmorra de negación intelectual y espiritual. Y allí nos tocará actuar y vivir. O sometidos vergonzosamente al imperio del bruto o sosteniendo una posición especial, como la del cocuy que ilumina en la noche o la de la chispa de luz que triunfa sobre el bloque inerte que retiembla sobre el rojo yunque al golpear incesante del herrero. El mundo será tiniebla, noche, caos. Por eso la juventud necesita estar lista para ser luz, día, progreso.*

*Repasando la historia humana y la de los pueblos, hemos podido convencernos fácilmente de una verdad histórica que puede catalogarse como axioma social. Es el caso continuo de pueblos y culturas salvados por la juventud, así sea individual o colectiva, de persona o de raza. América es el ejemplo que mejor podemos traer*

*para prueba de lo dicho. En ella, joven, recién aparecida su estampa criolla en el tinglado de las colectividades, virgen y plena de vigor latente, vino a guarecerse la cultura occidental, la magna cultura latina, que bebió su fuerza y su espíritu en las vetustas fuentes clásicas, en el vasto lago de la perfecta y la clara sabiduría. América recogió esa civilización, que solo por estar entre nosotros subsistirá porque en su propia patria ya la mataron, la asfixiaron con la sangre, la estrangularon con las falsas tentativas de espejismos revolucionarios.*

*América debe en el futuro adelantar la marcha. Debe apresurar la jornada para tomar las riendas de la humanidad. Solo ella tiene el vigor de la juventud, tiene nuevos los resortes del espíritu, tiene frescos los músculos espirituales y sociales, porque solamente América tiene una raza que se inicia, poderoso injerto de atavío europeo en carnes espasmódicas y negras de indiada.*

*Tiene nuestra raza una gran potencia para el futuro; pero decantando algunas taras del suelo y del ambiente. La raza americana es fuerte, luchadora, macha. Pero tiene el defecto del cansancio. La raza de América acomete con brío y coraje cualquier empresa, por imposible que ella parezca. Lucha con ahínco, con mística. Pero, luego de salvar los primeros obstáculos, cuando ya la obra está iniciada y traspuesto el período de las dificultades, adviene la fatiga, el cansancio, la imposibilidad para seguir y coronar la cumbre. Y claro está, la obra se pierde; queda abandonada, veremos como saldremos adelante, con qué ardor llevaremos la empresa - sea la que fuere- desde el comienzo hasta su culminación. Ya será uno mismo el coraje y una misma la aplicación que pondremos en la siembra y en la espera.*

*Existen otros defectos raciales en el caso americano, pero ellos son insulares, no son de común posesión, tan solo medran en determinados sitios bajo ciertas influencias comarcanas. Está, por ejemplo, el robinsonismo. El alejamiento, la insulación personal -no personalista,- que impide el progreso rápido, ya que no acepta la ayuda colectiva. Este moderno Robinson, solitario criollo. Trabajaba solo. No por personalismo, sino por orgullo. Es orgullo de dioses, pero en el desarrollo triunfal de una colectividad el vencedor no ha de ser el individuo sino el hombre colectivo. En sociología como en la vida, debe haber lógica, y perfecta lógica. Ningún triunfo alcanza un pueblo o una nación, si los laureles son personales, si las frentes vencedoras absconden en sí mismas. Para lograr el adelanto de un pueblo o de una raza, el triunfo ha de ser colectivo. Claro está que el individuo puede alcanzar victorias personales, sin que eso obstruya el desarrollo homogéneo del pueblo. Al contrario, puede ayudar y ciertamente ayuda valiosamente. Lo que pasa es que ello no basta.*

*Como hemos visto, el material humano y racial de América está llamado a lograr la victoria final, porque sus defectos, defectos pequeños y corregibles son.*

*El criollo americano, lo cantó Chocano; puede luchar y necesita triunfar. El poeta inca, el vate indo-hispánico, el que saboreó el paisaje de los imperios del Sol, supo la potencia americana y la cantó como el profeta alucinado ensalzó la belleza y a divinidad del Mesías muchas centurias antes de su advenimiento milagroso.*

*América triunfará. América logrará la cima triunfal si nosotros, los jóvenes de América, lo queremos!" (Serrano Uribe, La potencia de América, 1944).*

Ver documentos sobre América Latina en el anexo No. 6

### **7.5 Influencias de su pensamiento**

De autores como Henry Serrano Uribe no se puede afirmar que hayan jalonado el pensamiento de toda una generación a través de sus escritos pues el solo hecho de no haber sistematizado su obra, impidió a sus lectores hacer un seguimiento temático, pero no cabe duda que su mayor influencia la ejerció desde los diferentes cargos públicos especialmente desde el sector educativo y como gobernante del hoy departamento de La Guajira (Colombia) al llevar los adelantos tecnológicos existentes en su momento a una zona carente precisamente de los aparatos y formas de producción típicas de la modernidad.

De todos modos se puede decir que la época más productiva, intelectualmente hablando, fue la del 50 aunque sus últimos escritos de especial profundidad: Discurso pronunciado en la ceremonia de graduación de la cuarta promoción de bachilleres de la Casa Cultural Moreno y Escandón, la obra: En qué Consiste el Filosofar, escrita en 1979 y Despedida al amigo: Palabras pronunciadas en el sepelio de Rodrigo Jiménez Murillo. Bogotá, julio 5 de 1.988 dejan ver la calidad de pensador anónimo con el que contábamos, se dice anónimo porque su silencio y el correspondiente desconocimiento de su presencia en medio de la sociedad capitalina no permitieron irradiar su conocimiento más allá de sus oyentes inmediatos.

¿Por qué su silencio?, qué pasó en lo que pudiera llamarse la vida oculta de Henry Serrano Uribe, si tomamos como punto de comparación su liderazgo y presencia social

activa de los años comprendidos entre 1945 y la década del 50?. Como esbozo inicial pudiera decirse que la dedicación de todo su tiempo, recursos y energías a la construcción de su gran proyecto: La Casa Cultural Moreno y Escandón unido a la necesidad imperiosa de proveer lo necesario para sus compromisos económicos y afectivos que demandaban una familia numerosa le disminuyeron el impulso inicial antes mencionado.

Su influencia debe verse en los planteamientos del problema del saber y el sentido del saber, Henry Serrano Uribe maneja las lecturas, construye guías, con el fin de construir el *Ethos* del individuo, que la teoría no esté divorciada de la práctica, que lo que el individuo sepa, le sirva para la vida. Su línea de trabajo tras el **sujeto ético** no solo la desarrolló en la Casa Cultural Moreno y Escandón sino cuando hizo sus ejecutorias como secretario de educación de Santander, Comisario de la Guajira, Director de la sección de secundaria del Ministerio de Educación Nacional, y a través del uso de los medios de comunicación tanto en la Radiodifusora Nacional como en los diferentes periódicos y revistas del país, culminando con el texto: "En qué consiste el Filosofar". Es decir, no solamente propone unas teorías, hace una discusión crítica o plantea una reforma a la educación, si no que construye su propia obra. Por algo era que se identificaba con la máxima de Séneca: "Siembra para la eternidad, educa a los hombres".

Queda planteada de esta manera la discusión sobre la influencia de Henry Serrano Uribe tanto a nivel regional como en los ámbitos en los cuales se movió, para ello se requiere de todo un trabajo exhaustivo de investigación sobre todo en la Guajira y un seguimiento pormenorizado del impacto de todas sus actuaciones en el campo educativo como funcionario gubernamental y como director de la Casa Cultural Moreno y Escandón.

## 8. CONCLUSIONES

En Santander poseemos un Doctor en Filosofía el cual, aunque es actualmente un desconocido pues en la obra: Mas autores Santandereanos, inclusive se le ubica más como "abogado, periodista y educador" (Harker Valdivieso, 2000, p. 256), cuestión que es errónea pues él no fue abogado. Como filósofo, posee suficiente material escrito para ser consultado como fuente de análisis en la reconstrucción de la historia de ideas.

La producción escrita filosófica en Santander es muy escasa, a esto se le añade la carencia de sistemas de archivo o escuelas de pensadores que le den el suficiente debate a las ideas y a la sociedad en general desde el punto de vista filosófico, con el presente volumen se recupera para la memoria histórica regional un caudal de ideas alimentadas por una diversidad de autores y escuelas de carácter universal recogidas por la mente siempre lúcida del filósofo Henry Serrano Uribe.

En Santander se admira más lo extranjero que lo propio aunque el producto no deje nada que desear de lo producido en otras latitudes pues puede tener la densidad de autores de gran reconocimiento.

A este respecto en la presente investigación se describieron los variados aportes del pensamiento de Henry Serrano Uribe en cuanto al proceso de normalización de la filosofía en Colombia y, particularmente en el departamento de Santander, Colombia. Para lo cual se estableció una reconstrucción de su biografía situacional e intelectual, así mismo el

pensamiento filosófico del autor Henry Serrano Uribe como fundamento de una filosofía del espíritu en clave existencial, y como aporte a la normalización de la filosofía en Santander, Colombia.

Henry Serrano Uribe es un escritor de mirada amplia que no se detuvo a escudriñar un solo autor, pues su obra nunca estuvo pensada para la academia sino para el ciudadano común y corriente y entre ellos para el joven, escribió para la vida con mirada humanista y pensamiento universal, tratando de hacer síntesis alrededor de la construcción de un ciudadano ético y feliz en sociedad. Aunque posee innumerables escritos, cometió el error de no sistematizar su producción intelectual ni tuvo cuidado de hacer un archivo detallado de los mismos.

Serrano Uribe dejó planteada el ejercicio filosófico en clave existencial que permita a los estudiantes recuperar el sentido de su proyecto de vida, y para ello se busca a través de la concientización que ellos asuman su papel en la Universidad y en la sociedad, esto permite que se encuentre la identidad de los jóvenes en la academia. Una formación en valores éticos y cristianos son fundamentales en la educación de los estudiantes, de manera que le logre dar sentido a la educación, y a la formación de los estudiantes actualmente.

El autor Henry Serrano Uribe estableció una filosofía existencial que configure el proyecto del ser humano y que logre concientizar el espíritu de los jóvenes, por tanto, esta filosofía existencial tiene sentido en la praxis humana, es decir, en las realidades humanas, con lo cual se busca reconstruir las subjetividades que se dan en las personas a partir de

una toma de conciencia que dé las bases para la consolidación del proyecto de vida de cada persona, y por ende el desarrollo de la identidad del colombiano.

Por consiguiente se considera que se logró el objetivo de la presente investigación pues queda al descubierto uno de los autores Colombianos del pasado siglo que más se adentró en el terreno de la filosofía; solo resta que la academia de vele en el mundo de las ideas las influencias recibidas y proyectadas lo cual puede ser de gran utilidad tanto para la discusión filosófica como para la identidad regional.

La presente investigación documental alcanzó una recuperación del pensamiento filosófico del autor Henry Serrano Uribe con la finalidad de promover su filosofía en las aulas de clase tanto en los colegios como en las universidades. De este modo esta investigación brinda herramientas pedagógicas a los jóvenes en la actualidad que pueden ser aprovechadas a través de la enseñanza, por ejemplo como seminarios en universidades o también como una materia electiva que posibilite una mejor comprensión del autor en la academia en la actualidad. Además se puede utilizar esta investigación documental en la conformación de foros, debates académicas que promuevan un análisis exhaustivo del pensamiento filosófico al momento histórico actual.

## 9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarez Serrano, L. S. (1999). *Santander nuestro departamento*. Bucaramanga: UIS, Centro de estudios.
- Cardozo Cardozo, Q., & Rueda Pinzón, Jairo. (1983). *Historia económica y social de Santander de 1920 a 1950*. Bucaramanga: UCC, Facultad de Sociología p.173 Academia de historia de Santander ref. 9860.12.c257.
- Chávez Padilla, E. (16 de mayo de 1995). Una lección de Humildad: Henry Serrano Uribe. *Manuscrito*. Bogotá, Colombia: manuscrito.
- Editorial. (1951). El libro filosófico de Henry Serrano Uribe. *Cordillera*, 3.
- Foucault, M. (1991). *Saber y verdad*. Madrid: La piqueta.
- Freire, P. (2002). *Educación y Cambio*. Buenos Aires: Los editores.
- Frente, E. (s/f). Archivo de Familia 5.
- Frente, E. (s/f). Archivo Familia 2.
- Frente, E. (s/f). Archivo Familia 3. Bucaramanga.
- Frente, E. (s/f). Archivo Familia 4. Bucaramanga.
- Frente, E. (s/f). Archivo familia1. Bucaramanga.
- Grandes filósofos*. (s.f.). Recuperado el 23 de septiembre de 2014, de wanadoo: <http://perso.wanadoo.es/cano2004/grandesfilosofos/ortega.htm>
- Habermas, J. (1973). *Conocimiento e interés. ideas y valores*. Bogotá.
- Habermas, J. (1994). *Modernidad versus post-modernidad, Colombia, el despertar de la modernidad*. Bogotá: Foro Nacional Colombia.
- Harker Valdívieso, R. (2000). *Mas autores Santandereanos*. Bucaramanga: Imprenta del departamento.
- Herrera Restrepo, D. (2001). La fenomenología en América Latina. En M. A. otros, *La filosofía en América Latina* (pág. 288). Bogotá: El buho.
- Hirschberger, J., & Martínez Gómez, L. (1968). *Hitos en el mundo del Pensamiento, Historia de la Filosofía, Enc General de la Cultura*. Barcelona: Círculo de lectores.
- Hoyos, G. (1992). *Pedagogía de los valores ciudadanos, ponencia: Elementos filosóficos para una pedagogía de los valores*. Bogotá: MEN FES.
- Hoyos, G. (1997). *La teoría de la Acción comunicativa como nuevo paradigma de la investigación en las ciencias sociales, módulo de la especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Bogotá: ICFES ASCUN.
- Lagos, L. A. (1 de noviembre de 1949). Henry Serrano Uribe. *El Frente*, pág. 3.
- Lagos, L. A. (1 de Noviembre de 1949). Henry Serrano uribe, meditaciones filosóficas. *El Frente*, pág. 3.
- Liberal, V. (23 martes de Mayo de 1995). Muere Henry Serrano uribe. *Vanguardia Liberal*, pág. 3D.
- López, C. A. (2012). Normalización de la filosofía y filosofía Latinoamericana en Colombia. *Universitas Philosophica*, 23.
- Marín Gallego, J. D. (2012). *La investigación en Educación y pedagogía*. Bogotá: USTA.
- Marquinez Argote, G. (2001). *La filosofía en América Latina*. Bogotá: El Buho.
- Marquinez, A. (2004). *La Filosofía en Colombia*. Bogotá: El Buho.
- Melo, J. O. (1996). *Colombia Hoy*. Bogotá: Imprenta Nacional.

- Moreno Cancino, H. (23 de mayo de 1995). Discurso entierro de Henry Serrano Uribe. *Manuscrito*. Bogotá.
- Ortega y gasset, J. (1954). *Diccionario de Filosofía*. España: Herder.
- Pacheco Blanco, R. (31 de Julio de 1996). Henry Serrano Uribe . *Vanguardia Liberal*, pág. 5A.
- Pinzón Gómez, J. d. (31 de Diciembre de 1952). Henry Serrano Uribe. *El Frente*, (ed. especial), pág. 12.
- revista, C. (1951 enero). El Libro filosófico de Henry Serrano Uribe. *Cordillera*, 3.
- Salazar Ramos, R. J. (1995). *Filosofía Contemporánea*. Bogotá: USTA.
- Santander, G. d. (1950, junio No. 10, año VI). *Revista de Santander*, 7,8.
- Serano Uribe, H., & Silva Silva, Nazario. (Febrero de 1979). En qué consiste el filosofar. Bogotá, Colombia: Artes gráficas don Bosco.
- Serrano Uribe, H. (Diciembre de 1944). La potencia de América. *El Frente*.
- Serrano Uribe, H. (30 de Agosto de 1944). Superarse es vivir. *El Frente*, pág. número 510.
- Serrano Uribe, H. (3 de Agosto de 1947). El hombre y la vida. El público devora libros. *El Frente*, pág. 3.
- Serrano Uribe, H. (25 de Enero de 1947). La renuncia de Bradem. *El Frente*, pág. 3.
- Serrano Uribe, H. (1948). Ambiente filosófico y labor de Emilio Boutroux. *El Espectador*, suplemento.
- Serrano Uribe, H. (1948, octubre). Boutroux expone su teoría sobre el ser. *Revista Colombiana de Filosofía*, Número 1.
- Serrano Uribe, H. (1949). *Revista Colombiana de Filosofía, Voll, noviembre - diciembre - enero*, , número 2, año 2.
- Serrano Uribe, H. (1950). *Revista de Santander*, No.10 vol VI.
- Serrano Uribe, H. (1950). Comisario de la Guajira. (E. Frente, Entrevistador)
- Serrano Uribe, H. (1950). *Meditaciones Filosóficas del Siglo XX*. Bucaramanga: Imprenta del Departamento de Santander.
- Serrano Uribe, H. (8 de Abril de 1951). Caminantes y caminos. *El Frente*, pág. 5.
- Serrano Uribe, H. (15 de Marzo de 1951). Es amargo pero es azul . *El Frente*.
- Serrano Uribe, H. (6 de Abril de 1951). Fastidiosa Equivocación. *El Frente*, pág. 5.
- Serrano Uribe, H. (6 de Abril de 1951). Fastidiosa Equivocación, Lo que dicen las cosas. *El Frente*.
- Serrano Uribe, H. (3 de Abril de 1951). Los niños juegan con la tierra. *El Frente*, pág. 5.
- Serrano Uribe, H. (14 de Marzo de 1951). Mi pipa es muy seria. *El Frente*, pág. 5.
- Serrano uribe, H. (8 de Junio de 1951). No estuvo de acuerdo conmigo. *El Frente*, pág. 5.
- Serrano Uribe, H. (14 de marzo de 1951). Quiero muchas naranjas dulces - lo que dicen las cosas. *El Frente*, pág. 5.
- Serrano Uribe, H. (15 de Junio de 1951). Una cojera Sonriente. *El Frente*, pág. 5.
- Serrano Uribe, H. (29. 15 de marzo y junio de 1951). Una cojera Sonriente y Una diversión Peligrosa, serie: Lo que dicen las cosas. *El Frente*.
- Serrano Uribe, H. (29 de Marzo de 1951). Una diversión Peligrosa. *El Frente*, pág. 5.
- Serrano Uribe, H. (1952). El gobierno de la Guajira. (E. Frente, Entrevistador)
- Serrano Uribe, H. (1952). Principales necesidades de la Guajira. (E. Frente, Entrevistador)
- Serrano Uribe, H. (1979). En qué consiste el filosofar - Guía del profesor. Bogotá: material mimeografiado.
- Serrano Uribe, H. (5 de Julio de 1988). Discurso pronunciado en el sepelio de Rodrigo Jimenez Murillo. *manuscrito*. Bogotá, Colombia: Manuscrito.

- Serrano Uribe, H. (s.f.). Discurso Cuarenta años del Colegio Nuestra Señora del Pilar. *Manuscrito*. Bucaramanga, Colombia: Manuscrito.
- Serrano Uribe, H. (s/f). Discurso Cuarta promoción de estudios académicos de la Casa Moreno y Escandón. Bogotá: Manuscrito.
- Serrano Uribe, H. (s/f). Dos mundos en el Hombre. *El Frente*.
- Serrano Uribe, H. (s/f). El arbol de las Potencias. *El Frente*.
- Serrano Uribe, H. (s/f). El despertar de una potencia. *El Frente*.
- Serrano Uribe, H. (s/f). El Dr. Serrano Uribe respalda al Secretaria Genral del partido. *El frente*, pág. p10.
- Serrano Uribe, H. (s/f). El Espíritu no muere. *El Frente*.
- Serrano Uribe, H. (S/F). El Joven que empezó a vivir. *escrito mecanografiado*. Bucaramanga: personal.
- Serrano Uribe, H. (S/F de S/F). En qué consiste el filosofar. *Cartilla para Quinto y Sexto de Filosofía*. Bogotá: Casa Cultural Moreno y Escandón.
- Serrano Uribe, H. (s/f). Juventud eterna. *El Frente*.
- Serrano Uribe, H. (s/f). La emoción de la vida. *El Frente*.
- Serrano Uribe, H. (s/f). La falta de Educación en el pueblo, causa principal de los odios políticos. (E. F. Serrano Prada Rafael, Entrevistador)
- Serrano Uribe, H. (22 de Mayo de s/f). La formación Humana es función del bachillerato. (S. P. Rafael, Entrevistador)
- Serrano Uribe, H. (s/f). La juventud exige unas reformas en el pensum actual de los estudios. (p. E. Rafael Serrano Prada, Entrevistador)
- Serrano Uribe, H. (s/f). Las pasiones intensas. *El Frente*.
- Serrano Uribe, H. (s/f). Meditación en la muerte. *Archivo de la familia*.
- Serrano Uribe, H. (S/f). No basta la instrucción para formar las juventudes nacionales. (E. Frente, Entrevistador)
- Serrano Uribe, H. (s/f). Un habitante interior. *El Frente*.
- Serrano Uribe, H. (s/f). Una idea Budista. *El Frente*.
- Serrano Valenzuela, J. A. (25 de mayo de 1996). Discurso primer aniversario de la muerte de su padre Henry Serrano uribe. *Manuscrito*. Bucaramanga.
- Sierra Barreneche. (S/F). *Santander, tierra con pasado, presente y futuro*. Bucaramanga: Impresores Colombianos, Academia de Historia de Santander ref 986.12-S571, P 19.
- Varios. (s/f). *Corrientes Filosóficas*. Cuenca: Don Bosco.
- Vera, A. (s/f). Desde el Agora. *El Frente*.
- Zuleta, E. (2010). *Educación y democracia*. Bogotá: omegalfa.

## ANEXOS

### *Anexo 1*

#### **UN JOVEN QUE EMPEZÓ A VIVIR**

"Un aire helado soplaba sobre el paisaje obscurecido de la ciudad X, y el joven que deambulaba, pensativo y atristado en el alma y en el espíritu temblaba de frío mientras sobre las blancas lozas del claustro se alongaba su sombra estilizada de asceta sufrido y atormentado. Los pasos eran largos y enigmáticos los ademanes del pensativo clérigo. Una idea, sin duda, estaba mordiéndole la mente y un gran dolor estaba doliéndole el corazón.

La luz semi-apagada de un candil moribundo pintábale de misterio el rostro ojeroso, y el libro que apretaban las manos largas del joven parecía quedarse prisionero, y gritar una angustia íntima que sabía por el sudor y el temblor de esos dedos magros que tan duro lo aprisionaban con una excitación incomprensible. El corredor vetusto contempló la agonía y el dolor y la angustia del joven pálido que tanta compasión provocaba aquella noche enfriada de octubre.

¿Qué misterio ocultaría el alma, qué pasión secreta sería aquella que tan claramente se dibujaba en el rostro ebúrneo con esas ojeras tan moradas y con esos pómulos tan enflaquecidos?

¿Qué sucedería en el mundo psíquico de aquel hombre tembloroso? ¿Qué frío interno estaría azotando con foetes de hielo el corazón de aquel pobre joven?

Todo era un misterio, un enigma cuya solución tan solo el tiempo, la sabía. Ese gran ogro, esa bestia informe y terrible que llamamos tiempo, ese dios universal que todo lo corroe y lo destruye, él, solo él, conoce secretos íntimos que son penumbra o nebulosa para los mismos interesados y pacientes. Porque él, con su poder ilimitado y eficaz, soluciona todos los trances y responde a todas las citas. A él se confía la solución de los más intrincados y torturantes problemas existenciales, y él responde tarde o temprano a todos los interrogantes que el corazón o la mente dibujan en la gran página del pensamiento. Es la clave segura del acontecer humano.

Y en efecto, un día aquel joven empezó a mirar la vida del mundo muy de cerca. Todo lo dejó en el paisaje frío de la ciudad X. Y se vino libre y alegre, cargado tan solo con los dones internos del espíritu y de la inteligencia. Porque una gran fe alentaba y siguió alentando su mundo espiritual, y un acervo de cultura clásica, esa que jamás morirá, llenaba su inteligencia y su voluntad.

El tiempo, ese mago infalible del acontecimiento universal, había dado la solución al enigma que parecía indescifrable cuando el joven paseaba por el corredor semioscuro del claustro, con los ojos abiertos en medio de grandes ojeras violáceas y alongando aún más la figura larga y estilizada del cuerpo enflaquecido y debilitado. De nuevo el tiempo había dado respuesta al interrogante sostenido de una tortura sin nombre y de una duda lacerante.

El joven siguió transitando el camino de la vida. Continuó la ruta que a los mortales les trazara la mano divina para que por ella y no por otra encaminaran los pasos hacia el fin, que por obra de Dios es el comienzo. Una tranquilidad alumbró el alma buena del joven, y un grito de acción de gracias se escapó del corazón blanco que comprendía con claridad el sitio y el camino por donde iba a transitar, seguro ya de haber comprendido la voluntad de más allá.

El aire que llenaba el nuevo ambiente no era frío, sino cálido. La ciudad donde ahora vivía era caliente y soleada. Allí la silueta quijotesca del joven iba y venía por la calle real, se veía en toda fiesta, en toda reunión social, en todo conciliábulo y en todas las tertulias. Y dialogaba con las gentes sobre todo y sobre todos. Hasta político volvióse y la ideología de lo justo, lo bueno, lo útil para bien de la patria, fue por él amada apasionadamente, delirantemente, porque ella era entraña de su inteligencia y sobre todo de su conciencia recta. Vivía una vida nueva, pero enmarcado en el antiguo sistema existencial, "siempre antiguo y siempre nuevo".

La vida de la nueva ciudad se desarrollaba igualitariamente, sin que ningún hecho exótico conmoviera el cotidiano ritmo de los hombres y de las cosas. El ambiente seguía siempre cálido, siempre somnoliento el paisaje. Por las calles desfilaba el inmenso tren empleómano en vía a las oficinas y los talleres, con una mano estuchada morbosamente en el bolsillo del pantalón y sosteniendo en la otra, la diestra, un buen cigarrillo criollo, un Pielroja aromático que se hacía faro de ilusionismo en la mente fatigada y volcán de espejismos y anhelos en el cálido corazón.

Pero no eran solo los empleados quienes desfilaban, siempre a la misma hora y con pasos iguales, por la gran arteria de la ciudad. Junto a ellos transitaban las colegialas, las niñas estudiantes madrugadoras y risueñas que siempre con sus libros bajo el brazo y con la risa espontánea a flor de labios pincelaban de gracia y de alegría la acuarela ruborizada de la urbe. Faltaba media hora para empezar la clase; entonces el desfile era despacioso porque la una contaba sus aventuras amoriles del día anterior, que fulano estuvo como extático más de dos horas en la esquina de la casa "poniéndole bolas", que sutano no quiso volver a visitarla porque levantó toldos de amor en corazón distinto. Todos los sucesos sentimentales iban y venían de boca en boca porque había necesidad de sacar una opinión cierta y todas debían procurarla con su instinto amatorio, tan dilucidante, y sobre todo con su experiencia tan sabia y tan sagaz. Era ya la hora de entrar al aula; entonces era de ver el apresuramiento juvenil, las carreras maravillosas de las colegialas con los rizos sobre la cara, los cuadernos abiertos apretados en las manos y el vestido vaporoso y fresco danzando acompasadamente sobre las piernas arborizadas de misterio y tersura. La calle real respiraba entonces toda la esencia de la vida porque un perfume de juventud restaba en el paisaje saturando a los transeúntes y a los curiosos que miraban el desfile corrido de las muchachas desde la esquina mejor, de esa alegría inconsútil y vaga que nos conmueve el corazón sin saberla con claridad, como el aroma embriagante de las flores de Oriente, inasibles y encantandas.

El joven de nuestro relato vivía enredado en el ambiente común de la ciudad. Todos los días contemplaba el ir y venir de los empleados y el subir y bajar de las colegialas. Lo hacía por cierta curiosidad de sociólogo y de poeta. Era bueno para incrementar la cultura contemplar los rostros de los hombres, todos ellos hechos alcancías

de alguna emoción y de muchas tribulaciones. Se veía por aquí el hombre debilitado y hambriento, padre quizá de muchos hijos, que corría al taller a ejecutar el esfuerzo físico que habría de procurarle el pan barato para sus hijos y su esposa que allá esperaban, en la casita oscura y desladrillada, rogando a Dios porque José encontrara buen trabajo y porque el amo se amañara con él. La frente sudorosa y arrugada de este hombre indicaba la angustia diaria del sustento, la tortura permanente del hambre, la pena agobiadora del frío y del vestido. Pero con todo, adentro, en el alma del buen hombre, veíase brillar la alegría del trabajador, del hombre de bien, que pobremente vivía pero amoroso y cariñoso con su esposa y sus hijos, pedazos de su corazón y de su entraña. El otro, el que por allí va desarreglado y mal vestido, deja ver en los surcos arrugados del rostro toda una historia trágica del mal vivir. El, como en el verso divino de Alberto Angel Montoya, llegó hasta el dolor por la alegría. Todos los placeres, lícitos e ilícitos, tocaron a su corazón y lo embriagaron hasta el exceso. Y ahora está pleno de ceniza, la ceniza de los antiguos días. Este, que tiene enrojecida la nariz y turbados los ojos, es una víctima cierta del alcohol, bálsamo del infierno que obstruye las facultades del hombre y lo postra bárbaramente en lodazales de animalidad. Él va también a empezar el trabajo diario pero ya está fatigado y saturado con vahos emponzoñados del único veneno que tiene permiso oficial de venta y consumo. Lástima sintió nuestro joven cuando los vió transitar paso entre paso y encorvado lamentablemente a pesar de sus pocos años de edad. Era triste el aspecto de aquel hombre, agotado a destiempo. Aquel, burócrata y oligarca, que por la acera de allá camina con paso fanfarrón, ventruado y coloreto, ese gana mucho sin trabajar mucho; es un favorito de la suerte. Y nuestro joven al verlo se acordó de José, el trabajador que suda de mañana a tarde sin alcanzarle su salario sino para vivir en obscuro bohío, comer pan duro él y su familia y medio cubrirse la desnudez desvalida allá en el lejano barrio de la ciudad.

Por analizar todas estas facetas del vivir humano es por lo que nuestro joven gusta de estacionarse en las esquinas de la calle principal cuando los hombres concurren presurosos, a rendir la tarea diaria en la oficina o en el taller.

Este análisis de los hombres lo interesa profundamente. Horas enteras pasa extático en la contemplación estudiosa, sin fatigar mucho los ojos y la inteligencia porque junto a ellos transitan también las colegialas bellas, frescas como las mañanas de la ciudad.

Allá viene la morena graciosa, de ojos bribones, saltarines y coquetos, que casi se saltan de las órbitas por mirarlo todo y por guiñarse a todos. Aquí es la muchacha esbelta, como palma de dátiles, que conmueve todo el sistema nervioso de los hombres y que avanza con un balanceo marino de barcas de vela, inquietante y morbosos. Y aquí, aquí bien cerca, es la niña blanca y sedosa, con sus guedejas tenuemente amarilleadas de oro, con sus ojos color de esperanza, verdosos y azulados, dulces como los de la Virgen María y profundos como el lago de Tiberíades. Toda la belleza y la esbeltez de la raza va pasando como por un cinematógrafo a lo largo de las calles centrales cuando ya está próxima la hora de empezar la clase en los colegios femeninos de la ciudad.

¡Cuánto ha aprendido nuestro joven en la contemplación continuada de los hombres y las colegialas!

Su acervo de sociología y psicología se ha aumentado prodigiosamente. Y ahora nuestro pálido joven parece que también comienza a aprender y saber lo que es el amor. Porque esta estudiante blanca, de ojos color de esperanza, se le ha ido metiendo en el alma

y es ya dueña de su corazón. El joven magro y entristecido de años atrás, empieza ahora a conocer su alegría, a sentirla y a vivirla". (Serrano Uribe, S/F)

## Anexo 2

### MEDITACIONES FILOSÓFICAS DEL SIGLO XX

#### SUMARIO

- I. Características filosóficas del Siglo XX
- II. Filosofía del Caballero Moderno
- III. Tiempo y Amor: Dos auténticas dimensiones humanas.
- IV. Dos posiciones antagónicas del hombre ante el mundo.

*“A fines de 1948, el Director de la Radiodifusora Nacional de Colombia, doctor Abel Naranjo Villegas, me comisionó para que leyera semanalmente por los micrófonos de la emisora oficial, pequeñas y rápidas conferencias culturales, en estilo totalmente popular de adoctrinamiento y divulgación. Nada más difícil que esa tarea de síntesis, principalmente para mí, apenas un estudiante común de humanidades. Y la comisión era terminante: diez minutos cada sábado, improrrogables y exactos.*

Aquella labor periódica, casi diría PERIODISTICA, representó para mí la mejor gimnasia intelectual. Sin profundizar demasiado en los problemas, buscando siempre las soluciones más simples y fáciles, sin embargo era necesario tratar temas de trascendencia

relacionados con el momento filosófico y social del mundo. La colección de algunas de aquellas conferencias, textualmente copiadas, es el presente folleto que hoy aparece al público, editado por el Fondo Rotatorio de Publicaciones de Santander. El lector que decida recorrerlo, va a encontrarse con planteamientos de problemas contemporáneos, pero dentro de una perfecta elementalidad y sencillez.

*La publicación de estas charlas radiales tiene como finalidad única llevar hasta las masas populares el interés por esta clase de temas.*

*Creo que para gentes de ilustración, el presente folleto no tiene interés de ninguna especie*      *H. S. U.*

## **CARACTERÍSTICAS FILOSÓFICAS DEL SIGLO XX**

### **I**

El hombre – filósofo, amante de la sabiduría, transita por las encrucijadas de nuestro siglo XX, en actitud meditativa y expectante, aturdido por el ingente vocerío de la civilización contemporánea y como ajeno a los índices bárbaros de su reloj de pulsera que le dice minuto a minuto, cómo el tiempo pasa, cómo envejecen el mundo y el hombre, cómo la eternidad parece ceder ante la mueca burlona de todos los relojes del universo.

Y este hombre meditativo no entiende cómo lo que aprendió eterno resulta sujeto a las leyes inflexibles de la temporalidad; cómo la verdad que imaginó única y una, varía con el correr de los días en el mismo modo en que cambian las nubes o se suceden los metabolismos corpóreos. Tampoco logra explicarse la imposición de la materia sobre la

inteligencia que dignifica, ni el triunfo de la fuerza del músculo sobre la razón del pensamiento que diferencia. La mirada filosófica intenta turbarse y todos los postulados que parecían incommovibles simulan periclitarse a los embates de la moderna civilización, fría, irónica, desconcertante.

Porque la actual civilización, impuesta como una calcomanía vistosa a la sociedad moderna, ha fragmentado el pensamiento del hombre, le ha impedido la visión de conjunto de los problemas vitales y le ha echado un velo poderoso para que sus ojos, esclavos de la porción espacial como los de las cuadrigas aristocráticas de otras épocas, sólo miren el pedazo de vida que les es dado vivir, sólo solucionen el pedazo de problema que los recursos económicos y el bienestar aparente de un minuto fugaz les concede disfrutar. “La pérdida de la perspectiva total, ha dicho Wil Durant, es la más grave de todas las que hemos sufrido. La vida parece demasiado intrincada y fluyente para que podamos captar en un todo su unidad y significación; dejamos de ser ciudadanos para limitarnos a ser meros individuos; no tenemos propósitos que miren más allá de nuestra muerte; somos fragmentos de hombres, nada más”. El pensamiento del filósofo parece demasiado severo pero encarna la desnuda verdad del siglo XX.

Si miramos desapasionadamente el suceder de los fenómenos actuales, si contemplamos con frialdad la evolución de la sociedad moderna, si nos acercamos al pensamiento del hombre contemporáneo para practicar sobre él una prueba de dura separación anatómica, nos encontramos indefectiblemente ante una serie inconexa de hechos y de ideas que resuelven enigmas fragmentarios, que solucionan ocasionales planteamientos, pero que son impotentes para dar respuesta satisfactoria a los interrogantes

básicos de la vida, del hombre, de la felicidad, del amor, de la muerte, del más allá, de la eternidad que nos rodea y nos satura desde el primer instante de la existencia hasta la infinitud de lo desconocido que nos llama. En los libros y en los ensayos, así como en las pruebas prácticas de la vida moderna, no encontramos por parte alguna el pensamiento integral que consuele nuestras almas ansiosas, la respuesta acabada que tranquilice a la desesperación de la inteligencia anhelante.

Hay mayor rapidez. Los inventos han acelerado el movimiento en todos los órdenes y el hombre como que ignora la distancia. Los viejos conceptos de trabajo y espacio han expirado a la sombra de la máquina y al ruido de los motores. La palabra humana no necesita ya de la hoja estática que guarde los signos porque la misma onda vertiginosa los lleva a través del éter con el mismo significado y con idéntica fonética. Es este el siglo de la rapidez, inespacial pudiéramos decir.

Y el problema surge entonces en el desequilibrio patente entre la evolución material de los medios de existencia y la razón misma del existir humano. La manera de vivir, con sus avances y progresos, no está de acuerdo con el lento pensamiento moderno del vivir nacional. He aquí, en pocas palabras, el quid del enigma que entraña el presente siglo.

Por una parte se perfeccionan los regímenes políticos y los sistemas estatales llegan al máximo poderío, y por otra parte la moral de las sociedades corre por las vertientes del libertinaje suicida; de un lado se tejen maravillosas teorías económicas que fincan la evolución de las sociedades en la capacidad monetaria de los individuos y en el cúmulo de comodidades disponibles, y de otro nos encontramos con que el hombre contemporáneo ha

perdido de vista la auténtica felicidad y su corazón no logra la dicha que sacie sus ansias de placer duradero; aquí las invenciones mecanicistas del mundo han abreviado el trabajo de obra dejando descansar el músculo y el nervio de los trabajadores de antaño, y entonces vemos el problema social más intrincado y complejo que en los mismos períodos medievales, nos hallamos ante un mundo complicado donde la lucha de clases amenaza el orden social, donde el hombre se siente solitario junto a la máquina que trabaja, donde el espíritu y la iniciativa periclitán y el amor que consuela se esconde atemorizado para que nadie le mire el frescor de su rostro siempre juvenil y el relampagueo de sus pupilas siempre acariciadoras.

“Nos estamos moviendo sobre la tierra con velocidades nunca vistas, pero ni sabemos a dónde vamos ni nos detenemos a pensarlo, como igualmente ignoramos si, por fin, hallaremos alguna felicidad para nuestras almas fatigadas. Nuestros propios conocimientos, al deslumbrarnos con tanto poder, están cavando nuestra ruina”.

\*\*\*

La razón de la existencia racional es la felicidad sustentada en el pensamiento. Ni el dinero que rompe los ligamentos de la tranquilidad existencial; ni el apresurado correr del movimiento moderno que borra las distancias y reduce el mundo a la zozobra del instante; ni la holgura y la inactividad que oxida los nervios y mata la iniciativa; ni la rutina que hace viejos a los hombres antes de tiempo; ni el comercio sentimental que opaca las llamaradas de la pasión creadora y volatiliza las dulzuras del auténtico amor, nada de esto alcanza para el hombre la felicidad de la vida ni le hace amable el deambular terrestre.

Sólo el pensamiento le explica las incógnitas vitales; sólo la sabiduría le entrega la gran victoria de su ser integral.

## II

El hombre moderno es un hombre solitario. Este es el epíteto que sintetiza de una vez por todas las características esenciales de la humanidad presente. Y cuando el hombre se aísla y considera a su semejante o a sus propias obras como ajenas a sí, independientes de su ideal de vida o de sus modos peculiares de existencia, necesariamente adviene como secuela imprescindible la fragmentación del pensamiento y la visión restringida de los problemas.

Esta soledad del hombre, esta separación inter-humana y este divorcio del hombre y su obra, del pensamiento y la acción, del anhelo y la realidad, ha sido el escenario y el impulso de toda la filosofía modernista, la que discurre por las pagodas de Oriente o la que diserta en la mesa destartalada del Café de Flore de París. Soledad angustiosa y macabra que ha hecho de nuestro siglo un islote de robinsones pesimistas, encastillados y anhelantes, con el ansia de los exilados o la tristeza de los huérfanos. Porque el hombre moderno, víctima de la imposición materialista y asfixiado por el ruido y el humo de los monstruos metálicos, no alcanza a entender que el espíritu es solidario y la esperanza recíproca; no logra comprender la tarea unificante del pensamiento racional; escapa al análisis integral de la esencia humana y se pierde, como en un laberinto de mosaicos partidos, entre el cúmulo de soluciones fragmentarias y visiones vitales restringidas que la actual civilización veinteava le ofrece y le concede.

De aquí, por estas razones poderosas que son evidentes para el que entre sin prejuicios al estudio de nuestro siglo, han surgido diversas concepciones filosóficas y estéticas, económicas y sociales, políticas y jurídicas, respecto del mundo y el hombre. Son tesis separatistas y disolventes. Un recuerdo quizá de Descartes, forjador de la visión bilateral del hombre, tan en boga en los últimos años de la centuria pasada y en los primeros del actual siglo. La filosofía existencialista de Sartre y el teatro inmoralista de Camus, son el resultado y el compendio de esa soledad nadificante que advertimos como sello y estigma de la época contemporánea.

La visión filosófica del mundo sartreano se sustenta en tres fuerzas que son como el engendro de todos los defectos que hemos anotado: nada, desesperanza y soledad. Son los tres fantasmas que advirtió el espíritu desde los días jubilosos de Boutroux y Bergson. Tres fantasmas que se impusieron al hombre a través de la injusticia, la indiferencia, la ambición enceguecida y la guerra brutal. Fue el triunfo incontrolado de los elementos sobre la persona, de los cañones que matan sobre el pensamiento que resucita, de la fuerza que aniquila y destruye sobre la conciencia que crea y dignifica.

El hombre moderno no alcanza a reconocerse en sus obras porque vive la soledad de su espíritu apesadumbrado, y sus pies, obstaculizados por la fragmentación del estadio especulativo, chocan a cada minuto contra el muro escalonado de las respuestas desintegradas y diluidas. Y entonces el hombre se retira de sus propias obras, dice Dubois Dumée, y la obra humana pierde todo su sentido. Una fosa los separa, que se acrece minuto a minuto. El mundo llega a convertirse en el dominio de lo absurdo en tanto que el

hombre se sumerge íntegramente en los abismos de la soledad. Y es en esta forma como surge la moderna literatura de post-guerra, además de la filosofía, el teatro y la novela. Sus más claros exponentes son tan conocidos del público culto que no creo prudente ni necesario analizarlos. Basta con recordar la obra del mismo Sartre, Gide, Camus, Anouilh.

No se ve con toda claridad la imposición de lo actual sobre lo permanente? No son los ejemplos suficientes para probar el peligro que entraña esta falta de visión de conjunto, esta desintegración del pensamiento, más peligrosa que la que protagonizó la acción de Hiroshima, esta cobardía del hombre moderno para captar el conjunto y la totalidad? Yo creo que el mismo hombre es el responsable de su situación. Sólo él se ha creado este mundo de desesperanza, esta patria universal de soledad, esta claudicación de sus propios valores ante la avalancha de la civilización pseudo-culta que opera en el campo de lo externo y de lo externo aniquilante.

\*\*\*

Pero no todo ha de ser sumisión y sometimiento. El hombre contemporáneo está frente a un dilema que exige su respuesta inmediata. O sigue el camino fácil y rutinario de quienes prefieren la esclavitud a la máquina y a la materia a cambio de su propia felicidad interior, o reacciona en un acto de legítima defensa de su dignidad humana y racional para someter el mundo a su pensamiento y la materia a su espíritu. Quien no inicie el trabajo que la segunda fórmula implica, está traicionando su auténtico valor esencial y ha capitulado estruendosamente ante una simple apariencia de tiempo.

Mucho diletantismo literario y filosófico ha contemplado el problema del tiempo para concluir siempre con una victoria de éste sobre el mismo hombre. Los gramáticos hablan de presente y sujetan la acción a su imperio. Los literatos sitúan la descripción y la pintura paisajista al presente y el pensamiento del lector se momifica en su contemplación, arriando la bandera de su constante movimiento apreciativo. Fruto de esta accidental y vaga manera de captar el presente, es la moda, este mal de siglo XX, que ha hecho del hombre con todas sus ideas y potencias un ciego servidor de lo fútil, encadenado contemplador de la aparente vistosidad de lo cambiante. Por eso tuvieron razón quienes hablaron, hace ya un siglo, del tiempo hipnótico y del presente seductor; y por eso también los imagineros abisinios, cinco siglos después de la caída de Constantinopla en poder de los turcos, continúan, como si tal cosa –dice Eugenio D’Ors– produciendo iconos bisantinos, lejos del tumulto de los cambios, de las guerras, de las catástrofes, de las civilizaciones, indiferentes al calendario, como impermeables a la historia.

Este es el mandato que el espíritu ha impuesto para que la dignidad humana se rescate y se rehaga. Que el hombre contemporáneo rompa los obstáculos que le impiden la visión integral de su mundo interior para que el conjunto y el todo ocupen su sitio preferente ante el fragmento y la parte. Para ello, como un primer paso inicial, urge liberarse del presente estático, siguiendo la admonición del filósofo argentino: “Obrar con justeza es ante todo prever con exactitud”.

*(Este capítulo fue publicado en Revista Colombiana de Filosofía. Volumen 1. Noviembre – diciembre – enero de 1949. No. 2 año 2. Rev. fundada por Henry Serrano Uribe en 1948).*

## FILOSOFÍA DEL CABALLERO MODERNO

### I

En la nota anterior analizamos el hecho central de los motivos y causas que han engendrado en nuestro siglo una carencia de amplitud especulativa para entrar a solucionar los actuales problemas humanos, con visión de conjunto y abierto criterio apreciativo. Ahora vamos a referirnos al problema del caballero moderno, a la manera ética de comportamiento actual del individuo del siglo presente.

El hombre, ha dicho Francisco Romero en su “Filosofía de la Persona”, se orienta por uno de sus polos subjetiva y utilitariamente, individualmente, según sus impulsos y conveniencias vitales, y por otro polo suyo se orienta objetiva y universalmente, hacia instancias y valores cuya validez reconoce más allá de cualquier conveniencia para su propio individuo y aun para la especie, y a veces contra su directo interés individual y específico. Así, pues, tenemos en el hombre de todos los tiempos una doble manera de apreciación y un doble modo de conducta. Por una parte tiende a la satisfacción del individuo, en forma de utilidad personal, con olvido de toda objetividad ajena a su propio interés, y por otra enfoca su potencia y capacidad en bien de lo objetivo universal, atento únicamente al valor como valor, des-individualizado el comportamiento y la acción.

Sobre este dual código ético se ha movido el hombre en todas las épocas y circunstancias de su existencia. Unas veces recargando su fuerza vital en la segunda base antes dicha, y las más de las veces atento exclusivamente al interés individual, al valor

respecto de sí propio, valorizando el pensamiento y la conducta, siempre a condición de satisfacer una exigencia utilitaria.

En épocas que ya pertenecen a la historia antigua de la humanidad, surgieron asociaciones de diversa índole encaminadas al logro de la felicidad total de los hombres, luchando contra la injusticia y el dolor, contra la esclavitud y el ajeno sufrimiento. Sin pensar jamás en la ganancia personal, sin tener en cuenta sus propias conveniencias, esas sociedades actuaban en pro del conglomerado social, abandonando todo objetivo de validez cotizante y haciendo a un lado cualquier concretización interesada de su conducta. Fueron los antiguos caballeros que trabajaban al impulso de vivencias abstractas y que trabajaban, asimismo, confundidos en la abstractividad de la tarea conjunta y solidaria. El fantasma del interés individual nunca desveló el sueño de estos precursores de lo valioso universal.

Poco a poco la humanidad fue impregnándose de este modo peculiar de conducta, fue acomodándose a esta exigencia inter-humana, y el hombre creyó en el prójimo, el desvalido tuvo esperanza y el corazón de los hombres fue llenándose de amor, de fe en los semejantes, de alegría social. Así surgió el concepto de caballero, del hombre apto para la objetivación del valor, del sujeto capaz de la visión integralista y auténtica. He aquí entonces, el dominio de lo universal sobre lo individual, la derrota del interés aparente y pasajero y el triunfo de lo valioso abstracto sobre lo concreto aprovechable.

Pero, esta concepción del caballero antiguo y eterno es la misma que domina en el presente siglo? Son equivalentes, siquiera analógicamente, el comportamiento ético y el

impulso interior del hombre de ayer y los de éste que hoy deambula por las grandes metrópolis? Ha permanecido leal a los mandatos espirituales este célebre caballero veinteavo, tan protocolario y llamativo, que encontramos centralizando las fiestas sociales y disponiendo los sitios en las partidas de "bridge"?

Hay suficientes razones para responder con un no rotundo. Veamos rápidamente los hechos y el escenario en que actúa para formarnos un criterio objetivo al respecto.

En dos formas actúa el hombre dentro de la sociedad universal. Como miembro de un reducido y casi tangible círculo humano y como célula de una nación compleja y abstracta.

En lo último, dentro de la nación o conglomerado político a que pertenece, hemos visto su manera de acción, su modo de comportamiento. Las naciones modernas, a través de las dos últimas guerras, han luchado por imponer sus solos puntos de vista en lo económico, en lo político, en lo social, en lo cultural... Ellas siempre tienen razón en el planteamiento de sus problemas. Sus causas son en todas las ocasiones las justas y las humanitarias. Pero en la concepción de sus propios problemas prima un criterio unilateral y utilitario, que rompe por su base el imperio de lo valioso universal. En las últimas guerras hemos visto dominar el odio entre los hombres; no ha habido por parte alguna ni caridad ni perdón; los sistemas de lucha moderna no tienen en cuenta para nada la calidad esencial del hombre; vale más la máquina ciega que aniquila pero cumple un cometido que el hombre indefenso que suplica perdón y que representa a un semejante. Es el polo

individual y subjetivo de la utilidad personal dominando en la conducta humana de los años presentes.

Y dentro de la sociedad son más evidentes los hechos. El llamado hombre distinguido es el equivalente al caballero moderno. Y en ese solo epíteto de distinguido está dominando la individualidad. Es caballero el que se distingue, ya por sus modales, o por la cultura que llena su comportamiento en la calle o en el club. Caballero es igual a persona distinguida: y entonces, o la esencia de la caballerosidad es la postura rebuscada que lo diferencia de los demás, o este hombre-caballero es un solitario dentro de un conglomerado utilitarista que se ha entregado a las exigencias de lo concreto aprovechable. Y entonces hay necesidad de tener en cuenta dos conceptos de caballero, ubicables en la sociedad contemporánea. Uno, el apóstol que se mueve a impulso de la validez universal dentro de un mundo extraño y mecánico, que actúa contra la corriente generalizada, que hace la excepción dentro del mosaico de fragmentos que es nuestro mundo. Y otro, el dandi quizá, aquel prototipo de lo raro y de lo exótico, que se viste de manera distinta a los demás, que utiliza modales rebuscados, que saluda con exageración en el ademán de la mano que tiende o en el movimiento de la cabeza que se inclina.

Esta segunda postura pudiera representar al pseudo-caballero, esclavo de la moda. Pero, en todo caso, el hombre que quiere sobresalir con máscara radiante.

La actitud primera, de quien busca lo valioso dentro de una sociedad personalista, interesada y utilitaria, encarna el mandato que el siglo XX impone, como reacción, a la inteligencia y al espíritu del hombre actual.

## II

En el numeral anterior situamos la condición esencial del caballero en la búsqueda de los valores universales, en el obrar humano de acuerdo con la validez objetiva de las relaciones sociales. El hombre debe prescindir del interés utilitario en su ética personal y en la misma concepción del mundo objetivo y externo que rodea permanentemente su pensamiento y su acción humanos. Ante la imposición utilitaria, individualista y anticristiana que entraña la moderna civilización de nuestro siglo, está en el deber de reaccionar para lograr el triunfo de lo universal sobre lo individual, de lo altruista sobre lo egocéntrico.

El engranaje de la actual concepción del mundo y del hombre, que ha impuesto el pesimismo de post-guerra, la soledad acechante de quien busca la riqueza como fin, y la rapacidad económica de los diversos estados y naciones del orbe, sólo se mueve a impulso de resortes personales, ubicables en la aprovechabilidad de un determinado acto o una preconcebida utilidad. El progreso, ese fantasma engalanado, que recibió de Condillac los primeros ataques conscientes, sólo ha traído para el hombre incentivos de mezquina preocupación momentánea, sacrificando en los altares egoístas del mejor-estar financiero el mejor-estar espiritual. Y cuando ello acontece, se aproximan los días agónicos de la felicidad humana, los trágicos estertores de la cultura espiritualista y se acerca el caos donde se confunden finalidades y sistemas, impulsos y realidades, felicidad y preocupación. En campo tan maravillosamente abonado crecerán vigorosas plantas emponzoñadas de pesimismo, soledad, desconfianza y odio...

\*\*\*

Este escenario, antes descrito, es el único que encuentra el hombre para ejercer su papel de ente racional. El caballero moderno no es el que se deja a la acción del medio, porque entonces lo tendríamos en el tipo extravagante que sabe los secretos de anudar exóticamente la corbata y combinar los colores de su traje veraniego, sino aquel que es capaz de reaccionar dentro de nuestra sociedad para moverse siempre a fuerza de valores desinteresados pero universales, para buscar el triunfo de la felicidad antes que para someterse a las exigencias de lo cambiante.

La Filosofía moderna ha considerado a la persona humana como la capacidad de autoposición y autodominio. Como la potencia racional que hace al hombre un ser consciente en su propio conocimiento, a la vez que un ser consciente en su propia acción. Es la síntesis de la fórmula socrática del “conócete a ti mismo” y aquella otra, dinámica y valiosa, del obrar y el hacer en consonancia con la validez de los objetivos y la dignidad metódica de los impulsos. La persona, entonces, se mueve frente a dos instancias de universal validez, que lejos de oponerse se complementan y conllevan: la conciencia de su propia potencia y la trascendencia ética del acto realizable. Equivalen a aquel doble deber personal de que hablan ya los analistas de la personalidad humana: el deber de conciencia y el deber de conducta.

Por lo primero, la conciencia de la capacidad íntima del hombre, se nos impone el conocernos y apreciarnos para medir la fuerza de nuestros resortes impulsivos y ponderar

en balanza libre de prejuicios ególatras la reserva potentiva de nuestros esfuerzos y anhelos. Sócrates buscaba el autoconocimiento del hombre pero allí cesaba su inquietud. El deber de conciencia era para Sócrates restringido y demasiado egoísta. No salía del mundo individual. Ese autoconocimiento carecía de proyección. Era ciego ante la luz de lo externo y objetivo. Se quedaba estático en la meta ignorando que la mitad del camino estaba sin recorrer. Por esto la sentencia socrática fue incompleta y no pudo hacer al hombre feliz. El deber de conciencia, el autoconocimiento que debe ejercer el hombre a través de su vida integral, tiene un punto de enfoque a la conducta, es decir, tiene en cuenta lo valioso objetivo universal. De nada sirve conocerse y para ahí, porque el hombre además de conocimiento es acción. Este conocimiento es la base racional de todo actuar humano. Y entonces, por lo mismo que busca una solución de proyección, el hombre ha de desindividualizarse en su propio conocimiento y darse la respuesta en virtud de lo recíproco, esto es, en relación con el valor objetivo de su mundo. Cuando el hombre haya dado este primer paso decisivo, cuando tenga conciencia plena de su capacidad y conozca la fuerza de su impulsividad y sus anhelos, con sentido de proyección a su mundo circundante, tiene recorrido el primer trayecto que lleva a la liberación de su persona.

Pero este autoconocimiento proyectado tiene otro deber humano correlativo, que es la conducta. Y se entiende aquí por conducta la acción ética, esa acción responsable y auténtica, donde el sello de la personalidad no es capaz de ocultar el horizonte universal de los valores. Yo creo que esta concepción de conducta equivale a la realización de la conciencia. El autoconocimiento que nos imponía el deber de conciencia, sin olvidar el campo valioso de lo universal, tiene en la conducta su actualización y realización. El hombre se mueve a impulsos de resortes conscientes, conocidos ya, y su actuación en el

mundo se olvida de su individualidad como interés para pensar tan sólo en la universalidad como valor.

He aquí la persona rescatada. La persona humana en su sitio y lugar. Y entonces, el caballero, en el sentido de paradigma y modelo existencial, tiene un camino demarcado, fijo, esencial, por el que debe transitar en su largo peregrinaje vital.

\*\*\*

Pero podrá creerse que esta concepción del hombre-caballero es una concepción reaccionaria, de total estatismo apreciativo. Quien así lo piense no ha interpretado mis palabras. Porque, precisamente, este entender al caballero que he propuesto, se mueve sobre campos de auténtica dinámica vital. No se queda en lo pasajero ni en lo vistoso; va hasta las mismas raíces de la razón existencial del hombre.

Yo no entiendo la existencia como un pasar por los tablados de una comedia de máscaras, con las narices enrojecidas y los ademanes rebuscados, en cacería de aplausos y con afán de sobresalir. Para mí la existencia humana es algo demasiado serio para que dependa de la frase imbécilmente genial o del atuendo periférico de los colores que destiñen. La existencia humana tiene una finalidad y quien aspire a ese dechado existivo en la moderna sociedad, ha de comportarse a tono con el impulso racional de su vida.

Que los hombres modernos busquen ser ejemplos y paradigmas dentro de los núcleos sociales en que actúan. Pero que sepan que sólo quien alcance la síntesis de ese dual deber, de conciencia y de conducta, ha interpretado la razón y motivo de la existencia esencial; ha visto y hallado la respuesta efígral de la vida.

## **TIEMPO Y AMOR: DOS AUTÉNTICAS DIMENSIONES HUMANAS**

### **I**

Hay dos instancias de validez universal para el hombre de todos los tiempos, no importan los lugares donde desenvuelva su parábola vital o el ambiente de cultura que influya en la estructuración de su razón existencial: el tiempo y el amor.

En ocasiones múltiples de la cultura y la civilización, se ha hablado de dimensiones humanas y dimensiones existenciales bajo las cuales corre y fluye la supervivencia de la humanidad. Unas veces fue el pensamiento y la economía; otras el gracejo y la distinción; en ciertas latitudes la belleza y el interés; en épocas próximas el espacio y el tiempo. Integra la vida y la historia de la humanidad se han movido al impulso de dimensiones vitales que tenían el sello característico de la aceptación humana. Ya vimos al pueblo griego cifrando la razón esencial de la vida en el cincel de Fidias o en la péñola pindariana; también asistió la humanidad a los días aquellos de locura colectiva en que los hombres y los pueblos enteros se fueron a la guerra tras la belleza endiosada de mujeres-síntesis,

como Helena; y en épocas de desenfado y alegría triunfaron los bufones, cuando el sarcasmo o la ironía fueron la suprema manifestación de la inteligencia.

Hoy, en los días de la actual centuria clave para la salvación o el caos de la humanidad, cuando el hombre se ha encontrado frente a exigencias imperiosas del mismo correr permanente de los días y cuando el avance de las civilizaciones de todos los tipos y de todas las posibilidades han metido al hombre contemporáneo en un laberinto intrincado de apariencias y colores, de fantasmagorías y apetencias inmotivadas, hoy, precisamente, dos dimensiones vitales de valoración universal y objetiva están exigiendo la total aceptación del hombre, están imponiéndose con la insuficiencia que entraña su contenido inespacial, eterno y dignificante. Porque, efectivamente, si miramos el peligro, anotado y acotado en pasadas notas, latente en la sujeción a la porción espacial que asfixia y atormenta a la inteligencia y el espíritu del hombre responsable de nuestro tiempo, sólo aflora como salvación una concepción del tiempo que rompa las barreras del presente esclavizante y abra sin temores de ninguna clase las compuertas del porvenir. Y por otra parte, si quiere el ciudadano de este siglo escapar a la dictadura totalitaria del materialismo, patente en la moderna civilización esteparia, que cobra auge y poderío gracias a la inercia y la oxidación intelectual de los trusts dominantes, únicamente brilla, como estrella salvadora, el amor fincado en el espíritu, libre de sugerencias exóticas y abierto a la inspiración de lo infinito objetivado.

Son, pues, tiempo y amor, las únicas dimensiones positivas que encuentra el hombre actual, luego de luchas innúmeradas y después de fatigar su inteligencia en disquisiciones laboriosas. Cuando estas dos instancias humanas llenen íntegramente la

época presente, cuando el hombre haga deber de conciencia y deber de conducta los imperativos universales que en ellas se contiene, tendremos un tipo humano liberado y universal, apto para la captación de los valores y dúctil a la plasmación del paradigma esencial y existencial del hombre moderno.

\*\*\*

El tiempo, y vamos a desarrollar en este aparte inicial la primera dimensión anotada, es, pudiéramos decir, la línea horizontal que marca con su flecha lanzada permanentemente al futuro, íntegro el mundo de las potencias y los anhelos, todo el estadio de la esperanza sin obstáculos. Cumple entonces una función de rescate. Ejerce un cometido de liberación y entrega al hombre victorioso un mundo amplio para desenvolver su capacidad y para ensayar sus aptitudes. Esta dimensión del tiempo, rota la línea divisoria de los trozos espaciales y aniquilado el bastión individualista de los intereses condicionados, es la única instancia capaz de dar el golpe de gracia al pesimismo y a la soledad, a la zozobra y al absurdo. Este tiempo, ilimitado me atrevería a decir, hace crecer en el espíritu humano el árbol frondoso de un optimismo vital, invencible, avasallador.

En alguna de las primeras notas criticamos la concepción diletantista del tiempo sujeto al presente. Y lo hicimos por una razón básica de dinamismo espiritual. Porque el tiempo, para que pueda ser dimensión vital, dándole a la vida humana un alto sentido de acción y lucha creadora, ha de ser un tiempo de escape irremisiblemente a toda sujeción de tipo fragmentario. El hombre moderno necesita conquistar, mejor reconquistar, el dominio sobre la totalidad. El sentido vital es integralista en su función y es integral en su

estructura. Y totalidad y contenido integral pugnan por la ley de la contradicción con todo límite que fracture o individualice el radio activo de la vida. Ingente trabajo le costará al hombre romper las barreras de postulados míticos acerca del tiempo, es difícil la tarea que necesita el tiempo inespacial para sentar reales en la inteligencia y en la praxis humana. Pero el hecho de la dificultad y la dificultad no es razón suficiente para valorar y exigir la aceptación al absurdo.

Yo siempre he creído, y toda inteligencia de buena voluntad ha de coincidir en mi creencia, que la acción condicionada, el acto humano que busca conquistar un interés de íntima proximidad, el cumplimiento de un postulado ético que ansíe satisfacer una exigencia de ubicación en el presente, todo ello constituye un positivismo de acción que parece con el mismo acto y que, por lo mismo, escapa al acervo valioso de la personalidad auténticamente integral del hombre que lo ejecuta. La eticidad vital se mueve en la mayoría de los casos buscando la adopción del obrar distinguido. Pero este obrar distinguido es estático porque se queda anclado en el elogio o en la loa. Para que sea dinámico todo cumplimiento ético ha de hacerse por sobre el tiempo, es decir, ha de constituir una posición de búsqueda de lo valioso por parte del actor, olvidando como móvil la loanza receptiva, aun cuando ella se produzca en calidad de consecuencia. Este desinteresarse externo de la acción humana, acrecienta por compensación el valor inherente al acto, y universaliza, objetivándola, la personalidad.

Tenemos, entonces, el tiempo rescatado a lo temporal limitado. Es la primera dimensión del hombre moderno que quiere con sinceridad elevar el dominio de lo valioso a razón de la vida.

## II

Rápidamente tratada la primera dimensión humana, en las líneas precedentes, vamos a referirnos ahora a la segunda, al caso del amor basado en la potencialidad espiritual del hombre.

A primera vista parecerá insustancial el que aquí se trate el tema del amor. Ello, podrá decirse, es de competencia de la simple literatura; más aún, del período romántico de la literatura universal. Quienes así piensen son unos ignorantes que desconocen al hombre, sujeto y base de todo ensayo esencialmente filosófico. Porque al analizar al hombre contemporáneo no puede dejarse resquicio alguno por donde se evada la integral personalidad; es decir, toda inteligencia que ensaye la más ligera captación humana ha de sumirse en el engranaje íntegro del hombre, principalmente en la explicación de aquellos fenómenos espirituales que movilizan y prestan impulso vivificante a la existencia.

La soledad vital, el pesimismo circundante y la angustia torturante que domina el presente siglo, encerrando al hombre en una cárcel de dolor sin consuelo y haciendo crecer en su espíritu un ansia insaciable de intereses personalistas, con olvido del mundo en que actúa, son las características que marcan con sello propio la actual centuria. Contra ello, en forma reactiva y defensiva, ha de surgir un concepto humanitario del amor, esa instancia universal que abre ante los ojos del mundo de lo amable y de lo dulce, ese paraíso perdido donde la inteligencia se olvida de la propia persona, como interés, para enfocar la vida sobre el campo universal del placer objetivado, mirado en abstracto para romper de una vez por todas los motivos de desilusión y arrepentimiento. Este amor espiritual y espiritualizante, esta ansia de compartir y repartir la grande o parva porción de alegría

existencial que nos corresponda, esta socialización de la emotividad, es la dimensión humana que rompe las cadenas de la soledad y quiebra para siempre los fríos cánones del pesimismo circundante.

\*\*\*

Si el tiempo es dimensión vital concebido por sobre la noción de un presente que esclaviza y fractura el contenido unitario de lo espiritual, este amor que proponemos ha de moverse asimismo por sobre el egoísmo interesado que desconsuela y reduce la afectividad humana a un islote temeroso de soledad donde las flores de los impulsos se marchitan y agostan como rosas de trapo entristecidas en un bouquet de solterona irremediable.

Tres arquetipos del amor llenan la historia de la pasión creadora. El uno, el Don Juan dicharachero que siembra palabras para que broten árboles tímidos de desesperanza en el corazón de múltiples mujeres, o el célebre Marqués de Bradomín que va incitando el afán de placeres en incipientes aprendices de tuberculosas, representa la farsa amatoria, quizá al amante distinguido que pulsa cuerdas precisas y golpea furtivamente a las puertas del anhelo insaciable, con gesto de comediante y ademanes de irónico conquistador. El otro, Amiel puede ser, el enamorado de lo abstracto imposible, que teme concretizar lo valioso por una timidez morbosa de temor torturante. Y por sobre uno y otro, aparece el auténtico caballero de lo valioso universal y objetivo, consciente de su suficiencia y poseído de su poder, que entrega el corazón sin reservas porque está seguro de que vale más el impulso inteligente de la pasión que el fruto interesado que puede madurar en la sazón de una victoria utilitaria. Este último, libre de apetencias absurdas y desembarazado del interés

orgullosa de subjetivas instancias individualizadas, entiende que el amor juega en la vida de los hombres un papel preponderante, ubicable, si preferimos precisar, en la búsqueda de lo valioso, en la tarea altruista de manifestar nuestra potencia emotiva, en esa conquista espiritual de preferir darnos antes que solicitar, entregarnos antes que poseer, abrir el corazón antes que tender la mano suplicante para mendigar el pago de algo que queremos regalar.

El hombre habla de amor, lo experimenta, lo padece y lo tolera, ignorando totalmente el valor espiritual y vital que posee. Will Durant así se expresa sobre su importancia y su objetividad: “Indudablemente, el amor es la más interesante de todas las formas de la experiencia humana, por ello, resulta asombroso que sean tan pocas las personas que se han preocupado de estudiar su origen y desenvolvimiento. Qué majestuosos ríos de literatura han corrido acerca de él –poemas épicos, dramas, comedias, innumerables poesías apasionadas-, y qué poca ciencia, qué pocos esfuerzos por hallar su maravillosa objetividad, por descubrir sus fuentes naturales y las causas de su asombrosa superación desde el mero acoplamiento de dos protozoos hasta la devoción de Dante, el éxtasis de Petrarca y la fidelidad de Abelardo y Eloísa!”.

\*\*\*

Nuestro hombre moderno, ya lo hemos repetido, está viviendo una existencia inconsolable. Es una vida dolorosa y apesadumbrada. Siempre sujeto a un mejor-estar económico que no logra conseguir sino a costa del sacrificio de su propia felicidad cotidiana. Siempre esclavo del minuto fugaz y absurdo que le roba la tranquilidad. Permanentemente

ansiendo sobresalir en todos los órdenes de la existencia, impelido por exigencias sociales que lo colocan, cuando no en el campo de lo imbécil sí por lo menos en el del ridículo. Sucede, sencillamente, que se ha dejado encadenar por el presente y sólo obra impulsado por intereses individuales.

Será, podemos preguntarnos, que la inteligencia es una farsa vital? Será que la finalidad de lo humano perece y no vale la pena sacrificar los intereses personales en aras de fantasmas que nunca se realizarán? Si ello es así, la civilización asfixiante que nos domina tiene la razón. Pero entonces el hombre no es lo que siempre se ha creído, un animal que tiende a lo infinito y a lo eterno, por impulso de su propia espiritualidad, sino un mamotreto inútil que no vale la pena ni siquiera para serlo.

Si estamos evidentemente convencidos de esta durísima realidad, bien está que busquemos el reino de lo absurdo en este mundo caótico. Pero si, al contrario, sentimos un espíritu que nos diferencia de los brutos, si por nuestra propia existencia oímos el rumor o el grito de algo intangible que nos evidencia la eternidad y nos hace anhelar una meta interminable que concuerde con nuestras ansias de dicha imperecedera, entonces a actuar según esas instancias, a movernos con ese pensamiento fijo y a buscar ese valor-síntesis que resuma y aglutine la dignidad y los impulsos, la esperanza y la realidad.

\*\*\*

De lo dicho concluimos que el amor descrito es el único que puede triunfar en la lucha trabada entre el hombre digno y el ambiente de esta civilización interesada y utilitarista que domina la presente centuria.

## **DOS POSICIONES ANTAGONICAS DEL HOMBRE ANTE EL MUNDO**

### I

El hombre que en el siglo presente intenta analizar desprevenidamente los criterios de ponderación y los móviles impelentes en las actuaciones humanas, se encuentra ante dos posiciones antagónicas y contradictorias respecto del mundo externo y subjetivo, visiones que llenan todos los campos de la cultura y de la actividad en este estado de post-guerra, aterrador e indescifrable. La una, la cristiana, sustentada en tres instancias eternas y fecundas –fe, esperanza y caridad-, y la otra, la existencialista de Jean Paul Sartre, edificada sobre tres torreones peligrosos y deleznable –nada, desesperanza y soledad-.

Precedentemente vimos cómo los errores fundamentales de nuestro siglo radican en una conducta humana individualista, interesada y personal, con prescindencia del más elemental criterio de enfoque esencialista y colectivizante. Los valores personificados y contraídos a la satisfacción de cualquier interés individualizado, conviértense necesariamente en elemento antisocial y en germen pugnante y belicoso. Los actos “valen” por su propio valor esencial, implícito y estable, y jamás en función de cotizaciones contables posteriores. Nuestro hombre, en todos los estadios de su actividad, políticos, culturales, económicos, aplica el criterio ponderable de este individualismo

interesado, juzgando como bueno lo que reduce en satisfacción personal y como malo aquello que eche por tierra aspiraciones egoístas o ilusiones concretizables en provecho propio.

Una visión cristiana de la vida y del mundo, sitúa al hombre en un campo de conducta perfectamente antagónico a cualquier importancia de individualismo interesado. La fe le abre los horizontes del conocimiento universal; la esperanza le entrega un mundo posible a sus aspiraciones y a su esfuerzo; y la caridad le obliga a entornar los ojos a la sociedad, en miras del interés general y la felicidad colectiva de los hombres. Lo bueno es esencialmente bueno y lo malo esencialmente malo, según las repercusiones generales y nunca de acuerdo con la satisfacción de personales intereses. A esta visión cristiana del mundo, se opone en el extremo contrario la sugerida y exigida por Sartre en su filosofía existencialista, atea y nadificante. Tanto el pensamiento de la nada como esos fantasmas de la desesperanza y la soledad, hacen nula la acción humana y reducen a la infecundidad total todas las facultades psíquicas y materiales del hombre. En un mundo de pesadumbres no cabe la intrepidez activa ni es comprensible la pasión creadora. El tiempo apenas si alcanza para dolerse de la situación miserable del ser humano y el espacio nadificado, incontenido, se torna en campo fantasmal y agónico donde cesa toda creación y se hace imposible cualquier actualización de las potencias cósmicas.

Ciertamente, el hombre descubre una potencia muchas veces desconcertante para ejercer un dominio necesario sobre el mundo en que actúa y vive. Las fuerzas de la naturaleza parecen aplastarlo y la angustia existencial gana terrenos en el pensamiento vital de los hombres. Siéntese llamado a una constante esclavitud; a un permanente sometimiento. La

vida se abre ante él en calidad de abismo y la situación del hombre se reduce entonces a una intermitente posición de vértigo. Su mundo interior es abismal; el campo de ejercicio de sus potencias, por lo amplio, por lo ilímite y por lo incierto, lo pone frente a un ininterrumpido espejismo vital, donde ilusiones y realidades se confunden y entremezclan. Los beduinos ven palmeras promisorias cuando avanzan las montañas de arena y encuentran rocas derretidas por las fuerzas solares cuando creían hallar limpios manantiales acogedores.

Pero, en estas circunstancias y frente a tales obstáculos, será justificable una teoría que dé pábulo a tanta pesadumbre? Puede el hombre considerarse un vencido de la naturaleza, puede entregar las armas antes de ensayarlas en defensa propia? Una posición tal es derrotista y deshonrosa por negativa. Jean-Paul Sartre predica esta derrota anticipada. Su filosofía es traidora por llevar implícita la desintegración humana. Ella, es cierto, se mueve sobre un campo real y auténtico de vértigo. El escenario ha sido captado en forma aceptable por la experiencia constante y cotidiana. Pero el juego de la acción en escenario tal, es absurda además de inconsecuente. La angustia y la inquietud no son disolventes cuando resortan hacia la creación y el esfuerzo. Pero sí son detestables y nocivas cuando oxidan el potencial facultativo y someten la razón a un estancamiento impotente y medroso. El hombre sartreano recorre la mitad del camino y precisamente la mitad más fácil y viable. Pero sus pasos se detienen definitivamente donde apenas cabría un descanso fortificante para emprender la jornada de la conquista y la victoria. La inquietud sartreana es individualista y aterradora por solitaria. La potencia azogante naufraga en la desesperación y el impulso connatural a la solución de los obstáculos existenciales se imposibilita al chocar la voluntad humana contra esa realidad sartreana de la nada absoluta.

Los panegiristas del existencialismo sartreano encuentran basamento y explicación a su doctrina en un artificial pesimismo, fruto de las últimas guerras mundiales. Es una explotación, entonces, del dolor general que dejó como único resultado tangible la última contienda inmisericorde. Los hombres fueron a la lucha sangrienta, impelidos acaso por ideales de rescate espiritual y encontraron la muda realidad de que lo existente era la única posibilidad para los hombres? Cuál fue el nervio y el móvil central de la guerra? Para nadie es un misterio que sólo el afán de poderío, el maldito interés que engendrara el individualismo, fue el constante resorte que empujó los pueblos a desangrarse inhumanamente. Cuando se carece de esperanza en el futuro, cuando miramos los problemas por la cara del instante presente, y cuando solamente la ganancia personal impele nuestros actos, es decir, cuando la valoración de los fenómenos tiene nombre propio y ubicación precisable, el hombre arrasa, destruye, para darse el lujo imbécil de contemplar la llamarada placentera que ilumine el horizonte en un momento fugaz de nuestra existencia. Es un axioma sociológico que todo desesperado es un individuo peligroso. Qué diremos entonces de un pueblo cuyo nervio existencial es precisamente la desesperación sustentada en la soledad nadificante?

\*\*\*

El filósofo del Café de Flore, sordo a las campanadas sonoras de la torrecilla de Saint Germain de Prés, ha llenado el mundo con su doctrina nihilista, disolvente y antihumana. Los jóvenes “snobistas” de Europa han escuchado las voces del apóstol nuevo que habla de filosofía entre el humo de los cigarrillos, con voz convincente y recios ademanes de

caudillo político. Y ha creado entre ellos un estado de constante preocupación irrazonada donde nada vale la pena porque el espectro de la nada aterra con su deletérea silueta y el hombre desesperado encalla definitivamente en la roca aterradora de la más horripilante orfandad humana.

Este hombre de Jean-Paul Sartre, será capaz de salvar al mundo en esta post-guerra imprecisable?

Sartre, filósofo de post-guerra, se ha convertido sin pensarlo en el más temible y terrible apóstol de pre-guerra. A qué más pueden conducir sus doctrinas disociadoras? A dónde podrá dirigirse este hombre sartreano, solitario y desesperado, sino a la hecatombe universal? Qué pierde si todo es nada? Qué espera del tiempo si no tiene esperanza de ninguna clase? Qué podrá detenerlo si el prójimo no cuenta para nada en ese mundo medroso de su soledad irremediable?

## II

El hombre veinteaño necesita de paz. Paz en el mundo para que la cultura prosiga sin obstáculos su curso de adquisición de valores y los hombres no teman en su vida y en sus anhelos el embate ciego de sus congéneres. Paz en su espíritu apesadumbrado para lograr la plena adecuación de su vida interior con esperanzas y proyectos y la realidad que ha de servirle de escenario para la objetivación valiosa de su pensamiento. Ya está el hombre agotado en la guerra cruenta que destruye y reduce a cenizas las empresas de su ingenio y en las guerras incruentas que padece en su interior, anulando sus ansias de felicidad, sus intenciones de adelanto, sus planes intrínsecos de mejor-estar espiritual.

Ese hombre sustentado en la nada, la desesperanza y la soledad, que propone Sartre, no es el tipo humano que necesita el mundo actual. Ya vimos las terribles consecuencias que una postulación tal acarrearía a la humanidad. Porque ese hombre desesperado y solitario, lejos de servir como sujeto a una paz auténtica, viene a convertirse en terreno propicio para el establecimiento de un total desbarajuste humano y social. Sobre esas tres bases negativas, no puede construirse sino un gigantesco castillo de pesimismo y de odio.

La visión cristiana del mundo que nombramos al principio, sostenida en la fe, la esperanza y la caridad, destruye por completo ese estado delicuescente y vacío que la tesis sartreana edifica para el hombre de la época contemporánea. La fe, le entrega la tea iluminada de la inteligencia despejada, le presta los medios necesarios e indispensables para proseguir con seguridad el diario transcurso existencial, le concretiza en cierta manera el universo para que pueda poseerlo en forma integralista y cabal, le amplía entitativamente el campo del ser existente o posible, ofreciéndole un mundo amplio de autenticidades innegables. En esta forma, la facultad razonadora tiene a su disposición los modos precisos de poner en ejercicio las latencias energéticas de su ser espiritual. La esperanza, instancia valiosa hacia el futuro, hace al hombre optimista, confiado en sus fuerzas, apto para esperar el fruto de sus acciones. Los obstáculos se rompen ante el hombre esperanzado, el mundo se abre como una extensa llanura poseíble, el tiempo se hace elástico hasta el infinito. El odio, el rencor y la venganza, bacilos que corroen la tranquilidad popular de nuestros días, no tienen razón de ser cuando en los corazones de los hombres alumbra la esperanza como faro de inextinguible luz. La tirantez política de los estados contemporáneos, la lucha de clases protocolizada como única reivindicación posible, creando resquemores en las distintas capas sociales y cerrando el paso al avance progresivo de los mismos, sólo tienen

explicación e una carencia absoluta de esperanza entre los hombres, en ese estado latente de inseguridad recíproca que se advierte en todos los campos de la actividad. Y la caridad, formidable basamento del cristianismo, cuya razón reposa en el amor recíproco de los seres, predicada y practicada por Cristo en sus escasos años de vida humana, en el antídoto infalible contra la soledad existencial que mana en los tiempos actuales de ese individualismo aberrante y disolvente que hemos venido comentando a través de estas meditaciones sobre los tiempos modernos. El hombre, lo prueba hasta la saciedad la evidencia objetiva, es por naturaleza un ser sociable, que tiende por fuerzas superiores a la vida de comunidad, a la existencia acompañada, a la convivencia humana. Desde el niño indefenso que busca afanosamente la compañía materna hasta todas estas búsquedas internacionales de tratados de mutua ayuda y sociedades de naciones, nos están probando hasta la saciedad que el hombre necesita del prójimo, que la vida en sociedad es una terrible y auténtica instancia humana. Y este hombre social, que busca afanosamente a los demás, tiene necesidad de edificar las bases de la cooperación y la mutua ayuda en un amor inter-humano, de tal suerte que todos los hombres se sientan hermanos en especie, con capacidad igualitaria para el disfrute de la felicidad, con igualdad de posibilidades y con idénticas opciones al disfrute integral de la vida. La caridad lo logra y en ello radica su esencia íntima. Solamente ella rompe por su base el individualismo porque es el germen y la razón de la existencia colectivista. Con ella, bajo sus fulgores inextinguibles, el mundo seguramente abría evitado las guerras asoladoras y crueles que atentan contra el mundo y contra la humanidad.

\*\*\*

Parece que el intelectual y el filósofo moderno empiezan a darse cuenta de la tremenda verdad que hemos expuesto. Y en contra de ese “snob” existencialista del suburbio francés, una nueva tesis, existencialista también pero acorde con las instancias cristianas, comienza a cobrar auge y a ganar adeptos. Gabriel Marcel, existencialista como Sartre, siente ante la vida y el mundo ese espasmo del vértigo frente al destino humano. Pero, “su inquietud no es individual sino caritativa – una inquietud por el ser amado, por el nosotros total – y en esta inicial incitación a la desesperanza encuentra el trampolín hacia una esperanza absoluta”. Dos interrogantes convulsionados halla Marcel en presencia de los aspectos concretos y trágicos de la existencia, descritos así por Pierre Colin en su estudio sobre el Existencialismo Cristiano: 1) Yo estoy en el mundo. Mi situación en el universo y en la historia me particulariza y me limita. Cómo aceptar este destino individual y utilizarlo para llegar a ser una persona?; 2) La afección que me liga con los otros seres es mi más pura alegría. Por lo tanto su desaparición los arranca irremediabilmente a mi ternura. Cómo trascender la muerte por una esperanza y una fidelidad absolutas.

En el solo planteamiento del primer interrogante, Marcel reacciona contra la desesperanza inherente al individualismo moderno. En el segundo irrumpe vivamente el concepto de “TU”, base y clave del existir social. El hombre busca trascender la muerte para quebrar las limitaciones y los lindes de la existencia.

Esta concepción de Gabriel Marcel reúne en síntesis afortunada el tema existencialista y el triple edificio cristiano de su visión del hombre y del mundo.

\*\*\*

Aquí tenemos, entonces, dos posiciones disponibles para el hombre moderno. Que escoja libremente entre las dos. Pero, es indispensable que él sepa de una vez por todas que de ellas depende el futuro de la humanidad. Ahí están para que se decida: la guerra fratricida o la paz que engendra la auténtica felicidad.

Bogotá, 1948” (Serrano Uribe, *Meditaciones Filosóficas del Siglo XX*, 1950)

### *Anexo 3*

#### **ESTÉTICA DE LA EXISTENCIA**

##### **MOTIVOS, DIARIO ESPIRITUAL, V, SUPERARSE ES VIVIR**

“Vivir es correr, moverse, competir con el tiempo y adelantarse a viento y a la imaginación.

Vivir es quemar, destruir, aniquilar. Reducir el mundo y los hombres al rojo blanco. Siempre la candela destruye una substancia para producir otra más pura, más limpia, más luminosa.

Vivir es trabajar con ácidos que queman y con bases que disuelven. Las emociones, los pensamientos, los actos, la realidad vital, se deben echar en crisoles reverberantes que incendien las ambiciones y el porvenir.

La vida es una constante renovación espiritual. Una eterna jornada caminante sobre el desierto sin límite de las ambiciones. Una lucha encarnizada del espíritu contra la inactividad, contra la quietud, contra el descanso morboso. El ímpetu vivificante del hombre no debe oxidarse porque entonces se muere. Y es un contrasentido y una contradicción vivir con vida muerta.

Los hombres activos viven. Los inactivos tienen vida de fantasía, enteramente artificial. El movimiento en la existencia es indispensable para soportar la paradoja espiritual de alegría y tristeza de que ya habíamos hablado. Esa transición del ánimo se sobrelleva -casi sin darnos cuenta- merced al continuo trabajo que nos embarga toda la atención y nos pinta la vida de claro-oscuro, casi sin poder precisar el hemisferio de dolor y el hemisferio de goce.

El hombre, existente activo, debe abocar los acontecimientos y las capacidades. Brincarse por sobre las potencias facultativas, aunque se pase a predios sellados. Hay necesidad de tener manos de hierro para romper el dique y destruir las barreras que nos limitan las facultades y las capacidades activas. Ser conquistadores y colonizadores de bosques encantados que están más allá de los mundos conocidos, es tener vida anhelante. Y ambicionar imposibles no es locura sino acercamiento creador a la realidad espiritual del hombre.

Forzar la mente para que produzca más, es el comienzo de la revaluación humana.

Empecemos por eso: por ambicionar hacer más de lo que somos capaces.

Muy cierto es aquello de querer lo más, para lograr siquiera lo menos. En todo caso, por alguna parte se empieza, y cuando la sangre se calienta, la jornada es menos poderosa y menos fatigante.” (Serrano Uribe, Superarse es vivir, 1944)

### **MOTIVOS, DIARIO ESPIRITUAL, VI, LA EMOCIÓN EN LA VIDA**

“Tomar la vida con emoción es vivirla verdaderamente. La emoción satura la vida de alegría, la tiñe de goce interior. Sentimos más de cerca esa realidad lucubante de la existencia, si le damos calor, vigor, movimiento, alma.

El hombre tan sólo corre, solamente se aboca a la ejecución de un acto cualquiera, si lo anima un anhelo, un ideal a lograr. La idea emotiva se convierte entonces en idea motriz que lo impulsa, que lo empuja irresistiblemente a la meta ambicionada, al picacho suspirado, para clavar en él, como en la poesía de Longfellow, la bandera impulsiva, fatigada y sangrante.

Es la sabiduría infantil de los muñequeros modernos, que hacen moverse y brincar a los hombres de fantasía con ayuda de resortes, de "cuerda". Ese mismo papel representa en la vida del hombre real, la emoción y el alto sentido de superación interior. Claro está que todo en un plano de elevación, distante por esto de la motricidad sencilla del jugueteo infantil.

La emoción es el mago que brinca en las almas grandes, que aspiran a poseer el mundo y a sentarse gloriosas sobre todo el acervo humano de los conformes y los

inactivos. Sin fuego emocional en el alma no podemos incendiar nuestro mundo subjetivo e interno y sin fuego de ambición en los ojos nos es imposible alumbrar el camino oscuro e incierto de nuestro porvenir.

Los colonizadores y andantes buceadores del mundo siempre partían de los lares amados, de las calles queridas donde dejaban amor, dinero y ancestro, guiados por una fuerza interior, que a veces se llamaba orgullo, otras veces ambición de gloria, y algunas, amor desinteresado por la humanidad. En todo caso era una emoción.

El sabio que busca la fórmula decisiva para preparar sus pociones o para resolver sus laberintos numéricos, va guiado por una luz vivida -llámese de una manera u otra- que lo impulsa a cuadrar sus cálculos y a adecuar su idea a la realidad tangible o comprensible del resultado final. El poeta que flecha el cielo azul y luminoso de la imagen estética, va impulsado por el ácido olímpico del arte, que transfigura, que traslada la vida propia del artista al ritmo y a la sangre del verso. El enamorado que corre al ventanal cálido donde suele contemplar la novia el amarillo mirar de los astros, va empujado por ese Dios amable y bueno que se llama amor.

Así en todo, la vida se mueve por emociones. Ellas la calientan, la botan a lo alto.

Es la emoción -en este sentido- el motor que prende y conduce a los hombres a lograr lo más si es que ambicionan lo más.” (Serrano Uribe, La emoción de la vida, s/f)

**MOTIVOS, DIARIO ESPIRITUAL, VII, DOS MUNDOS EN EL HOMBRE**

“Muchas veces el hombre lucubra y piensa en la verdad de la vida. Luce la fuerza incommovible de la comprensión exacta, de la certeza evidente, de la afirmación segura. Puede ser por la sentencia carteciana "Pienso, luego existo". Pero ella trae un trabajo anterior de conocimiento que supone de antemano la existencia. Podemos decir que es un pleonasma filosófico. Más adelante, en futuro capítulo, hablaremos más por extenso de los diversos métodos y de las distintas escuelas que estudian el problema. Por ahora aceptamos la única prueba de la evidencia absoluta.

Dos mundo diversos, que se complementan el uno al otro, lucen ante el hombre: uno **material y externo**, el paisaje luminoso que lo rodea, la colectividad humana que con él vive y departe, un cielo claro u oscuro que lo cubre, un horizonte que se prolonga a sus ojos, inasible y distante; otro, el **cosmos interno**, la vida subjetiva, ese tren laborioso del **intelecto que piensa y que crea, la voluntad que quiere y que mueve, la memoria que recuerda y revive, el apetito que ansía, la emoción que lo bota a los sellados bosques del encantamiento y la superación, la fantasía** que lo transporta a velocidades indecibles por montes de gloria, por nevados de eternidad.

Los dos mundos se complementan: son dos hemisferios que cierran el vasto círculo existencial del hombre. A los dos atiende, los dos le arman la admirable máquina vital, que no otra cosa es el **hombre**. Doctrina cristiana es, -y esa es la que compartimos porque a su amparo abrimos los ojos al mundo y porque adecua exactamente a nuestras ideas,- que el hombre consta de materia y espíritu. Que el espíritu está por sobre la materia. Que a él está sometido indefectiblemente lo tangible, por ser evidente la supremacía subjetiva sobre

el plano objetivo, y todavía mejor, la supremacía luminosa de lo que tiene eternidad sobre aquello que perece y que pasa.

Qué unidad vital tan perfecta! El ángel y la bestia plasman al hombre. La eternidad que permanece y el tiempo que tiene fin y límites, actúan dentro del humano en conjunción maravillosa, que seduce la inteligencia y que prende las candelas iluminarias de la atención y la emoción!

De ahí ese afán de adelanto, ese ímpetu de revolucionarios espirituales que nos acosa y nos empuja. Es el cosmos eterno de la vida interior, la llama inapagable de nuestro mundo subjetivo, lo que nos quema y nos bota a la consecución de la gloria.

Ese mundo eterno que llevamos por dentro no nos deja quietos. Ni un instante siquiera. Nos tiene en movimiento continuo porque está formado de llamas que siempre alumbran y jamás habrán de opacarse. Y lo que tiene vida sin fin, lógicamente produce efectos que tienen meta idéntica: la eternidad.

Y es de incontrastable veracidad aquello de que lo eterno para tener esa prerrogativa necesita de un perpetuo y eterno movimiento. Claro que hacia arriba.”  
(Serrano Uribe, Dos mundos en el Hombre, s/f)

### **MOTIVOS, DIARIO ESPIRITUAL, VIII, UN HABITANTE INTERIOR**

“Leía anoche una bellísima página antigua, escrita con sumos de paisaje romano e iluminada suavemente por una llama de amor sencillo, ese amor inocente del campesino

que mira venir la novia con religioso ademán, la espera junto al camino, la sonrío con ingenuidad, la saluda quedamente y permanece de pié junto a una piedra amarilla que bordea el camino, pensando en ella, idealizando la blanca silueta que empieza a asemejarse a las diosas, a las santas, a las sirenas que tan bello cantan navegando en el mar, o a las palomas que tan tiernamente arrullan en la sábana infinita.

Esa página era de Virgilio. Y estaba escrita en latín, el melodioso lenguaje de los dioses, en ese idioma sonoro que lucía en labios de Venus, que cantaba en la boca de Orfeo y en la garganta olímpica de Pan. Tenía vocablos que llenan la labia, epítetos maravillosos que tejen emociones de ritmo, extraordinarios vocativos que suenan con el timbre de una campana de oro que llama... y que clama.

Un pastor amaba... el otro pastor también amaba. Y en la planicie verde compite su arte, el arte de sus sentimientos, en versos populares que empezaron a fluir de sus labios con espontaneidad, con sencillez, reflejando un mundo, el mundo interior de sus amoríos. Era algo subjetivo lo que se les escapaba por los labios. Pedazos de sus almas que eran puras. Fragmentos de vida interior que estaban en acción, que se movían dentro de ellos mismos, que salían al ambiente en esa jornada movilizante que produce la vida.

El amor, una potencia que vive en el hombre, empezaba a actuar en el mundo de lo externo. Eso suponía un germinar y un desarrollarse interior dentro de ellos mismos, en el universo de sus vidas internas. Sólo después de eso puede aceptarse la existencia externa. Primeramente nace: y ese nacimiento se opera adentro, donde sueñan y duermen las

facultades humanas, esperando el momento oportuno de despertar a la acción y mirar la realidad.

Es el caso de la crisálida. Nace oculta, encerrada en el palacio de seda de un capullo blanco. Nadie la ve y sin embargo ella se mueve, ella crece, ella anda en el desarrollo y en la potencialidad. Tan solo se alumbra con sus propios ojos y con el fuego que la mueve y la cambia. Pero llega el momento, suena en su instinto la campanada libertaria, y surge el milagro de mil colores que vuelan sobre dos alas que se agitan sin cesar, que pasan por sobre el paisaje límite, que se posan sobre pétalos frescos, que se tiñen de blanco al besar la espuma, que brillan ante el sol que las contempla desde lo alto entre admirado y sonriente.

Ese proceso de las crisálidas es admirable. Y ese mismo es nuestro propio proceso. Un continuo movimiento, un eterno tránsito de ideas que laten adentro, que luchan, que se agitan por surgir al paisaje visible y al espacio definido del mundo exterior.

Los pastores de Virgilio amaban; ellos tenían una fábrica incesante en sus espíritus. Allá en esos dos mundos subjetivos latía desde hacía tiempo el amor. Cada uno amaba. Quizá eran zagalas campestres, hermosas hijas del agro, que retratan la vida y la fertilidad en sus cuerpos de maravilla, que se levantan con la aurora para brincar por los riscos y recibir el ósculo eterno de la naturaleza que tanto las estima. Quizá eran ideas, que ellos así personificaban para ayudar la expresión y el elogio. En todo caso era algo. Y el impulso emotivo que les brotaba de adentro, que les inspiraba la pastoril zampoña, era el amor. Era una emoción. Era un pedazo de ellos mismos, un divino habitante del palacio de la vida interior.” (Serrano Uribe, *Un habitante interior*, s/f)

## **GRANDES OPERAS, DIARIO ESPIRITUAL, IX, LAS PASIONES INTENSAS**

“Fue Goethe, el gran genio alemán, el que trazó sobre la cuartilla de su propia vida lo que ya en alguna parte había escrito: "Las pasiones son defectos o virtudes, nada más que intensificadas. Nuestras pasiones son verdaderos Fénix. Al quemarse el viejo, el joven no tarda en alzarse de entre las cenizas".

Verdad maravillosa que todos sabemos porque la hemos aprendido en carnes propias. Experimentalmente sabemos la existencia de ese continuo renovarse, ese eterno cambiar de ideas y de pasiones dentro de nuestro mundo subjetivo e interno. Las pasiones se suceden las unas a las otras. Es una perpetua teoría cambiante. Sobre la muerte y las cenizas de una, despierta a la vida la otra; de la misma manera que surge orgulloso y pedante el déspota sobre el sillón donde el gobernante hubiera sucumbido.

Amor... qué sucede? Ya el mismo Goethe nos lo ha dicho: "El amor no es baladí".

El expresa un sentimiento interno, es el calor de un fuerte incendio pasional que nos quema por adentro. Y las cimas quemantes de esas llamas se derraman al mundo externo por los labios o por los ojos. Grandes amores han poseído a los hombres. Desde los vetustos hijos de la gloria antigua, que murieron por la patria, por sus ideales o por sus amadas, hasta el divagador deshilvanado que esto escribe mirándose el alma y contemplando a lo lejos un resplandor de crepúsculo que ya muere, todos absolutamente todos, avivan en la fogata interior alguna pasión amorosa. Uno pensará en el arte. Y le quema incienso de sí mismo ante su rostro que es blanco, alargado, pulido, coronado por

rosas y levemente iluminado por el candil de una obsesión que no se apaga. Aquel mirará su raza. Ama el ancestro. Lo ve de colores fuertes y machos. Y con los ojos inyectados por una emoción añeja, mira el trotar de la sangre con las placideses del peninsular y los tumbos creadores del aborigen. El otro recordará la mujer amada. Vive el cielo en sus ojos que tan suavemente miran. Y él, que la ama, le otorga el regalo extraordinario del recordatorio eterno y la ofrenda interior del pensamiento hecho sangre y corazón. Eso vive, eso se agita en nosotros...

Pero el amor es una pasión, "defecto o virtud, intensificada", y tiene las cualidades cambiantes del Fénix. Transita y corre por las avenidas amplias de nuestro espíritu. Y de tanto correr, de tanto cansarse en la jornada fatigosa, se incendia, se quema, casi se acaba. Y sobre ese incendio, nueva zarza ardiente, surge la luz de una nueva pasión, avasallante, poderosa, conquistadora.

Es larga la teoría de las pasiones humanas. Y el desfile singular que por nosotros hacen, es variado y sinuoso, por la duración, por la intensidad de los colores, por la fuerza quemante de sus llamas, que se agitan en forma de banderas espirituales." (Serrano Uribe, Las pasiones intensas, s/f)

### **MOTIVOS, DIARIO ESPIRITUAL, X, EL DESPERTAR DE UNA POTENCIA**

“Páginas maravillosas han brotado de la pluma del hombre, influenciado directa o indirectamente por el paisaje externo, que lo rodea, que ante sus ojos se desenvuelve como una cadeneta de luces. Por su influjo, calentado e iluminado por ese resplandor que lo

llena, ha producido un germinar de ideas y una floración opulenta en el campo abonado de la inteligencia.

Ese influjo será la razón primera de la inspiración? Para mí tengo que no. Es razón intermedia y mediadora en ese nacimiento intelectual. La razón primera viene de adentro, surge primeramente en el interior del hombre. Es una cosa enteramente subjetiva, de origen espiritual. No quiere esto decir que se sostenga como cierta la doctrina platónica de la eterna memoria. De ninguna manera. Tan sólo la doctrina eterna de la potencialidad.

En potencia tenemos los hombres un amplio mundo de realizaciones. Hay facultades que duermen en nuestro interior, que exigen el empuje de una emoción sensible que las despierte. Algo externo, que se nos entre por los ojos, que lo toquemos con nuestras manos. Esa es la jornada de la idea.

Razón primera es, pues, la potencia. Y esa potencia es del mundo interior. Razón mediadora es entonces la influencia exterior, la emoción que nos llena, la visión que nos ilumina, el color que nos pinta, el sonido que nos deja la mente poblada de ecos sonoros; eso es lo que produce el despertar de las facultades que en nosotros reposan.

Dante, Shakespeare, Goethe, Isaacs, al cantar sus mujeres ideales, al ensalzar magníficamente el amor, la candela que quema corazones y vidas, obraban, como decía el crítico español, por la sola y única influencia de la visión externa, por la sola vista sensible de las siluetas amadas? Creo que no. De ninguna manera. El medio no puede tenerse por fin, mucho menos por fuente y germen creador. El amor no lo crea una simple visión; ella

apenas lo despierta, le quita el óxido y la somnolencia inactiva en que yacía sumido adentro, en el interior.

Esa doctrina es incipiente y apresurada. Ahondando el problema, analizándolo en su raíz, podemos concluir sin temor de equivocarnos, que la visión tan sólo les sirvió de despertador, de grito alentador, para producir el resurgimiento, el despertar de una facultad que ya existía en ellos. Otra cosa es que hubiera permanecido inactiva. Y parece que hay diferencia esencial entre existencia y acción.

En el próximo capítulo analizaremos con más extensión este proceso facultativo del hombre que, nos parece, tiene alguna y bastante importancia.” (Serrano Uribe, El despertar de una potencia, s/f)

### **MOTIVOS, DIARIO ESPIRITUAL, XI, EL ÁRBOL DE LAS POTENCIAS**

“Empezamos en el capítulo anterior a estudiar y analizar a nuestra manera el proceso de la idea y decíamos en síntesis que ella existía y existe en potencia dentro del mundos subjetivo del hombre. Y también apuntábamos que la sensación externa o la visión simple tan solo despiertan esas facultades potenciales del hombre. De esta manera el proceso viene y se origina adentro; no surge de afuera como dicen tantos.

Facultad de pensamiento tenemos los hombres, por derecho propio: eso nos marca los límites que nos separan de los irracionales. Facultad de querer y facultad de obrar. Todo eso lo tenemos aunque en determinados momentos -o por largo tiempo- no pensemos

ni queramos ni actuemos. La omisión del aprovechamiento de una utilidad no niega la existencia del agente útil. Así como no podemos decir que el ruiseñor no canta, por el único hecho de verlo soledoso y triste sobre la rama de un árbol hirsuto. Negar la existencia positiva de esas potencias facultativas del hombre es negar la evidencia y cerrar los ojos para no vernos a nosotros mismos.

Entonces... el paisaje no crea la idea? No. Él no la origina. Solamente la mueve y despierta una potencia interna que vive en nosotros, que gravita en nuestro interior, que plácidamente duerme y sueña en el luminoso cosmos interno.

El movimiento de afuera despierta la idea y la pone a andar. Nos sirve de mediador. Es la vara que hace volar el ave que reposa al abrigo de un laurel florecido.

Somos un árbol encantado, donde cuelgan distintas frutas y variadas flores. El dulzor, la acidez allí se encuentran. El color intenso y la palidez seductora allí lucen. En su ramaje verde y húmedo las aves del cielo beben la vida y cantan al viento. Todo es belleza, juego de luces, gama de colores.

Con todo... los frutos penden y solo de lejos pueden contemplarse. Son inasibles cuando queremos cogerlos con solo alzar las manos. No alcanzamos. Pero llega el viento, la rama se inclina y ese misterio de sabor y colores queda prisionero en las manos crispadas y largas que lo poseen.

Ese es el proceso visto en imagen. Así ocurre el que parece nacimiento de una idea. Ellas existen pendientes de nuestro mundo interior: así sueñan en silencio y lucen en potencia. Pero el aire de la visión, la ventada de la sensación adviene. Y esas potencias pasan al acto. Surge la idea, que ya existía, pero que necesitaba despertar.

Es bueno soñar y bueno también es dormir. Pero si tenemos despertador. De lo contrario hay el peligro de estilizar el sueño y darle contextura de piedra.” (Serrano Uribe, El árbol de las Potencias, s/f)

### **MOTIVOS, DIARIO ESPIRITUAL, XII, JUVENTUD ETERNA**

“Hablábamos de procesos en relación con la idea y con la emoción; y divagábamos también sobre la influencia del paisaje y de las sensaciones externas de la concepción del juicio mental. Cuando decíamos emoción sentíamos inmediatamente latir en nosotros la juventud que rítmicamente danzaba torbellinos emocionales en la sangre y en la inteligencia. Porque es necesario aceptar que juventud y emoción son términos y entes correlativos que se complementan, casi el uno incluye al otro.

Tiene la vida un período de emociones fuertes, de ambiciones casi desmedidas, y es la juventud. Todo lo vemos asible y luciente. Las artes, la ciencia, la gloria. Asistimos a plena edad de oro, esa que nos describe el Mantuano en correctos exámetros. Los hombres no trabajan; ellos piensan, sueñan, lucubran, cantan. Pero todo lo tienen. El oro brilla por todas partes y los hombres aquellos se cansan de mirarlo y tocarlo. La madurez se cuelga

de los frutos y ellos con levantar las manos pueden aprisionarlos. Todo es común, todo fácil de conseguir. Y en medio de todo, iluminado por sus mismas facultades, campea el rey, poderoso y extraño: el hombre.

Esa pintura magnífica podemos adecuarla al cuadro luciente de la juventud. Es la edad de oro del hombre. Ambicionamos la gloria y en nuestra emoción la vemos encubriéndonos con su manto azul y blanco, besándonos en la frente con su boca de fuego, coronándonos de inmortalidad con sus manos alongadas y eternas. Buscamos el amor y lo vemos más grande y más fuerte que el de Goethe, más quemante que el de Dido. Queremos espacio y todo el universo lo vemos ante nosotros, tendido como una hoja en blanco. Y así todo. Somos reyes, emperadores, espíritus sin noción de distancia ni tiempo. Tampoco conocemos la medida.

Y todo eso está bien. Confirma mi locura de ambicionar cosas gigantescas, extrañas, casi imposibles. La juventud nos exige esa superación continua, ella nos pide la revaluación y el perfeccionamiento. Y si no le obedecemos, nos sobrevendrá la edad del hierro, que nos botará por la pendiente del aminoramiento, del descenso humillante, de la desvalorización: deshonrosa.

Habíamos dicho que dos mundos vivían en nosotros. Seamos entonces jóvenes eternos en el espíritu. Avidos siempre, continuamente ambiciosos, "sitentes" como aconseja el clásico.

Esta juventud del espíritu es bella. Infinitamente más hermosa que la de afuera, que es marchitable y débil.

Homero la tuvo a pesar de no tener ojos y tener tantos años.

Eterna juventud de espíritu, hoguera de gloria!” (Serrano Uribe, Juventud eterna, s/f)

### **MOTIVOS, DIARIO ESPIRITUAL, XIII, UNA IDEA BUDISTA**

“La emoción, habíamos visto, inspira y hace las obras de mérito. La juventud tiene esa emoción y por esa causa le corresponde como un deber ineludible hacer obras de belleza donde fluya la verdad y el color de una concepción inteligente y eterna. La juventud espiritual, la juventud interior debe hacer suyo este mandato imperativo de la vida y la emoción.

Vida movida, vida anhelante, vida sin cansancio, sin fatiga, sin reposo. Continuo vivir, eterno pensar, estar sumido perpetuamente en el sueño quemante de la emoción. He ahí el ideal perfecto del hombre; a lo menos el mío.

Tiene la vida parecido perfecto con el río que corre por la sabana: plácidamente pasa, llega al monte, vacila, se lanza en un intento de suicidio blanco de espuma, se contorsiona en desesperados tumbos, y sigue corriendo por la pendiente sinuosa golpeando los bordes y fustigando acremente los obstáculos de piedra o de vacío que en su discurrir apresurado se le presentan de frente. El río tiene emoción por que corre entre risas y

gritos. Tiene vida porque tiene anhelos: suspira por llegar al mar azul que en su horizonte brilla y lo espera.

Como el río es la vida. Como el río ella discurre, primero plácidamente; luego anhelante, turbulenta, inconforme, incansable.

Buda, el gran espiritualista oriental, cuya doctrina no ha sido comprendida ni exactamente interpretada, comparaba la vida con la nave que surca las ondas de un mar proceloso y con todo... no deja la señal de su paso. Es una estela de luminosa espuma que se desvanece instantáneamente en una inspiración eterna de infinito y de arcano. El oriental imaginativo así la veía. Esa era la contingencia de la existencia. Brilla, discurre, luego se acaba. Todo eso es muy cierto. Hay melancolía hindú en la imagen budista pero una gran verdad existencial. Tan solo adolece por defecto de perfección. Es la concepción quietista de la vida. Sin saltos bruscos, sin turbulencias emocionales.

En un capítulo próximo analizaremos esas doctrinas orientales, tan bellas... aunque no tengan el halo de la verdad perfecta. Pero tienen emoción. Son anhelantes.” (Serrano Uribe, Una idea Budista, s/f)

### **MOTIVOS, DIARIO ESPIRITUAL, XVI, EL ESPÍRITU NO MUERE**

“El hombre, rey de la creación y dueño de un espíritu creador que le inspira el pensamiento y la emoción, pasea ante el paisaje iluminado de la vida su silueta de soñador y realizador. Ante el paisaje circundante y frente al horizonte que en su porvenir de yergue

magníficamente, lucubra el hombre y plasma con su inteligencia y su emoción las obras eternas que resistirán los avatares del tiempo y las tempestades de la contingencia.

Tiene un espíritu eterno, como que es hábil para perdurar, y esta prerrogativa suya le otorga a sus actos ya sus manifestaciones la misma virtud y el mismo derecho. El hombre interior, del que tantas veces hemos hablado, puede por propia facultad pensar y discernir, mirar la belleza de las cosas ideales, beber las ambrosías divinas, saturarse con luces eternas. Su espíritu tiene sobre el mundo un dominio casi totalitario y él, ante la vida, se empina erguido y glorioso como el vencedor romano que miró de frente al gran Aníbal.

Tiene la historia de los pueblos y los hombres ejemplos tan lúcidos y tan maravillosos que nos dicen claramente esta verdad espiritual que acotamos hoy.

Grecia, la gran Helenia de las glorias y los triunfos, aparece en el escenario universal con un atuendo maravilloso de luces y virtudes. Por el mundo pasó como el cometa incendiado que ilumina y va dejando atrás un reguero de luces para poder seguir iluminando aún después de él hundirse en el vacío. Así discurrió Grecia. Prendió el incendio de la cultura, la fogata civilizadora, la tea de Marathon que se ha de pasar de mano en mano en la carrera extraordinariamente veloz de los pueblos.

Y ese espíritu griego no ha podido opacarse ni aminorarse después de tantos siglos y de tantas hecatombes humanas e ideológicas. Ella, la ilustre, dama espiritual, tiene aún la gracia que subyuga y el halo blanco de la eterna belleza que atrae la mirada del mundo y

la loa de los hombres. Su espíritu impera en el mundo. El tiempo lo ha respetado. Y en el escenario existencial de los pueblos, ella ocupará la silla central porque ha desempeñado el primer papel, el espiritual, el que no muere, el que no se apaga, el que tiene prolongaciones eternas de luz.” (Serrano Uribe, El Espíritu no muere, s/f)

#### *Anexo 4*

### **EDUCACIÓN**

#### **LA JUVENTUD EXIGE UNAS REFORMAS EN EL PENSUM ACTUAL DE LOS ESTUDIOS**

“- Cómo va a operar el "nuevo estilo" en la educación?

- En este trascendental punto de la educación popular, el "nuevo estilo" está operando desde el momento mismo en que el gobierno advirtió a todos los institutores del país la diferencia esencial y absoluta que tanto en la teoría como en la praxis humana existe entre la EDUCACIÓN y la instrucción. Porque este aspecto es fundamental. No queremos envases de nociones y tesis incomprendidas e insentidas. No aspiramos a que la niñez y la juventud se indigesten con fórmulas sin vida y sin sentido trascendente y humano. El nuevo estilo en material educacional se puso en práctica cuando se le exigió responsabilidad al maestro y se le dijo muy claro que queríamos que sus esfuerzos se enderezaran a la formación integral del hombre, es decir, formarán la personalidad incipiente del hombre bajo estos aspectos definitivos: a) la conciencia y la responsabilidad de todos sus actos, así en la obra de caridad como en el mecanismo lúdico de tirar el cordel al trompo de colores; b) la plasmación de la inteligencia infantil, no llenándola de conocimientos apresurados sino haciéndola apta para recibir y digerir nociones posteriores; c) la suave y maternal formación del corazón humano, sobre moldes permanentes de un auténtico sentido de colectivismo afectivo, para evitar el trágico peligro del egoísmo

interesado de nuestro medio actual; d) el temple del carácter humano que le de capacidad suficiente para sortear los obstáculos de la existencia sin dejar en cada paso difícil pedazos de "persona" ni empeñado a cada momento el porvenir. Esta labor la adelanta el auténtico educador, si le da a su obra proyección espiritual: no puede olvidar un instante siquiera que su obra humana y tiene destinos fijos y eternos que ha de cumplir perentoria y definitivamente. No les parece que cuando se tenga este trayecto recorrido sí es posible y lógico instruir al hombre principiante? Cómo pueden ustedes, les decía a mis heroicas maestras de la ladera del Magdalena, echar agua cristalina al barro que no ha recibido aún el influjo de la mano que le dé conformación de *tinaja*?

Este es, para mí, el "nuevo estilo" en materia educacional. Es nuevo porque estamos aplastándole la cabeza al enciclopedismo absurdo que nos impusieron los discípulos de Rousseau y compañía; porque le estamos dando contenido espiritual y perentoria proyección católica a esta tarea de plasmar al hombre del futuro; porque el maestro que trabaja con nosotros no puede seguir abusando del absurdo principio democrático de la "libertad de cátedra" o "libertad de enseñanza", ya que solo permitimos la "libertad de la verdad" y le cerraremos el paso totalmente al error y al absurdo, así vengan con plumajes luminosos de aparente concordancia espiritual. Este es el nuevo estilo y está en práctica desde el gobierno del doctor Mariano Ospina Pérez.

-Cómo le parece, doctor, el método de los exámenes de revisión para ingresar a las facultades?

-Yo soy partidario del examen previo sobre las materias más concordantes con la profesión que vaya a seguir el bachiller. Esto, como excusa a la deficiente y absurda programación del pénsum del bachillerato en Colombia. Se ha hecho de la juventud que estudia bachillerato un verdadero acopio de "conejos de laboratorio" para ensayar con ellos las delirantes planificaciones de los pseudo-revolucionarios de la educación. Y este absurdo pénsum del bachillerato arranca de la confusión catastrófica de la educación con la instrucción. Ese fue el principio y por eso íntegra la plataforma educacional es tambaleante y sin sentido. Cómo puede hacerse un pénsum racional y humano si ignoramos completamente al hombre? Y cómo es concebible autorizar un programa de materias si antes no se ha preparado a conciencia el material humano para el que se dicta ese programa? Es esto tan absurdo como ordenar llenar con una cantidad determinada de líquido una vasija sin forma y sin medidas.

Cuando se haya establecido la reforma indispensable a los programas del bachillerato, cuando el trabajo de la segunda enseñanza se edifique sobre bases de auténtica formación consciente de la juventud, el tal examen de revisión o el examen previo parcial serían inútiles, a no ser para llenar finalidades de clasificación y estadística.

-Después de un año de estar al frente de la Dirección de Educación Pública, qué concepto puede dar sobre el estudiantado santandereano?

-El niño y el joven en mi departamento están esperando la verdadera acción del educador. El trabajo se empezó pero es largo y complejo. He notado en el estudiante santandereano virtudes valiosísimas para hacer efectiva la labor educacional. Nuestros

estudiantes son de una viveza desconcertante y de un dinamismo excepcional. Estas virtudes en bruto son material de oro para el educador de verdad.

Tengo las mejores esperanzas de estas generaciones últimas. Hay espíritu de trabajo y de lucha. Y lo mejor, son juventudes generosas y desinteresadas, amantes de sus principios y entrañablemente espiritualistas.

- La mayor preocupación del departamento?

Puedo decirte que la mayor preocupación de mi Despacho radica en la Educación Primaria, principalmente en la Rural. En 1950 funcionarán más de 150 escuelas rurales nuevas, dotadas de acuerdo con las regiones y con material didáctico suficiente y moderno. El avance de la cultura cristiana llegará hasta las más apartadas regiones del departamento, a lo largo de todo el río Magdalena y a través de todos los páramos, valles y montañas de esta tierra querida. Contamos con equipos de cine escolar, con material cartográfico suficiente, con comisiones culturales que recorrerán todo el territorio en misión educativa y de acercamiento espiritual. Desde este mes infantil que hoy recibimos con alegría y júbilo, empezarán a actuar en forma continua y permanente. Y ya verás los resultados, ilustre Rafael.

- Cuándo empiezan las comisiones culturales

Estoy en estos días organizando la primera misión cultural que empezará su labor por las tierras de García Rovira. Llevará un equipo de cine, representará actos de sana diversión popular y dictará conferencias al alcance del pueblo, sobre responsabilidad

individual, sobre religión, sobre civismo, sobre urbanidad.... No te parece que tiempos nuevos requieren nuevos sistemas?

Claro está, nuevos sistemas y nuevos espíritus.

- Una revolución educativa

En síntesis, y para no fatigar más con mi prosaísmo tu oído poético, te diré que en Santander haremos en 1950 una revolución educativa. No más confusión entre educación e instrucción. Vamos a darle a la educación un auténtico sentido espiritual: queremos **FORMAR** la infancia santandereana a base de **responsabilidad, conciencia y sentido profundo del deber**. Le parece?" (Serrano Uribe, La juventud exige unas reformas en el pensum actual de los estudios, s/f)

Algunos apartes del discurso pronunciado por el Dr. HENRY SERRANO URIBE en los cuarenta años del colegio nuestra señora del pilar de Bucaramanga decía:

... "El hombre, como entidad física y metafísica, no puede ceder su lugar en el mundo, por más misterioso y alucinante que parezca en la piedra embrujada o en la estrella luminosa y distante. Porque el hombre es más, mucho más que eso. Es intermedio entre Dios y la nada, se dijo en los albores de la Escolástica medieval: porque es persona, capaz de previsión y consiguientemente sujeto de salvación. Por eso es más que el mundo. Tiene los poderes de la piedra mágica de Hing To, la capacidad creadora del fuego heracliano y la luz interior de la estrella misteriosa y lejana. El hombre es agua y es fuego, es creación y destrucción, es artífice y sepulturero, es creatura hecha a imagen de Dios, vale decir racional y consciente con libertad y con libre albedrío. Entender el enigma del

hombre y conocer su destino es función primordial de la Educación Secundaria." (Serrano Uribe, Discurso Cuarenta años del Colegio Nuestra Señora del Pilar)

## **SERVICIO SOCIAL EDUCATIVO TIENE EN PROYECTO EL SECRETARIO DE EDUCACIÓN**

**"La falta de educación en el pueblo, causa primordial de los odios políticos"**

¿-Qué nos dice, doctor, de sus impresiones al llegar a la Dirección de Educación Pública?

-He llegado a esta alta posición por llamamiento generoso del gobierno a prestar el concurso de mi juventud y mi entusiasmo; y aquí estoy, listo a entregarle a la cultura y a la educación de mi departamento, las 24 horas del día y el ciento por ciento de mi esfuerzo. Lo que sí debo advertirle es que la posición que hoy ocupo no hace relación a mis merecimientos personales sino a las de mi generación que solidariamente conmigo comparte las responsabilidades gravísimas de la hora.

-Qué proyectos tiene para el futuro en ese importante despacho?

-Proyectos? Se ha abusado tanto del sistema de las promesas y de la demagogia de las palabras, que sinceramente no quisiera hablar de hechos apenas posibles. Casi todos los cazadores de opinión popular se quedan nadando siempre en el mar de los fenómenos

"potenciales"; yo quisiera esperar a situarme aun cuando fuera por breves instantes en litorales "actualizados". En nuestro tiempo y en nuestro medio la realidad se ha asfixiado entre montañas de palabras sonoras. Claro, la sonoridad y el resplandor seducen, aún a conciencia de que son efímeros.

-Pero, con todo quisiéramos decirles a nuestros lectores cuáles van a ser sus inmediatas realizaciones...

-Otra verdad que no podemos olvidar radica en la necesidad de crear opinión favorable en torno a ciertas iniciativas incomprendidas del común de las gentes. La celeridad ambiental hace que no se medite jamás. Nuestro tiempo ha sujetado demasiado a los hombres al imperio totalitario del reloj y de allí que el movimiento ininterrumpido del minuterero lo intranquilece tanto. Para meditar a conciencia se requiere romper la "cuerda" a todos los relojes. Pensando en esto, voy a contarle algunas iniciativas que tiene el despacho a mi cargo para presentar a la consideración de la Asamblea Dptal. En primer término, he pensado en el establecimiento del "Servicio Social Educativo", tan necesario en mi departamento. Ya el proyecto de Ordenanza lo tengo elaborado y pronto lo conocerá el público para que democráticamente lo estudie y dictamine sobre su conveniencia. También he pensado en que nuestras escuelas tienen necesidad del "Servicio Médico Escolar", una institución que hasta en los pueblos más atrasados existe. Cómo es posible que un país de sensibilidad social y de conciencia popular este derecho de la infancia se someta al capricho de los vaivenes políticos? Por esto creo que mis iniciativas en los dos sentidos que le he indicado serán bien recibidos en la Asamblea, so pena de tenerla que marcar con el hierro deshonoroso de los enemigos del hombre.

-Magnífico, doctor Serrano Uribe, explíquenos más a espacio el contenido del "Servicio Social Educativo".

-Con todo el gusto. Consiste en lo siguiente: La pedagogía moderna establece que no es posible obtener resultados positivos en la educación del pueblo, si se divorcia la acción escolar de la acción familiar. Toda educación tiene que desembocar en la obtención de auténticos hombres, es decir, hombres conscientes ante Dios, ante sí mismo y ante la sociedad. En buen romance se llaman "buenos ciudadanos".

Y entonces, la escuela es apenas una de las caras del fenómeno que tiene necesariamente que estar correspondida en a otra, la sociedad en su primer grado de objetivación, es decir la "familia". El servicio lo he concedido bajo una cuádruple forma de acción: sobre el escolar, sobre el maestro, sobre la sociedad abstractamente considerada. A ello obedece el establecimiento de cuatro dependencias especiales dentro del "Servicio Social Educativo".

Y le advierto lo siguiente: esto no es nuevo, ni es "ensayo" inconsulto. El Congreso de Asuntos Sociales de la ONU, reunido en Medellín hace ya dos años aconsejó su implantamiento en este medio nuestro, tan especial por sus características sociológicas y psicológicas. Y realizaciones? Que hablen los resultados de la educación popular en países como la Argentina, el Brasil y Puerto Rico. Pero estamos alargándonos demasiado. Yo le traeré el proyecto y la exposición de motivos para que el público se informe mejor.

-Pasando a otro tema, señor Director de Educación, cuál cree que sea el motivo central del actual estado de cosas que vive el país?

-El problema capital de Colombia es la carencia de educación auténtica en los grandes núcleos populares, localizables en los niveles apartados de las ciudades céntricas y en los medios rurales. La educación primaria adolece en el país de "vejez prematura". Porque la rutina es sello característico. Y entonces es claro que escapa de la labor docente el análisis preciso y concreto de los casos particulares de acuerdo con el medio específico donde vive el educando y principalmente de acuerdo con las características psíquicas de cada uno de los escolares. La educación, usted lo sabe, se mueve dentro de un campo de absoluta dinámica existencial. Factores de diversa clase influyen tanto en el método como en los resultados. La moral familiar, el medio económico, las posibilidades de higiene con sus consiguientes repercusiones anímicas y somáticas, además de aquellos factores íntimos, ligados a la propia conciencia en formación del discípulo y la inteligencia en plasmación del mismo, podría citarle entre muchas. Y, entonces en nuestras escuelas el maestro rutinario se contenta con llenar el porcentaje exigido por el Estado para efectos de mejoramiento de su ficha profesional, dejando de un lado lo más urgente, lo más necesario, la base y esencia misma de la educación, que es la FORMACIÓN de hombres-ciudadanos concientes y responsables.

-Y entonces, doctor, donde estaría el remedio principal?

-Muy claro. Los problemas actuales, las dificultades de orden público, tanto obstáculo que se presenta en la conducción de la nave estatal, sólo se solucionarían a base

de una campaña continuada, heroica apostólica, de educar sin desmayos a nuestro pueblo. Cuando los hombres tengan conciencia de sus responsabilidades y entiendan el bien común por sobre los intereses personales, el problema dejará de ser. No le parece? Pero ya tendremos tiempo de concretar mejor estos aspectos interesantes de la educación.

-Señor director de educación, ya para terminar este reportaje quisiera obtener su concepto concreto sobre la manera como el Gobierno sorteará las dificultades que han traído los últimos acontecimientos políticos...

-Mi querido amigo, el Gobierno tiene los medios legales suficientes para garantizar el normal funcionamiento público. Un alto sentido de la responsabilidad histórica del momento actual guía sus determinaciones. El país puede estar tranquilo plenamente ya que quienes rigen su destino son hombres conscientes de sus derechos y de sus deberes, como gobernantes patriotas interesados tan sólo por el beneficio supremo de la Patria.” (Serrano Uribe, La falta de Educación en el pueblo, causa principal de los odios políticos, s/f)

### **“LA FORMACIÓN HUMANA ES FUNCIÓN DEL BACHILLERATO**

No puede considerarse ni con criterio postprimario ni preuniversitario. -Nada hay decidido en la Reforma.- El período de siete años es sólo una opinión.

Ya se ha dicho repetidamente cómo el Ministerio de Educación se halla profundamente preocupado por encontrar una solución a todos los problemas que actualmente plantea nuestro sistema y régimen vigente de Bachillerato. Ya en este afán patriótico, el señor Ministro ha iniciado el estudio de la cuestión y ha pedido el aporte y la opinión tanto del Consejo Superior de Educación como de los más distinguidos pedagogos del país. Hemos trabajado hasta ahora con todo el entusiasmo y con el firme anhelo de servir y de acertar. El caso es bastante complejo y delicado ya que en su solución va comprometida la suerte cultural y humana de la juventud colombiana.

-Cómo va esa reforma del Bachillerato, doctor Serrano Uribe?

-Se viene trabajando desde noviembre del año pasado. Ya varios educadores han expresado su opinión en este aspecto fundamental de la educación del hombre y coinciden en pedir una reforma general en nuestro sistema de Bachillerato. Una reforma que no vaya nuevamente a quedarse en lo accesorio y epidérmico (cambio de lugar y de tiempo a las materias, alteración de horarios, aumento o disminución de años de estudio, etc.) sino una reforma substancial, que vaya hasta el fondo mismo de la cuestión para que la etapa educativa del Bachillerato se desarrolle teniendo en cuenta el futuro del hombre y por lo tanto el interés del educador se dirija primordialmente a formar en el joven esa capacidad espiritual imprescindible para que la vida cumpla cometidos de servicio social y utilidad colectiva. Ya en otras oportunidades he expresado mi pensamiento en relación con el actual régimen de Educación Secundaria en el país. Se ha visto cómo un individualismo desorbitado ha influido en el desarrollo general de la actividad humana, desarticulando totalmente la praxis social y privando al hombre de ese sentido altamente ecuménico y

trascendental que debe informar la actividad ética del hombre racional, restándole fecundidad a la vida, espíritu creador, afán de superación para beneficio y servicio del prójimo. Y esta larva individualista ha buscado campo propicio de desarrollo precisamente en la Educación. No ha sido posible coger el problema por su base. Se ha intentado en repetidas oportunidades, pero siempre se ha caído en lo mismo: en arreglar y reformar lo accesorio. Para servicio de intereses concretos, es decir, para darle aún más realización al postulado individualista que está minando al mundo actual en forma abierta y muchas veces también subterránea. Además, el enciclopedismo en la enseñanza está haciendo estragos lamentables, patentizados en la superficialidad del hombre contemporáneo, en el temor a la lucha por la existencia, en ese afán aterrador de que las cosas se arreglen siempre por donde menos dificultades presenten y menos sinsabores personales susciten. El espíritu que guía la educación secundaria ha sido el de dar al hombre una oportunidad momentánea de solucionar problemas vitales aislados. Y en el Bachillerato, creo yo, debe abocarse la solución global de la vida. "Hay que propugnar por una educación secundaria, -ha expresado un distinguido educador argentino- que posea fuerza formativa y contenido cultural. Aún las disciplinas prácticas que pueda incorporar a sus planes, deben estar dirigidas a esos mismos fines y no a propósito pragmático, utilitario o profesional".

-Cree usted que debe considerarse el Bachillerato como una etapa autónoma en la educación del hombre?

-Exactamente. Yo creo que no debe analizarse ni con espíritu postprimario ni pre-universitario. La educación secundaria tiene su fisonomía propia y característica. Debe ser educación de la adolescencia y por lo tanto formación integral del hombre en esa difícil

y trascendental etapa del desarrollo general humano para adaptarlo y capacitarlo en orden a la vida social. La tarea es esencialmente formativa. En este período de la adolescencia se define la personalidad del individuo, hay aptitud humana para proveerse de valores espirituales y adaptarse a modos decisivos de conducta. Es el período definitivo en la educación plena del hombre. De aquí que no pueda tomarse a la ligera la reforma proyectada. Una equivocación en este sentido, por superficialidad en el estudio de la cuestión, sería imperdonable y pecaminosa.

-Ha visto doctor Serrano, algunas publicaciones sobre la reforma?

-Sí. La prensa publicó un proyecto presentado por la Sub-comisión del Consejo Superior de Educación. Actualmente el Consejo está estudiándolo y se le han presentado ya objeciones de fondo por los mismos miembros del Consejo.

-Hay algo definido ya?

-Nada hay definitivo. Ni podría haberlo. El Consejo aún no ha presentado su proyecto al Ministerio para su estudio y de todos es sabido que él es quien decide el sentido de la reforma y su practicabilidad. El Señor Ministro, doctor Lucio Pabón Nuñez, desde un principio planteó la necesidad de abocar el estudio detenido y sereno del problema y darle a la educación secundaria (Bachillerato) una solución y una orientación substancial, rígidamente humana. En esta tarea fundamental se halla empeñado y el Ministerio saldrá, necesariamente, adelante. Pero, le repito, no hay decidido ni definitivo.

-Se ha dicho que le Bachillerato será aumentado a siete años. Qué nos puede decir sobre esto?

-Se ha presentado una justa alarma en el público. Es claro que los padres de familia se inquieten ante la posibilidad de que el Bachillerato se prolongue un año más, y tiene toda la razón. Pero, vuelvo a recalcar, no se ha decidido nada hasta ahora. El proyecto de los siete años es una simple propuesta que se presentó al Consejo Superior y consiste, no en aumentar el tiempo de estudio sino en pasar el último año actual de primaria (5º. Curso) al Bachillerato. Ya en días pasados me permití aclarar por la prensa este aspecto, con el fin de evitar falsas interpretaciones y alarmas.

-Qué opina el debate público sobre el alcance y la necesidad de la reforma?

-Me parece muy conveniente. Los educadores deben expresar su opinión, fruto de la práctica docente y de la intuición humana que necesariamente poseen por la misma vocación profesional.

-Cómo va la marcha de la educación en Santander?

-Estoy muy satisfecho de la marcha general de la Educación en Santander. La semana pasada visité algunos colegios y me pareció muy satisfactoria la organización docente.

... Usted sabe la enorme potencialidad del tiempo para renovar lo viejo y envejecer lo nuevo. La vida va y viene en constante y permanente rotación, que algunas veces apesadumbra el espíritu y otras engendra la felicidad de lo no soñado. Psicológicamente hablando, el hombre que regresa a su tierra se halla, casi sin pensarlo, ante uno de esos misterios relativos de que hablaba el poeta de la China inmemorial. Todo lo encuentra idéntico a lo que dejó, cargado con las mismas valoraciones afectivas, impregnado de los mismos anhelos de infancia, pero al mismo tiempo la forma de lo nuevo se hace patente en las modalidades específicas del momento, en la actualización de angustias antes iniciadas, en la realización de anhelos antes apenas insinuados." (Serrano Uribe, La formación Humana es función del bachillerato, s/f)

## **DISCURSO PRONUNCIADO EN LA CUARTA PROMOCIÓN DE ESTUDIOS ACADÉMICOS DE LA CASA CULTURAL MORENO Y ESCANDON**

"Asistimos hoy al acto solemne de clausura del 4º año de estudios Académicos del Instituto de Bachillerato de la Casa Cultural Moreno y Escandón. Y a decir verdad que esta ocasión es especialísima y tiene para la vida de la institución motivos especiales de atención y regocijo. Porque hoy entregamos al país y a la sociedad el mayor número de bachilleres, vale decir, caballeros de la cultura y personas capacitadas para entender su propia vida y el complejo existencial del mundo contemporáneo.

Entre todos los problemas que agitan y acosan al **hombre moderno**, los que más adentro le han llegado, los que más despiertan su interés y su angustia, son indiscutiblemente los problemas humanos. Y qué graves y complejos se le presentan en

cada instante sus problemas! Por solamente enumerar algunos, cuánto se habla, se escribe y se disputa sobre el tema de la cuestión social, del problema de la paz y de la guerra, de las implicaciones económicas, de las tesis de la autoridad del Estado y de la libertad del individuo. Todas estas cuestiones y otras más alborotan y agitan a los hombres y a las naciones. Y de las palabras se viene a las manos, a las armas y a la guerra, y corre la sangre humana a raudales, porque no logran los hombres llegar a un entendimiento acerca de sus mismos problemas humanos.

Si de los problemas generales pasamos a los que cada uno se ve obligado a plantearse a sí mismo individualmente en el curso de la vida, comprobará cada uno que no por ser particulares dejan de ser menos agobiadores. Las desgracias de familia; las dificultades económicas, sociales y morales; el planteamiento permanente de la lucha entre lo bueno y lo malo, que desgarran su ser hasta sus fibras más profundas; el deseo de felicidad que siempre se convierte en una angustia y un tormento, porque nunca llega a poseerse cabalmente.

Todos estos problemas, estos interrogantes lacerantes y angustiosos constituyen el escenario del hombre de nuestros días. Y se plantean teorías y se exponen tesis; y se ensayan sistemas y métodos para darles evasión y respuesta. Y los intentos casi siempre son fallidos. Porque se busca por el hombre la solución a los efectos sin entrar con valentía y con denuedo a escrutar el origen del problema en su principio y en su causa

Si no sabemos qué es el hombre, dice angustiado Ismael Quiles, cómo podremos ensayar una solución acerca de los problemas humanos, que no se plantean sino en el hombre y en función del hombre mismo?

Con razón dice Max Scheller que "la misión de una antropología filosófica es mostrar exactamente como la estructura fundamental del ser humano explica todos los monopolios, todas las funciones y las obras específicas del hombre: el lenguaje y la conciencia moral, las herramientas y las armas, las ideas de justicia y de injusticia, el Estado y la administración, las funciones representativas de las artes, el mito, la religión y la ciencia, la historicidad y la cuestión social".

Ese autoconocimiento y esta conciencia del hombre se sintetizan y se resume en lo que llamamos con el término genérico de persona humana

Decimos, para distinguir entre los hombres al que obra conscientemente de quien lo hace mecánicamente o sin sentido, que el primero es una persona integral. Y cuando el niño empieza a obrar humanamente, a entender las cosas, a distinguir y a reflexionar, decimos que es ya una persona.

Y qué es una persona? Qué quiere decir una persona humana?

El Doctor Hans Pfeil, en un interesante libro dedicado a estudiar las concepciones modernas del hombre, "El hombre en el pensamiento de nuestro tiempo", resume en las siguientes categorías las principales opiniones:

1. El Hombre es solamente conciencia. Así, desde Descartes hasta Edvvin Hans y Ernest March, pasando por los sensualistas ingleses Berkeley y Hume y por los idealistas alemanes Kant, Fichte, Schelling y Hegel, según los cuales el hombre se reduce a pura conciencia; conciencia que se integra a un orden superior, a una conciencia universal, desembocando así en el Panteísmo.
  
2. Otra concepción del hombre es la positivista y materialista: el hombre no es más que materia y es imposible pensar en un elemento supramaterial como constitutivo suyo. Tal ha sido la concepción de Feuerbach, Darwin y Haeckel, cuyas aplicaciones prácticas sociales han llevado a los planteamientos ideológicos del marxismo.
  
3. El hombre es solamente vida. Es la concepción defendida por Nietzsche y que dio lugar a los planteamientos filosóficos del nacional-socialismo y a las tesis prácticas nacistas.
  
4. El hombre es una esencia espiritual, una persona. Esta concepción ha sido proclamada por los escolásticos, por gran parte de los pensadores del neoescolasticismo contemporáneo y por la moderna corriente existencialista que acaudilla ese visionario francés que se llama Gabriel Marcel.

*Formar en el alumno una auténtica conciencia sobre lo que el hombre es, sobre lo que significa la persona humana como teoría y como praxis, he ahí uno de los fundamentos y fines de la educación en la etapa del bachillerato*

Para Colombia, como para los países subdesarrollados así cultural como económicamente, ningún aspecto de la realidad nacional suscita mayor interés en la opinión consciente que el relacionado con los fines esenciales de la Educación. Y es lógico y natural que así sea, ya que sobre su realidad tiene necesariamente que construirse el futuro integral del país. Toda la vida nacional tiene que desarrollarse en armonía y concordancia con el ritmo de su proceso educativo y descansar sobre el factor Hombre, sin cuya presencia dinámica nada se hace, nada se transforma, nada es susceptible de mejoramiento y progreso

**Nuestra patria será únicamente lo que sean sus hombres dirigentes.** Su exaltación o su fracaso dependen de la capacidad auténtica que tengan, ya para el desarrollo de la cultura entendida como cultivo consciente de valores humanos, ya para el desarrollo de su progreso concebido como cultivo útil de sus disponibilidades económicas. Y la autenticidad del hombre sólo se obtiene como resultado de una bien entendida educación.

**Fines claros y concretos del Bachillerato son la formación integral del hombre, la cultura general, el desarrollo de aptitudes vocacionales y la preparación para estudios superiores.**

Estos cuatro fines u objetivos de la Educación Secundaria, coinciden y defienden plenamente la tendencia y el espíritu auténticamente humanístico de la educación. Porque no debemos entender como "humanismo" exclusivamente lo que Raimundo Paniker pretendía: "el intento separatista del hombre que quiere constituirse en señor de sí mismo y

no acepta dar a nadie cuenta de su conducta", ni las definiciones trucas de don Julio Casares "cultivo de las letras humanas" y "doctrina de los humanistas del Renacimiento". No. **El humanismo lo entendemos aquí con Alexander Parker**, como la "filosofía del hombre" o "la visión del hombre y de la vida humana". En esta forma, no vaya a creerse que la tendencia humanística estratifica los contenidos de la educación o liga y sujeta paráliticamente con siglos determinados o asignaturas especiales de estudio. Al contrario, como espíritu integrador que es, asimila las especies características de los pueblos, los recursos culturales y naturales de los grupos sociales, la circunstancia ambiental, etc. con el fin de crear auténticas "valencias" útiles al hombre que se pretende formar: Hombre capaz de vivir "humanamente" en su propio medio y en su propio tiempo.

En el concepto humanístico que califica la Educación Secundaria, la formación integral del hombre constituye el enunciado y el propósito primordial de la tarea educativa. He aquí su primer fin, su objetivo inmediato y básico.

Esta formación solamente se puede comprender mediante la creación "consciente" de plenos valores religiosos, culturales y éticos, sin cuya presencia dinámica falsificamos o truncamos la obra y la tarea humana. Sólo se justifica el quehacer humano a base de fé, sabiduría y moral, único trípode capaz de sostener a existencia racional del hombre responsable y consciente.

"Para llegar a nuestros más prácticos fines no es necesario tener verdades generales y una concepción clara de la vida y una religión", ha dicho con autoridad Chesterton en sus Herejes.

Esta formación ha de ser cabal y total. La conciencia y la conducta, ejes de la actividad humana, han de ser tocada "magistralmente" por la educación en concordancia y coordinación exactas.

La Educación Secundaria proporciona al alumno, en el campo de la enseñanza, una cultura general; lo que quiere decir que en esta etapa específica de formación humana no debe llenarse la inteligencia de conocimientos especiales que busquen por sí finalidades determinadas de especialización o profesionalismo, sino que deben llevarse a la mente bases y principios culturales de carácter general que formen primero antes que instruyan.

Puede decirse que el Bachillerato es la etapa de la educación humana en la que interesa enseñar primordialmente modos, antes que cosas: modos de entender, de buscar, de aprender, de juzgar; modos de pensamiento y de conciencia y modos de conducta. Los modos de que hablara con tanta propiedad Gregorio Marañón y que coinciden tan exactamente con los deberes de Francisco Romero.

"Cultura es subordinación de toda necesidad individual a las fuerzas espirituales; es el dominio del hombre sobre su propia naturaleza. Sin una tal cultura no puede vivir una civilización, y por este motivo la cuestión fundamental para nuestra sociedad es saber si tiene la fuerza suficiente para subordinar de nuevo su desarrollo técnico a eso que llamamos la cultura del alma. No es necesario admitir de nuevo que allí donde el afán de la vida del alma no es el centro del pensamiento, no hay cultura posible, y, a la larga, ni siquiera cultura técnica. Y acabamos por admitirlo. Porque el descuido y la vacuidad de

nuestra vida nos abrirán los ojos", dijo con su vehemencia característica e alemán clarividente Foerster.

Esta cultura general necesariamente difiere de la enseñanza especializada; y no es conveniente ni sensato que coexistan ya que solamente se racionaliza la especialización cuando se construye sobre la base previa de la cultura general, única que crea conciencia en el hombre para juzgar los fenómenos del profesionalismo especializado.

Con cuánta razón Joseph Folliet decía al escrutar los problemas de nuestro tiempo en su denso libro Adviento de Prometeo: "Se destaca, a este propósito, la oposición entre la instrucción especializada y la cultura. Muchos técnicos profundamente especializados, hasta doctos, se encuentran prácticamente desprovistos de cultura general, o lo poco que tienen permanece detenido en la edad de la adolescencia, mientras que sus conocimientos especializados sobrepasan en mucho a la medida común".

Ningún periodo de la vida tan definitivo en la orientación futura que cada persona imponga a su existencia, como el de la adolescencia y la juventud. En efecto, en esta edad plena de claridad, entusiasmo y optimismo, se mira el porvenir con anhelo de aprehensión y de conquista. Es el momento de la vocación, del llamado interior que le dice a cada quien por qué sendero debe transitar.

Este momento psicológico debe coincidir en el Bachillerato con una actitud positiva del educador, que oriente la aptitud del alumno, que guíe sus pasos primeros, que lleve con

suavidad al adolescente a "su" estación de salida, para lo cual debe tener en cuenta la tendencia, la capacidad, la virtud personal de cada uno.

Los diferentes estudios que integran el Bachillerato son, por decirlo así, piedras de toque para probar las capacidades y aptitudes del hombre en formación. Los resultados y la permanente observación de sus tendencias y reacciones, lo mismo que las circunstancias económicas y ambientales, dan al educador base suficiente para penetrar en el mundo personal del alumno y orientarlo a conciencia y fomentar en él el desarrollo cabal de su inclinación investigativa o laboral.

**Tendencia, inclinación y aptitud que en el Bachillerato se crea, se orienta y se desarrolla, hasta dejar al alumno en las puertas de la Universidad o en el dintel espacioso de la vida y de su mundo social.**

Consecuencia de los anteriores objetivos y fines del Bachillerato es el de la preparación para los estudios superiores. Es natural que la Universidad, esencialmente profesional y especializada, exija un personal humano de características definidas en su formación, en su cultura y en su conciencia vocacional. Aquí encuentra el claustro universitario al ideal de su alumno; con una formación básica que lo hace "persona", con una cultura general capaz entonces sí de sustentar el especialismo profesional, y con una vocación desarrollada y voluntariamente aprehendida y aceptada.

Hemos llegado en este punto a la convergencia de las ideas fundamentales de nuestro tema: el sentido y contenido de la persona humana y los claros objetivos de la educación secundaria.

La Casa Cultural Moreno y Escandón entrega hoy al país un grupo selecto de bachilleres, de personas cabales, de hombres conscientes de su vida y de sus deberes. Se han formado en el duro y recio estudio de todos los días, que en nuestro claustro es esforzado y varonil; y también se han templado en el palenque de sus propias vidas, de sacrificio y de trabajo, de autodomínio y de superación.

El anhelo propio, amigos bachilleres, y el de todo el claustro de vuestra Casa Cultural, es uno; muy claro, sencillo y objetivo: que no olviden las enseñanzas que día a día, noche a noche, aprendisteis de los labios clamantes y angustiados de vuestros profesores y también porque no decirlo, del ejemplo constante y clamoroso de vuestra propia vida y vuestro propio sentido del deber y de la moral.

Que Dios, supremo Hacedor del hombre y de la naturaleza, del momento jubiloso y de la hora trágica, conserve para bien de la patria y gloria suya. Vivos vuestros conocimientos, clarividentes vuestras inteligencias, generosos vuestros corazones y sensible vuestro espíritu a la angustia del mundo, a las necesidades de vuestros prójimos y a la seguridad de vuestras propias conciencias. (Serrano Uribe, Discurso Cuarta promoción de estudios académicos de la Casa Moreno y Escandón, s/f)

## EN QUE CONSISTE EL FILOSOFAR

Como corolario de su vida, cual perfecto maestro que primero llena su intelecto, su capacidad de análisis y aporta sus reflexiones a la sociedad, se "retira" a su obra culmen. Como ya lo dijimos, funda la Casa Cultural Moreno y Escandón, entidad que por su mismo nombre refleja lo que estaba llamada a ser: una obra transformadora de la cultura social Colombiana, por eso no fue colegio, liceo, instituto, escuela o algo similar, su obra merecía ser llamada como lo que representaba: una casa cultural; porque allí se vivía al calor de la relación interpersonal, con sabor de hogar, con la figura "paternal" que representaba el Dr. Henry Serrano Uribe y con el propósito de formar "hijos" que con toda la carga de valores humanísticos, intelectuales y cristianos vivieran su existencia bajo la responsabilidad de ser agentes transformadores de la cultura que en suerte nos dejaron las generaciones anteriores y "vividores" de una estética de la existencia digna del ser humana. El significado de la Casa Cultural Moreno y Escandón no solo es disiente por el término casa, sino por el nombre de Moreno y Escandón por lo que representa como identidad nacional, que aunque no fue nativo sí fue una de las personas que más contribuyó en la consolidación de las reformas no solo gubernamentales sino educativas y culturales cuando apenas se estaba formando la nación.

La carta de navegación en la tarea de transformación de los nuevos ciudadanos éticos la plasmó en un "texto" llamado: "EN QUE CONSISTE EL FILOSOFAR" título que también refleja el objeto de su obra, el cual se mencionó en el párrafo anterior. Vale la pena aclarar que esta obra la construyó en compañía de su gran amigo, el también licenciado en filosofía Nazario Silva Silva con quien compartió no solo su trabajo en la

labor docente filosófica sino que se constituyó en el compañero confidente con quien podían pasar horas enteras dialogando del mundo de la vida. A continuación encontrará el documento en mención:

***En qué consiste el filosofar.***

***De la "Guía del profesor", escrita en 1979 extraemos lo siguiente:***

"La Casa Cultural Moreno y Escandón de Bogotá, se complace en colocar en sus manos la obra "En qué consiste el filosofar?", en un volumen, para los cursos Quinto y Sexto de Bachillerato.

Después de una Unidad básica de entrenamiento en el proceso del "Insight", presentamos ocho Unidades Estructurales, las cuales desarrollan el currículo del Ministerio de Educación Nacional:

1. Aproximación a la pregunta sobre el filosofar.
2. Qué es el mundo?
3. La actividad humana.
4. El conocer y el obrar humanos.
5. La valoración y los valores
6. El hombre como ser social
7. El problema metafísico
8. La historia

El programa es un tímido intento para integrar la Filosofía y la Historia de la Cultura, pues todos conocemos la relación existente entre ambas.

- HABILIDADES Y DESTREZAS BÁSICAS

Para lograr los objetivos que propondremos más adelante, el alumno deberá adquirir y desarrollar algunas habilidades y destrezas básicas: método de estudiar filosofía, lectura de textos filosóficos, conocimiento de términos filosóficos...

- CÓMO ESTUDIAR FILOSOFÍA?

No existe un método único y universal. Karl Jaspers en la obra "La filosofía" (Breviarios del Fondo de Cultura Económica, vol. 77. 5ª. Ed., México, 1968), afirma que este estudio encierra tres caminos:

**Primero:** el tomar parte en la investigación científica. Esta tiene sus raíces en la ciencia natural y en la filología y se ramifica en muchas especialidades. El alumno deberá reflexionar acerca de la relación existente entre las ciencias y el quehacer filosófico: entre el lenguaje y la filosofía.

**Segundo:** el estudio de grandes filósofos. No se llega a la filosofía sino por el camino de la Historia. Este camino es para el individuo un trepar, digámoslo así, por el tronco de grandes obras originales. Pero este trepar sólo tiene éxito cuando parte del

impulso original de un interés actual, cuando parte del propio filosofar que se despierta en el estudio.

**Tercero:** el vivir a conciencia diariamente la seriedad de las resoluciones decisivas y la responsabilidad de lo hecho y experimentado. Quien omite uno de los tres caminos no llega a un claro y verdadero filosofar. Por tal razón, el alumno deberá plantearse estas cuestiones: qué determinada ciencia intentaré llegar a dominar hasta el fondo como un especialista? Cuál de los grandes filósofos voy no sólo a leer, sino a estudiar a fondo? Cómo voy a vivir?

- COMO LEER FILOSOFÍA

En diálogo con los alumnos pueden repasarse algunas técnicas de lectura. Jaspers, en la obra citada, nos dice lo siguiente:

"Cuando leo, lo primero que quiero es entender lo que ha querido decir el autor. Más para entender lo que se quiere decir, es necesario entender no sólo el lenguaje, sino también el asunto. La inteligencia depende del conocimiento del asunto".

De lo anterior resultan algunos hechos esenciales y fundamentales en el estudio de la filosofía.

"Queremos adquirir con la inteligencia de los textos el conocimiento del asunto. Por ende tenemos que pensar en el asunto mismo y a la vez en lo que el autor ha querido decir. Cualquiera de las dos cosas sin la otra hace infructuosa la lectura".

"Cuando al estudiar el texto mismo pienso en el asunto, tiene lugar en la inteligencia una transformación involuntaria. Por eso para una inteligencia justa son necesarias dos cosas: ahondamiento del asunto y retorno a la clara inteligencia del sentido mentada por el autor. Por el primer camino logro la filosofía, por el segundo la comprensión histórica".

"En la lectura es requisito indispensable ante todo una actitud fundamental que partiendo de la confianza en el autor y del amor al asunto tratado por él, empieza por leer como si todo lo dicho en el texto fuese verdad. Únicamente cuando me he dejado arrastrar totalmente, interesándome a fondo, para emerger, por decirlo así, del centro del asunto, puede empezar una crítica que tenga sentido".

"En qué sentido estudiamos la historia de la filosofía y nos hacemos dueños de la filosofía pasada, es tema que puede dilucidarse siguiendo el hilo conductor de los tres requisitos Kantianos: pensar en sí mismo; pensar en lugar de cualquier otro; pensar de acuerdo consigo mismo. Estos requisitos representan tareas infinitas. Toda solución anticipada como si ya se la poseyera o supiera, es una ilusión; siempre estamos en camino hacia ella. La historia ayuda a andar por este camino".

- CONOCIMIENTO DE TÉRMINOS FILOSÓFICOS

Para adquirir esta habilidad es recomendable consignar en el cuaderno de notas el significado de las palabras nuevas, o llevar un fichero, o elaborar una lista de los términos estudiados en el tema correspondiente. El alumno deberá habituarse a consultar diccionarios filosóficos y libros pertinentes.

- OBJETIVOS DEL CURSO DE FILOSOFÍA

El término Objetivo se toma, todos lo sabemos, como los resultados del proceso Enseñanza-Aprendizaje, traducidos en conductas observables, las cuales deben ser concretas, específicas, alcanzables y evaluables. Tanto los Objetivos Generales del Curso de filosofía, los generales de cada Unidad Estructural y los específicos de cada subtema, deberán ser conocidos previamente por los alumnos; la evaluación versara, principalmente, en torno a los objetivos logrados, en los campos cognoscitivo, afectivo, de análisis y valoración.

Los objetivos del programa difieren en grado de los de las otras materias del bachillerato.

Desde luego se necesitan objetivos cognoscitivos: el alumno deberá estar informado de los principales temas, sistemas y corrientes filosóficas. Pero los "datos" por sí solos no bastan: nos quedaríamos simplemente en un recuerdo: frío, interesante tal vez, pero inocuo.

A algunos de nosotros se nos enseñó la filosofía posiblemente en esta forma, y por tal razón fue una materia inútil y fastidiosa por decir lo menos.

La actividad filosófica -y aquí estriba el problema y el reto que tenemos ante nuestros alumnos como maestros y guías del filosofar- deberá formar en nuestros muchachos aptitudes, actitudes y destrezas para entenderse a sí mismos y la realidad vivida. Este objetivo es, a nuestro juicio -el más importante, así no sea "evaluable" cuantitativamente ni "alcanzable" en los dos años de bachillerato.

- OBJETIVOS GENERALES

Al finalizar los dos cursos (V y VI) de filosofía, como alumno deberá haber logrado:

1. Adquirir habilidades y destrezas para "entender" la realidad.
2. Descubrirme como persona en todas mis dimensiones y relaciones: como ser activo, consciente, ético, social, histórico y trascendente.
3. Descubrir principios y valores para estructurarme como persona.
4. Formar y adquirir en mi persona conciencia crítica ante la realidad vivida que me lleve a convertirme en agente de cambio y en sujeto de mi propia historia.

Los objetivos específicos se indicaran antes de cada Unidad Estructural.

El método y las actividades propuestas en la presente obra, permiten cambiar el esquema de clase magistral, tan común en esta materia. De acuerdo al tema, el profesor

podrá escoger el modo de desarrollarlo: debate, pro y contra, exposición, etc. Hemos insistido también en dinámicas de grupo, foros, mesas redondas... como medios de lograr clases activas y motivadas.

Esperamos que con la presente obra nuestra labor docente mejore cualitativamente y constituya un proceso interesante que beneficie a nuestros alumnos y a la sociedad colombiana." (Serrano Uribe, En qué consiste el filosofar - Guía del profesor, 1979)

Del texto propiamente dicho transcribiremos la introducción que refleja el contenido del mismo, comentado directamente por Henry Serrano Uribe

### **¿EN QUÉ CONSISTE EL FILOSOFAR?**

"Hoy más que nunca debemos admitir que el trabajo escolar dentro del aula constituye solamente un aspecto -y tal vez no el más relevante de dicho proceso de aprendizaje. En efecto: nuestros alumnos reciben a diario, consciente o inconscientemente; voluntaria o involuntariamente, un acervo de conocimientos y de información que difícilmente pueden cribar y seleccionar: los medios masivos de comunicación -cine, prensa, radio, T.V., y otros- cumplen, tal vez con demasiada eficacia, esta ponderada función.

Las Guías de Trabajo... pretenden ayudar a los alumnos en el logro de algunas habilidades básicas: lectura analítica y crítica de textos filosóficos; manejo de un lenguaje

especializado, pues éste y la ciencia son inseparables; actitud crítica ante la realidad, para desmitificarla e interpretarla. Y sobre todo, la gran destreza de manejar y emplear bien la razón, para no enajenarla a teorías y personas, a veces alienantes y deshonestas. El filósofo deberá empeñarse en alcanzar la "penetración lógica y el hábito del pensamiento exacto", según el aserto de Bertrand Russell.

Esperamos contribuir, entusiasta y sinceramente, a la formación de una juventud pensante y colombianista, llamada a regir con acierto y justicia los destinos de nuestra patria." (Serano Uribe & Silva Silva, Nazario, 1979)

## *Anexo 5*

### **ANGUSTIA EXISTENCIAL**

#### **ESCRITOS SOBRE LO QUE DICEN LAS COSAS**

##### **Lo que dicen las cosas. QUIERO MUCHAS NARANJAS DULCES**

“Ayer me regalaron una naranja. Amarilla como si fuera de oro. La cogí entre mis manos que la acariciaron insistentemente. Era tan redonda y tan amarilla. "Estas naranjas son muy dulces, parecen miel” me dijo la palabra amorosa que me regaló la esfera de oro que tanto apretaba entre mis dedos temblorosos. Gran espectáculo este de una naranja dulce junto a mi mano acostumbrada a lo áspero y a lo amargo!

Siempre me ha llamado tremendamente la atención el hecho más cotidiano de regar con "dulce" las cosas amargas o agrias que vamos a comer. Le echamos azúcar al café y al cacao, endulzamos las frutas ácidas, tomamos postres dulces en el epílogo de las comidas... El hombre -ésta es la pura verdad- necesita cosas dulces. El organismo le pide y le exige perentoriamente esa buena dosis de dulce. Desde cuando nace, porque la leche materna es dulce, muy dulce. No será que somos demasiado amargos?

La lucha permanente del hombre, en su existencia, consiste en una cotidiana posición de defensa. Esa es su gran batalla. Contra la tierra, contra los elementos de la

naturaleza que buscan siempre aplastarlo, convertirlo en pigmeo del paraíso. Muchas veces tiene que defenderse de los mismos hombres, sus colegas de existencia consciente, que lo miran con recelo espantoso. Esta inclinación a la defensa constante ha hecho que el ingenio del hombre descubra campos de íntima satisfacción espiritual donde olvide los ardores de la realidad que lo rodea amenazante y peligrosa. Verdaderamente, la vida es un "valle de lágrimas". Ahí está el hombre con su angustia presente y su angustia en el porvenir. El dulce de la manzana maldita que golosamente engulló nuestro primer padre en una tarde oscura de su orgullo incontenible, llenó de acidez y amargura el paladar de sus herederos. Por eso, en esta vida, estamos inexorablemente condenados a la esclavitud de la "amargura".

La lucha por la existencia, el temor a lo desconocido que ha de venir, el vértigo en presencia del misterio constante que no entendemos, el sentirnos reyes de la creación encerrados en el tiempo y encarcelados en los límites finitos de lo espacial, todo esto y mucho más le produce al hombre tortura y dolor, le llena su ser de amargura y acidez. Y el hombre de responsabilidad y de esfuerzo tiene que buscarse una manera eficaz de precipitar lo doloroso y encender en el espíritu llamas de optimismo. Una reacción tal, rescata al hombre de su cárcel oscura y lóbrega de permanente angustia y lo eleva a la colina risueña y amable de la alegría existencial. Quien así logre resolver el problema de la **amargura**, habrá convertido el "valle de lágrimas" en un "jardín de consolaciones".

En todo esto pensé mientras tenía en mis manos la naranja tan amarilla que acababan de regalarme cariñosamente. La sentía como un cofre de mieles. Y tenía que ser muy dulce porque la mano amiga que me la había obsequiado era muy cálida y muy suave.

Ojalá me siguiera regalando naranjas!” (Serrano Uribe, Quiero muchas naranjas dulces - lo que dicen las cosas, 1951)

### **Lo que dicen las cosas. ES AMARGO PERO ES AZUL**

“No conocía el mar. Sólo tenía sobre él mis presentimientos y mis dudas. Las gentes que me hablaban del mar iban llenando mi espíritu con visiones fantásticas cargadas de valor infinito. Lo quería con todo el corazón, por soñado que no por visto. Oh prodigio de volumen sin límite donde parece por sinrazón cualquier noción de fondo, de medida o de peso! Los antiguos lo adoraron como Dios; nosotros lo admiramos como obra prodigiosa, tremenda, de Dios...

Un día inolvidable llegué a sus orillas. Se me llenó la piel de sal y los ojos se me encendieron de esperanza! A primera vista creí dejar de soñar por tener al frente la poderosa realidad de su existencia insondable y fantástica. Pero no había podido dejar de soñar. Se mete tan dentro del espíritu con su rumor trascendente y su grandiosa potencialidad enigmática, que sólo olvidándonos de nuestra transitoria y contingente materia vital logramos sentirnos "nosotros junto al mar". El límite, la raya decisiva del horizonte, se muere de mal de mar. Es un mal elegante que mata sin sobresalto, sin dolores agudos, sin brusquedad. El horizonte se va desangrando minuto a minuto, va adelgazándose, reduciéndose, hasta expirar en la lejanía; definitiva y alegremente. Si lo hiciera por su propia mano sería un suicidio elegante; pero es el mar el asesino de su propio horizonte. El romano snobista lo habría preferido muy cordialmente a cortarse las venas adormecido en la tibieza de un estanque sensual.

Una vez vi el mar y su recuerdo se han hecho constante presencia. Se aferra tanto al corazón -el vuelo de la gaviota sensitiva y el ruido musical de los manglares en flor- que es imposible desprenderlo. Su imagen la encontramos todos los instantes en una misteriosa presencia; está en la nube y en la mano amorosa, en la mejilla blanca y en la pupila profunda de todas las princesas soñadas. Su rumor lo llevamos en las arterias impetuosas y el misterio de sus encantos nos lo trae muchas veces la amorosa canción y la sonrisa sin nombre, como en la estrofa de Helcías Martán:

Martha Seidel me trajo el mar  
en el oleaje de canciones  
de su palabra de cristal.  
Me trajo el mar en su sonrisa  
de rosa nueva y de coral,  
en sus manos de sal y espuma  
y en su cuerpo de litoral  
blanco y esbelto como un sueño  
entre el silencio y el cantar.

Un espectáculo esplendoroso es la playa del mar embellecida humanamente en el balneario. Colores vistosos y encendidos, canciones de la montaña y del litoral, gritos y risas, carreras y sobresaltos, alegría, tremenda alegría junto al mar misterioso, incomprensible. Cómo suenan de bien esas voces de optimismo y de dicha -dulces, melódicas, blancas-, cerca del mar salado, gigantesco, asesino, que grita su himno eterno

por todos los puertos del mundo, recondándole al hombre que todo es amargo como sus aguas, incomprensible y desesperante como el enigma azul de su volumen sin horizonte y sin medidas!

Y lo sigo recordando y queriendo, mi mar eterno tan suspirado y tan condescendiente, lleno con las lágrimas de todos los hombres pero iluminado, con los colores de todas sus esperanzas.” (Serrano Uribe, *Es amargo pero es azul* , 1951)

### **Lo que dicen las cosas. NO ESTUVO DE ACUERDO CONMIGO**

“Mi cuarto de estudio tiene la grata propiedad de parecerse a mí. Es silencioso, reservado, enemigo de la vistosidad, del atuendo y el lujo. Es pobre, pobre de solemnidad como yo. De vez en cuando se pone "caliente" -no he podido entender si por el genio o por el clima-. De todas maneras en Bucaramanga se comprenden a la maravilla el clima y el temperamento. Yo quiero mucho este claro cuarto donde paso mis largas horas de estudio, de meditación y de melancolía. Y lo quiero seguramente por ser egoísta. Porque se parece a mí. Tiene una permanente inclinación a la paz; le gusta estar siempre de acuerdo conmigo cuando grito, o vocífero, o río, él hace lo mismo porque le gusta la línea paralela de mi vida; -no es verdaderamente emocionante “eso” de la acústica? -a cada momento me pregunto si será que mi cuarto tiene corazón como yo! O será que yo no tengo corazón?

Cuando estoy solo, entrada ya la noche, con un libro cualquiera en las manos, parece como si sintiera una tremenda invasión de angustia. Quizá la angustia de la soledad? Voy pasando libro tras libro. Al azar he abierto el libro de Régis Jolivet sobre

filosofía Existencialista. Y doy con la tesis de Kierkegaard, tremenda y asustadora: Existir es necesariamente sufrir desesperación y angustia... nada más tenebroso, a esas horas y en mi cuarto solitario. La flaca silueta del teólogo danés se pasea orgullosamente, con el dedo índice atormentándole el labio inferior. El cuarto silencioso donde me hurto la vocinglería de las circunstancias, está asustado conmigo. Así tenía que ser, tan leal como es. La voz descarnada del "hijo de un pobre y hambriento guardián de ovejas que había maldecido a Dios ", va penetrando en el espíritu, colmándolo de zozobra y tinieblas. "He llevado el agujón en las carnes, como lo tenía Pablo. Por ello no podía entrar en relación con los hombres. Concluí por consiguiente, que mi tarea era extraordinaria". Qué tal el testamento de Kierkegaard? Estas palabras del teólogo moribundo a su amigo Borsen, concluyen atormentando el silencio y la soledad que me rodean amorosos en la vigilia de esta noche. Jamás ha podido estar mi cuarto tan de acuerdo conmigo. Porque en ese momento éramos "yo y mi libro". Maravillosa capacidad la de las ideas: unir por breves momentos aun cuando sea a quien nació en 1813 y a quien está viviendo esta noche expectante de 1951.

Pero la noche avanza, como sin importarle mi tragedia que es la tragedia del silencio y la soledad. Gran desesperación! Y al pensar, ya con los ojos entrecerrados por el sueño y por el cansancio, en el terrible enigma de la desesperación, leo de nuevo: la desesperación, como tal... arranca al hombre de sí mismo, en cuanto es finito, y le devuelve a sí mismo en lo que tiene de eterno....

Antes de dormir encontré una tenue palabra de consolación. La voz de lo "eterno" sonó en mi espíritu como un clarín. Como un clarín victorioso. Solo en el cuarto con

trascendente de lo que no se acaba en el tiempo. Fue la primera vez que mi cuarto de estudio no tuvo fuerzas para ponerse de acuerdo conmigo.” (Serrano uribe, 1951)

### **Lo que dicen las cosas. LOS NIÑOS JUEGAN CON LA TIERRA**

“El calor que se deja caer sobre la ciudad, en esta tarde de marzo, es desesperante. Las hojas de los viejos árboles, musicales y gratos, empiezan a ponerse amarillas y a retorcerse sobre sí mismas como escondiendo a la mirada del hombre sus rostros venenosos y estriados. La tierra de las avenidas grita desesperada cambiando su quietud de húmeda fertilidad en tumultuoso y revolucionario torbellino de polvo. Y el hombre perezoso y distinguido, apretadamente vestido, insubordina el nudo de la corbata y desarregla la abotonadura de su blanca camisa "importada", como diciendo su franca protesta contra el sol y contra la sociedad.

Pero este calor sofocante, de puerto sin mar y sin río, hace al hombre un soñador y un "descamisado". Muy bueno sería este calor si pudiera la pupila inquieta balancearse en los azules bajeles y seguir el vuelo redondo de las gaviotas que regalan los nidos a cambio de caminos. Bendito calor a la orilla del mar, inefable y misterioso, que nos hace llorar con su sal y reír con su sol! Bendito calor en la proa inconforme de una barquichuela olorosa a pescado y a peligro! Pero este calor en tierra seca, sin agua y sin misterio, se nos pasa del cuerpo al espíritu, se mete en los poros llorosos quemándonos la sangre y el genio. Cómo duermen los rosales menudos en el amplio jardín y cómo sudan los árboles empolvados en la perezosa avenida! Entre los rosales y los árboles, adormilados y

sudoroso como ellos, voy transitando en esta caliente tarde de marzo. "Solo", como suelen hacerlo los trágicos hombres de Soria.

En el bolsillo de mi camisa azul tengo un librito de versos. Y son versos de Antonio Machado! El libro es pequeñito, apto para tierra caliente y polvosa. Si no fuera así, no podría llevarlo en el bolsillo de la camisa azul. Lo abro, mientras miro los árboles secos del parque y escucho la alegre algarabía de los niños que juegan con la tierra amarilla y con las hojas musicales del prado.

    Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla  
        y un huerto claro donde madura el limonero;  
    mi juventud, veinte años en tierra de Castilla;  
mi historia, algunos casos que recordar no quiero.

.....

    Desdeño las romanzas de los tenores huecos  
        y el coro de los grillos que cantan a la luna.  
    A distinguir me paro las voces de los ecos,  
    Y escucho solamente, entre las voces, una.

Muchos automóviles pasan, raudos, por la esquina donde, sin pensarlo, me he detenido. Cierro mi libro, pequeñito, y sigo el camino dejando atrás los gritos de los niños que juegan en el parque con hojas secas y con tierra amarilla.

Al fin y al cabo, está todo bien. Los niños de tierra caliente, que no conocen el mar pero están entre montañas, no juegan con barcos ni con caracolas pero juegan con tierra, con la tierra amarilla donde naufragarán definitivamente todos los barcos del mundo.”  
(Serrano Uribe, Los niños juegan con la tierra, 1951)

### **Lo que dicen las cosas. CAMINANTES Y CAMINOS**

“Muy cierto es aquello de que la prohibición es causa del apetito. En estos días me he convencido, experimentalmente de su razón y su vigencia. Porque a todas horas pienso en los paseos y en los caminos, en las carreras y en los saltos. Como tengo magullado el pie derecho y casi no puedo caminar, entonces me asalta el afán incontenible de correr por todas las calles, de saltar todos los obstáculos, de conocer todos los caminos. Hasta intelectualmente siento un profundo complejo andariego y caminante. Me puse a leer Ortega y, claro está, tenía que encontrarme con la misma idea. Como he hecho el propósito de seguir siendo egoísta, voy a hacer a mis lectores partícipes del placer cordial que produce la magnífica página de Ortega: "La gran delicia, rodar por los caminitos de Castilla! Como la tierra está tan desnuda, se ve a los caminos en cueros ceñirse a las ondulaciones del planeta. Se lanzan de cabeza, audazmente, por el barranco abajo, y luego, de un gran brinco elástico, ganan el frontero alcor y se adivina que siguen su ruta cantando alegremente no se sabe qué juventud inalterable adscrita a ellos. Hay momentos en que sobre los anchos pasajes, amarillos y rojos, parecen la larga firma del pintor.

En medio de la incesante variación de los campos a uno y otro lado, son ellos la virtuosa continuidad. Siempre idénticos a sí mismos, se anudan a las piedras de los

kilómetros, dóciles a la Dirección de Obras Públicas, y así atan los paisajes unos a otros, amarran bien los trozos de cada provincia, y luego a éstas entre sí, formando el gran tapiz de España. Si una noche desapareciesen; si alguien, avieso, los sustrajera, quedaría España confundida, hecha una masa informe, encerrada cada gleba dentro de sí, de espaldas a las demás, bárbara e intratable. La red de los caminitos es el sistema venoso de la nación que unifica, y a la vez hace circular por todo el cuerpo una única espiritualidad. Esto se ha dicho muchas veces en los tratados de economía política, y le sorprende a uno, de pronto, sentir que por casualidad tienen razón.

Pero tienen también los caminos sus sufrimientos, morales unos, corporales otros. Así, de pronto, un camino se encuentra con otros dos o tres -la encrucijada, el trivio o cuadrivio-. Qué hacer? Qué camino tomará el camino? Es tan penosa la perplejidad! Uno de los hombres más sabios que ha habido en Israel, el gran Maimónides, compuso una obra famosa, resumen de toda esencial sabiduría, que tituló "Guía de los Perplejos". Claro! Una de las cosas más terribles de la vida es la vacilación, tener que decidirse ante muchas posibilidades iguales. La razón, cuanto más trabaja entonces, más se hunde en la perplejidad y más descubre, sea dicho con todo respeto, el fondo de asno de Buridán, que hay en ella. Así, en nuestra existencia, nos ha acaecido varias veces. Es preciso un golpe cordial de aventura, la "apuesta" de Pascal, y ponerse en la encrucijada a jugar cara o cruz.

En cuanto a los sufrimientos físicos, hay uno agudo, terrible. Va tan tranquilo el caminito de tierra, y de repente -zas!- el camino de hierro lo atraviesa. Es cuestión de un instante, pero muy dolorosa, muy quirúrgica. Es una doble inyección de hierro que perfora el cuerpo del camino de tierra, lo traspasa de parte a parte. El pobre camino queda para

siempre enfermo de aquel sitio, y es preciso entablillararlo con las dos vallas del paso al nivel y ponerle un practicante que vigile al lado. Con frecuencia, al pasar, vemos el trapo empapado en sangre, que el practicante agita en señal de peligro...".

Qué prosa maravillosa la de Ortega...! Y al pensar en esos terribles dolores que sufren todos los caminos de la tierra, me he convencido cordialmente que mucho más agudos, definitivos y angustiosos son los dolores de todos los caminantes del mundo!" (Serrano Uribe, Caminantes y caminos, 1951)

### **Lo que dicen las cosas. UNA COJERA SONRIENTE**

"Varias veces había escuchado la advertencia paterna a los niños pequeños. "Cuidado con las piedras. Es muy peligroso jugar con las piedras". Y, claro está, los padres tienen razón. Porque las piedras son duras y pegan siempre muy duro. Tan duras son, que el primer apóstol se llamó "Pedro" para que pudiera resistir sobre sí el edificio grandioso y eterno del cristianismo. Sobre esa piedra poderosa se estrelló el paganismo. Y la espada de todas las persecuciones tuvo que rendirse, vencida y cansada, ante la piedra milagrosa y tremenda. Verdaderamente son duras, muy duras, las piedras. De ahí que me hubiera aplastado una parte del pie, cuando quise jugar con ellas. Ese es el secreto: por eso no pude ponerme el zapato y no puedo caminar "ligero".

**Hoy he visto que las gentes caminan muy rápido. Que corren en la calle, con sus "papeleras" bajo el brazo, apresuradas como si acabaran de leer a Séneca ("De brevitae vitae"). No puedo alcanzar a nadie; todos caminan adelante de mí; me he quedado definitivamente atrasado. Con qué angustia contemplo la sombra que dejan**

**los que pasan corriendo, en esta calle bulliciosa y caliente. No puedo hablar con ninguno, no logro alcanzar a nadie. Van todos demasiado aprisa? O será que yo voy demasiado despacio...?**

**Verdaderamente en este siglo de la rapidez. El siglo de las carreras desenfrenadas. Los caminos se abren en todas las direcciones y el hombre quiere dominarlos todos. No le importa a dónde lleven.** Egoístamente hay necesidad de atraparlos, de cogerlos al tiempo, ambiciosa y desesperadamente. Y el hombre, claro está, se fragmenta. En nada profundiza, sobre nada medita, de nada logra agarrar la perspectiva integral. Lo que interesa es correr, como caballos desbocados. Toda la humanidad, en este siglo que es fruto del "individualismo" interesado y egoísta, se ha vuelto **espantosamente superficial**. Se piensa epidérmicamente; epidérmicamente se vive. Tanta precipitud conduce al olvido de las cosas trascendentales y decisivas. **El espíritu cede terreno para que la ambición humana corra sin bridas por el oscuro laberinto de la modernidad. El sentido "teocéntrico" de la existencia se agosta arrollado por el ventarrón tumultuoso de la rapiña económica. Y el hombre se olvida de sí mismo para mirar siempre el camino revuelto de la apariencia feliz.** Will Durant captó este peligro, en forma clara y precisa: "Nos estamos moviendo sobre la tierra con velocidades nunca vistas, pero ni sabemos a dónde vamos ni nos detenemos a pensarlo, como igualmente ignoramos si, por fin, hallaremos alguna felicidad para nuestras almas fatigadas. **Nuestros propios conocimientos, al deslumbrarnos con tanto poder, están cavando nuestra ruina**". Es el mal de la rapidez: el verdadero y auténtico **MAL DEL SIGLO**.

Pensando en todo esto me consuelo, muy cordialmente, a pesar del agudo dolor que atormenta mi pie. Y sigo tranquilo mirando las sombras que pasan, que así veo a los hombres en la calle bulliciosa y ligera de mi ciudad.

Ahora sí, consolado y paciente, sin poderme poner el zapato en mi pie magullado y enfermo, sigo detrás, ATRASADO, "muy cojo, pero muy sonriente". (Serrano Uribe, Una cojera Sonriente, 1951)

### **Lo que dicen las cosas. MI PIPA ES MUY SERIA**

“Me he quedado, sin pensarlo, mirando con mucha fijeza el humo que va saliendo de la boca negra de mi pipa. Es una pipa retorcida la mía, como esas que aprietan entre los dientes los marineros escandinavos. Y el humo que se riega a borbotones, en copos de diversos colores, es ni más ni menos que el mismo humo de todas las pipas distintas a la mía.

Maravillosa, sin duda, esta aventura de fumar picadura con miel de abejas en una pipa retorcida, curada por algún viejo de negros colmillos sucios, en una tarde cálida y neurasténica como ésta de hoy. Porque toda la gente "distinguida" acostumbra fumar cigarrillos elegantes, blancos, envueltos en fino papel de carta que se muere de ganas de transformarse en humo. Yo, en la calle, también fumo cigarrillos.

**Tengo la impresión de que el cigarrillo es de origen burgués. Claro que sí. Por eso es liviano, casi sin peso, y es fácil de encender y aspirar. La sociedad ociosa fuma**

**cigarrillos porque es enemiga de la frivolidad. Si fuera sería fumaría en pipa. Pero el hombre sin responsabilidad, incapaz de esfuerzos, se atora aspirando picadura fuerte.** Esa es empresa de marineros de pecho muy ancho o de hombres de inteligencia muy gruesa. Esa es la cuestión. **Por eso es apenas natural que fumen cigarrillo las mujeres en trance de matrimonio y los hombres en trance de perder el tiempo. No quiero decir que signifique lo mismo contraer matrimonio y perder el tiempo. Jamás. Lo que pasa es que para las mujeres el matrimonio significa la posibilidad de no hacer nada. Por lo menos así lo entienden y por eso lo buscan desesperadamente.**

Pero hay algo más. Cuando el hombre quiere tener más conciencia plena de las cosas que lo rodean, empieza a cogerlas con no disimulado placer. Así las conoce. Es como si cada dedo fuera un ojo. La mano tiene la propiedad de distinguir los volúmenes y **los colores no son sino volúmenes superpuestos.** Por eso la mano es capaz de "ver". Los sentidos del hombre no son sino uno; nunca cinco. El oído no es sino la capacidad de ver sonidos como el olfato de ver olores. No es esto perfectamente cierto? Y, claro está, los antiburgueses preferimos ver cogiendo mejor que mirando. Por esta razón preferimos coger grandes volúmenes. De ahí que cuando tengo entre mi mano la pipa, -ésta pipa mía que tanto quiero porque me acompaña amorosa cuando todo se pone en mi contra-, tengo la certeza de agarrar el mundo, así redondo, de hacerlo propiedad y dominio. Me da la seguridad de lo concreto, de lo real. Lo único que el hombre debe coger en sus manos. Por el contrario, cuando queremos aprisionar entre nuestros dedos un cigarrillo, no sentimos que algo sin cuerpo, aéreo, liviano como el ocio, revolotea por nuestra vida? De aquí que el hombre de siempre prefiere fumar en pipa cuando piensa en serio. (Serrano Uribe, *Mi pipa es muy seria*, 1951)

## **Lo que dicen las cosas. UNA DIVERSIÓN PELIGROSA**

“Cómo suenan las copas finas que van y vienen por los salones elegantes del club. En bandejas de claro cristal brillan los licores a la luz de las arañas maravillosas. El champagne rubio se insubordina y se entusiasma con la belleza de una ninfa sin nombre que mira desde lejos, con avidez indescriptible, la botella del licor milagroso... Allá sonrío estúpidamente un bufón disfrazado, de manos femeninas, mientras saborea goloso el último cocktail especial para damas.

El espectáculo no tiene nada de nuevo, que todos los días, desde hace ya bastantes años, viene sucediéndose para placer de algunos y no disimulado disgusto de otros. Qué vamos a hacer! **La diversión**, el acontecimiento gozoso que riega alegría en la angustiada vida de los hombres, es tan personal, tiene tal sello de individualidad, que constituye para el psicólogo de verdad fuente inagotable de secretos humanos. Por eso Cugat se divierte tarareando mambos en el oído amoroso de Lane y el Duque de Cabezuelas provocando los celos tremendos del Imperio Argentino, mientras el profesor Ruiz Wilches sonrío placentero desentrañando los secretos profundos del átomo y López de Mesa jugando malabares con el porvenir de las culturas eurásicas.

Esta heterogeneidad permanente en las inclinaciones del hombre, patentizada de bulto en el diverso sistema de diversión, nos muestra el complejo campo de la psicología humana, casi impenetrable y casi incomprensible. **Los hombres caminan su propio camino, recorren su órbita propia, ante el espasmo sincero de los demás y la alegre**

**satisfacción de sí mismos.** El payaso, por eso, con gran "seriedad", ejerce la profesión de la risa en el tinglado de su propia persona, y el verdugo, a su vez, practica la suya, -tremendamente seria y tremendamente definitiva-, casi siempre con desparpajo y con risa.

Los hombres venimos a la vida, nos hacemos cargo de la existencia, a condición de regresar a un punto decisivo, claro, luminoso. Tenemos a la disposición los caminos, ellos sí diversos, diferentes, a veces contradictorios. Por ellos vamos transitando entre dolores y gozos, torturas y alegrías, desesperación y consolaciones. Casi siempre superiores los primeros, más constantes y leales. La amargura de la manzana maldita nos arde en la garganta común! De todas maneras, al punto definitivo hemos de llegar; al puerto claro arribarán las barcas convulsas, así lleven la escollera prendida a la proa o en sus velas hinchadas canten jubilosas las gaviotas amables.

**Maravillosa complejidad, extraordinaria red de caminos por donde el hombre transita,** gozoso o atribulado, cumpliendo el mandato imperial de su propia existencia. Es el dharma del hinduismo, tan traído por Ortega el filósofo, en su "Conversación en el Golf". Cuando le veo a usted en su aspecto saludable y juvenil, vestido sin falla, cimbrar el palo de golf, -le dice al "fulano con jersey" del club madrileño -, me parece usted un ser perfecto que honra y decora el universo. Pero si yo me viera con el mismo atuendo y en idéntica postura, me parecería a mí mismo una objeción contra el buen orden del cosmos.

Tenemos que cumplir con nuestros deberes, siguiendo cordialmente el camino que corresponda a nuestra vida. A una meta definitiva hemos de llegar. Al final, en la meta,

sabremos si seguimos el sendero recto y preciso, o si equivocamos malévolamente la marcha para desventura personal.

De todos modos, tengo la impresión de que el bufón afeminado que vi goloso y sonriente agitar estúpidamente en sus manos un cocktail especial para damas, en el club de mi amable ciudad, ése lleva errado el camino, trastocado su dharma: resolvió divertirse "muy peligrosamente". (Serrano Uribe, Una diversión Peligrosa, 1951)

### **Lo que dicen las cosas. FASTIDIOSA EQUIVOCACIÓN**

“Prendida a la pared está una caja negra, funeraria, repleta de grillos vocingleros y hambrientos. Cómo fastidia ese ruido, intermitente y agudo, cuando nos rompe los oídos en una hora cualquiera de meditación o de descanso. Porque el TELEFONO suena sin saber cuándo, sin estar al corriente de nuestro estado de ánimo, con una impertinencia desesperante y rabiosa.

Acababan de entregarme, ya avanzada la tarde, un amarillo paquete con varias letras y con muchas estampillas azules y verdes. Había hecho un magnífico viaje en avión, y, adentro, tenía aún las huellas invisibles del frío bogotano. Era un libro común y corriente, mal editado y peor empastado también, aparecido en 1945. Se lo había encargado a un buen amigo que había estado, hace unos meses, hablándome mucho de la novela de Zilahy Lajos, con cierto ardor y bastante emoción espiritual. Ya, por su boca, conocía la vida azarosa, turbulenta y desesperada de Komiossy, el joven húngaro inmolado en el altar de sus ideas patrióticas con apostólica y enigmática resignación. Y sabía

también de Zsibai, su amigo inseparable y sincero, compañero tras el coche amoroso de Bea y en las calles multitudinarias de Budapest, caído en la barricada, en una batalla cruel cuya razón desconocían e ignoraban. Ese libro tenía que leerlo de todas maneras. No era posible resignarme al vago recuerdo de la voz que tanto me decía de la niña Erzsébet, la hija del músico Gubay, maliciosa en el sillón de la casa y en la despensa escondiendo la bandera iluminada de la revolución nacional. Tenía que leer ese libro de Lajos y ya lo tenía en mi poder.

Quería salir inmediatamente a la calle, para avisarle telegráficamente al amigo de buena memoria, que acababa de recibir el encargo. Pero quería también comenzar la lectura, empezar a ser condescendiente con la enorme curiosidad que venía atormentándome desde el día en que escuché por primera vez el nombre de clarín de Komlossy. Opté por lo último, a pesar de resultar un tanto descortés y un mucho desagradecido.

Inicié, ávidamente, la interesante lectura de Lajos. Ahí estaba el misterioso dédalo espiritual del hombre europeo en la primera mitad del siglo que vivimos; la misteriosa fotografía del laberinto emocional que precedió la guerra del catorce; y altiva y brillante, la sangre cálida de la juventud, en todas las ocasiones dispuesta a entregarse sin reserva y sin interés por el ideal y por la patria.

Sin levantar los ojos, casi sin pestañear, a pesar de mi miopía, devoraba literalmente las páginas de Zilahy Lajos... Pero.. ya..! el ruido espantoso; la cáchara grillesca del teléfono comenzó a importunarme sin corazón y sin inteligencia. Cualquier diablillo

perverso, huido de la oscura retorta de la malevolencia ambiental, resolvió despertar el enjambre de todos los grillos del ruido, que dormían, perezosos y resignados, en la negra caja funeraria, del aparato telefónico.

Gritaron con rabia tremenda, con desesperada impaciencia. Levanté el audífono que quise pulverizar en mis manos malgeniadas. Y al ponerme a la orden, con hipócrita agrado, la voz chillona de cualquier salchichero irresponsable, aflautada y perversa, silbó: "equivocación, por favor".

**La sociedad, con tantos inventos burgueses, ha aprendido una cosa: a ser tremendamente paciente.”** (Serrano Uribe, Fastidiosa Equivocación, 1951)

### **Desde la capital. EL HOMBRE Y LA VIDA. EL PÚBLICO DEVORA LIBROS**

“Con éxito se llevó a cabo la Feria del Libro. Los bogotanos -los que de aquí son y quienes hemos llegado a Bogotá con ansia de cultura-, son muy dados a la lectura y concurren prestamente al sitio donde puedan germinar o acrecentarse sus conocimientos.

Fueron ocho días de gran agitación. Iban y venían los señores encopetados y los hombres del pueblo, todos, con entusiasmo auténtico, buscando el libro de sus anhelos, el poema de su cariño, la novela atrayente que despertó las primarias emociones de su

juventud. Un hombre serio, con gafas "zuletistas", diserta acaloradamente sobre la fenomenología alemana de Husserl, el problema axiológico de Hartman, las teorías éticas de Scheller; allá, en una estantería churrigueresca, un mozo del pueblo discute sobre las bellezas de Victor Hugo y la verdad descriptiva de Daudet y Zolá; aquí un estudiante de literatura se extasía contemplando una vitrina de obras colombianas y americanas, de reciente edición, y apasionadamente dice malas palabras contra Papini, el florentino de Gog, por haber sido atrevido a desconocer nuestra labor cultural; y allí una estudiantica romántica acaricia el tomo verde de las rimas, elogia el concepto amoroso de Lamartine, sueña con las sugerencias cordiales de Carranza. Y todos compran libros, porque todos quieren formar el espíritu en el bello y eterno deporte divino de la lectura...

Gran éxito tuvieron allí las obras...

"El hombre y la Esfinge" del maestro López de Meza fue devorado por los compradores que orgullosos dejaban ver bajo el brazo la etiqueta sobria del libro con el nombre del insigne sociólogo y filósofo de nuestra América heterogénea" (Serrano Uribe, *El hombre y la vida. El público devora libros*, 1947)

### **BOUTROUX EXPONE SU TEORÍA SOBRE EL SER**

“Traducción del francés y notas interpretativas de Henry Serrano Uribe.

Iniciamos esta sección de divulgación del pensamiento filosófico universal con la traducción y anotación consiguiente, de un estupendo capítulo de Emilio Boutroux,

titulado en la obra francesa, "DE L'ETRE". Este capítulo es uno de los que mayor interés filosófico tienen en toda la obra del autor francés.

Hemos escogido a Boutroux, por ser uno de los filósofos y autores franceses que tuvieron un mayor revuelo en las postrimerías del siglo XIX; por representar en el panorama filosófico mundial un intento de regreso a las fuentes espirituales, precisamente en tiempos en que la tesis de Comte, positivistas y antiespirituales, y de Darwin y Spencer, evolucionistas y negativas del valor humano, dominaban la inquietud de los pensadores europeos; y, en tercer lugar, porque, según las noticias que tenemos, la obra de Boutroux no ha sido hasta ahora traducida a nuestro idioma, motivo por el cual muchos amigos de las inquisiciones filosóficas ignoran la obra y el pensamiento boutrouxiano.

La segunda mitad del siglo XIX, de 1850 a 1900, se mueve, filosóficamente, en una lucha intermitente entre Hegelianistas, Comtistas y evolucionistas partidarios de los últimos descubrimientos de la ciencia inglesa, con Spencer, Darwin y los Stuart Mill.

"Una especie de justificación de la naturaleza y de la historia como condiciones para el advenimiento de una realidad superior", había sido el tema general del período inicial del siglo. Hegel, Comte, Feuerbach, Schopenhauer...

Los filósofos toman posiciones, siempre frente a los postulados naturalistas, históricos o sociales que encontramos en las tesis de los maestros del pensamiento diecinueveavo. De Hegel surge un grupo bien llamado por los historiadores de la filosofía como un hegelianismo de izquierda, cuyos representantes más importantes, Feuerbach y

Carlos Marx, guardan como base de sus sistemas el pensamiento de Hegel sobre la necesidad del proceso social, llegando, como es de suponerse, a la sustentación de un materialismo histórico. Como ejemplo preciso de esta concepción materialista de la historia, Feuerbach insiste en la importancia de las cuestiones económicas, respecto de la misma vida espiritual. Cuando dice: "La comida humana es la base de la cultura y civilización humanas. Si queréis mejorar al pueblo, dadle, en vez de declamaciones contra el pecado, mejores alimentos. El hombre es según lo que come" (Cita de Augusto Messer en "La Filosofía en el siglo XIX", pág. 60), el ala de izquierda del hegelianismo está edificando las bases de materialismo histórico y social.

Pero de Hegel no sólo parte este grupo materialista. Se opera un movimiento con Renouvier y Secrétan, que busca conciliar el espíritu y la influencia física. Esta corriente funda su conciliación en la libertad.

Comte, fundador y padre del positivismo, funda la escuela suprema del antimetafisicismo, el empirismo rotundo, lo que llama "la filosofía de la experiencia". Esta escuela comtiana tenía como finalidad el ser una reacción contra el idealismo especulativo de la escuela hegeliana y así mismo contra el espiritualismo metafísico de Victor Cousin, el orador ecléctico que habla de filosofía.

También, en este siglo, hacen partido las tesis transformistas de Lamarck y Darwin y las evolucionistas de Spencer. Tanto una como otra, son una negación absoluta del espíritu, componente esencial del hombre, necesariamente existente y presente en el hombre como tal. Estas tesis tuvieron una relativa acogida en el público europeo. Leslie

Stephen, Jhons Fiske y B Kidd son seguidores y divulgadores, por cierto desconocidos y casi anónimos.

Surge luego una serie casi interminable de autores que siguen las ideas de alguna de las escuelas mencionadas, o que intentan la conciliación entre ellas. En Alemania, en Francia, en Italia, en Inglaterra, son incontables los que, siendo biólogos o físicos, edifican sobre sus experiencias y descubrimientos sistemas que llaman filosóficos y que llevan el rótulo de tales.

---

Pero, conjuntamente con quienes se entregaban al culto de la materia o a los espejismos del sistema infinitesimal, en toda Europa empezaba a operarse un movimiento de formidable poder que reclamaba la restauración del espíritu.

Este movimiento se encarrila en la metafísica. Nada habían podido contra ellas los científicos, seguía teniendo vigencia en el campo filosófico; claro está que ahora, por el mismo ambiente que se respiraba entre materialistas, positivistas, transformistas y evolucionistas, aparecía un poco transformada "haciéndose más analítica y más reflexiva", según expresa Bréhier en su "Historia de la Filosofía", (pág. 828).

Féchner, Lotze, Spir, Hartmann, Vacherot, Paul Janet, etc., reivindican la metafísica, cada cual a su manera y modo. Pero, además de los nombrados en este fin de siglo surge un grupo bien llamado "realismo o positivismo espiritualista", según frase de uno de sus integrantes. Ellos son, según Bréhier, Rabaisson, Lachelier y Bautroux.

Rabaisson intuyó la corriente que luego confirmaron, en su obra, Lachelier, Boutroux y otros. Así decía el precursor: "Un realismo o positivismo espiritualista, que tiene como principio generador la conciencia tomada por el espíritu de una existencia que no es sino su acción y de la cual reconoce que depende y se deriva toda otra existencia", vemos aparecer.

El principio de la idea de **vida** es el distintivo característico del grupo. Descartes había reducido antes la vida a un mecanismo disociador, expresión de lo discontinuo, según el cual se operaba una separación del alma y la materia. Rabaisson y sus compañeros se diferencian del espiritualismo de Descartes en lo referente al enfoque discontinuo respecto de la vida que advierten en el postulado cartesiano. Para ellos la vida se regía por una continuidad que se verifica en lo real.

---

**EMILIO BOUTROUX** (1845 - 1921) es el autor del artículo que hoy publicamos, traducido al español, y que pertenece a su célebre obra "De la Contingencia de las leyes de la Naturaleza", publicada en 1893. Hemos tomado para efectuar el trabajo de traducción, un ejemplar de la séptima edición, hecha por Librería Félix Alcan, en 1913.

El gran interés que la obra de Boutroux tiene, por ser el tránsito o quizá mejor el intento de tránsito entre el cientismo absolutista y encastillado de Spencer, Buchner etc. y el relativismo contingente de las cosas dadas en la experiencia, radica en haber buscado la conciliación entre la rigidez de las leyes fenoménicas (rigidez sostenida por las escuelas científicas) y la finalidad y libertad, inherentes en lo real.

Dos conocimientos tiene el hombre de las cosas: el conocimiento descriptivo, que se lo proporcionan los sentidos; y el conocimiento explicativo, que se lo ofrece el espíritu. Según el primero, el mundo es una reunión de hechos infinitamente variados. "El hombre puede observarlos, analizarlos, describirlos con una exactitud creciente. Esta descripción es la ciencia". (Boutroux. Pág. 4). Según el segundo, los hechos y los fenómenos están todos relacionados entre sí. Hay necesidad entonces de "tomar nota de los nexos observados, compararlos entre sí, de suerte que puedan discernirse los nexos constantes y generales".

Boutroux ha expuesto en sus obras el sistema de lo continuo en el mundo, en oposición, como ya dijimos, a Descartes y la escuela cartesiana que fueron los abanderados de lo discontinuo, base del mecanicismo y la dual concepción separatista del hombre. Así explica Boutroux (Ib. Pág. 132) la ordenación continua de los seres: "Pueden distinguirse en el universo muchos mundos; que forman como pisos superpuestos los unos a los otros. Están, sobre el mundo de la pura necesidad, de la cantidad sin cualidad, que es idéntica a la nada, el mundo de las causas, el mundo de las nociones, el mundo matemático, el mundo físico, el mundo de lo viviente, y en fin el mundo de lo pensante. Cada uno de estos mundos parece depender directamente de los mundos inferiores, como de una fatalidad externa, y tener de ellos su existencia y sus leyes". Pero esta dependencia no incluye la necesidad absoluta, ya que es imposible sacar las formas superiores de las inferiores por vía de análisis "por contener elementos irreductibles a los de las formas inferiores".

Para Boutroux, sólo la contingencia permite esta graduación continua de los seres. El ser indeterminado, el ínfimo grado en la escala de los seres, es la necesidad o cantidad

pura y simple, cuya esencia es la unidad. Esta forma, "gracias al sitio, aun infinitamente pequeño, que deja a la contingencia, no permanece inútil. Prepara la realización del ser". Y así sucesivamente, en forma continua, la contingencia sigue permitiendo la realización de los distintos grados del ser boutrouxiano". (Serrano Uribe, Boutroux expone su teoría sobre el ser, 1948, octubre)

### Ambiente Filosófico y Labor de Emilio Boutroux

“La labor de Boutroux es de rescate y revaluación espiritualista. En el filósofo, el pensamiento metafísico toma cuerpo y se reivindica del abandono y la negación en que permaneció por más de medio siglo, sometido y subyugado por sistemas materialistas y mecanistas de la vida, del hombre y del mundo. La mayor parte de las tesis de Boutroux son grandemente discutibles; pero vale en él la intención y el esfuerzo por llegar nuevamente al campo metafísico, por levantar la pantalla de oscuridad que venía cubriendo al espíritu y que fue la senda sombría por donde transitaron los filósofos de periodos anteriores. El numen iluminado de Bergson tuvo en Boutroux la linterna encendida que lo condujo por caminos intuicionistas y humanos.

Este siglo XX, filosóficamente, está enmarañado en teorías nocivas, anti-humanas por anti-espirituales. La última guerra, en lugar de abrir los ojos a la humanidad para trazar a nuestro hombre derroteros de amor y de felicidad donde ejercitara las potencias de su psiquismo integral, lo descamina más y más haciéndolo pesimista y solitario, sin esperanzas posibles, germinando en su corazón odio y rencor, desilusiones y dudas. Falta el rescate, la labor gigantesca que, como la de Boutroux en las postrimerías del siglo

pasado, ya no disipe sino rompa para siempre esos espectros modernos del individualismo pesimista, rencoroso, solitario y desesperante.

    Cuando ello acontezca, podrá el hombre contemporáneo cantar la victoria definitiva sobre el dragón milenario.” (Serrano Uribe, Ambiente filosófico y labor de Emilio Boutroux, 1948)

## *Anexo 6*

### **AMÉRICA LATINA**

#### **EL HOMBRE Y LA VIDA. LA RENUNCIA DE BRADEM**

“Ayer nos dió la prensa una noticia que de confirmarse colmaría uno de nuestros mayores anhelos de americanos del sur y partidarios decididos del imperio total y definitivo de la paz universal. Se trata de la renuncia que Mr. Bradem presentó ante el Secretario de Estado de los Estados Unidos, el general Marchall.

Desde el primer resplandor de paz, luego de la más cruenta y bruta de cuantas guerras han asolado al universo, este diplomático audaz empezó a plantear el problema gravísimo de animadversión contra uno de los más adelantados pueblos del continente del sur, movido por razones sin peso que luego han ido desbaratándose como los castillos ilusos que erigimos sobre bases deleznales de odio y de antipatía inmotivados.

El continente americano, esperanza del porvenir, guarda en sus entrañas toda la potencia necesaria para basar sobre su territorio y sobre el espíritu colectivo de sus pueblos, el faro mundial que irradie y domine el escenario internacional del universo. América tiene en sus manos la semilla germinante de esta promesa que día a día va tomando forma de realidad. Porque cuando el viejo mundo yace caído víctima de la degeneración que adviene con el correr de los tiempos sobre las viejas potencias nacionales que en pretéritos momentos dominaron sobre pueblos y sobre conciencias, es natural que

América está en capacidad de ocupar el sitio despejado. Para ello cuenta con su magnífico acervo humano, -raza descansada y briosa informada por el estupendo espíritu de superación y de inconformidad que llena las arterias enrojecidas de las colectividades jóvenes-, y por un imperativo de solidaridad que ha venido imponiéndose casi subconcientemente entre pueblos y hombres para alcanzar el resurgimiento integral de sus ideales y obtener el respeto universal que necesitamos para el logro cabal de nuestras aspiraciones.

El anhelo general y este esfuerzo colectivo de los pueblos de América han encontrado un obstáculo en el señor Bradem. Como encargado de los asuntos internacionales con la América Latina, ha planteado una pugna sin razón entre los Estados Unidos y el magnífico pueblo argentino, los dos ángulos definitivos de nuestras esperanzas futuras. Una fobia que llega ya a los límites de la brabuconada infantil ha impregnado la labor del diplomático yanqui en contra del general Perón, motivada quizá por la absoluta independencia personal que este moderno estadista americano ha demostrado en todas sus actuaciones internas y externas como ministro primero y luego como jefe del gobierno, elegido en elecciones limpias que el mundo entero exaltó y alabó en nombre de la democracia universal.

Perón, caudillo de la democracia argentina, -pese a la infantilidad terca del señor Bradem-, ha alcanzado la total y definitiva admiración de todos los pueblos de América. Que se retire Bradem y América habrá hecho a un lado el más grande de los obstáculos que actualmente tiene la solidaridad y la paz entre estos grandes pueblos del continente nuevo.”  
(Serrano Uribe, La renuncia de Bradem, 1947)